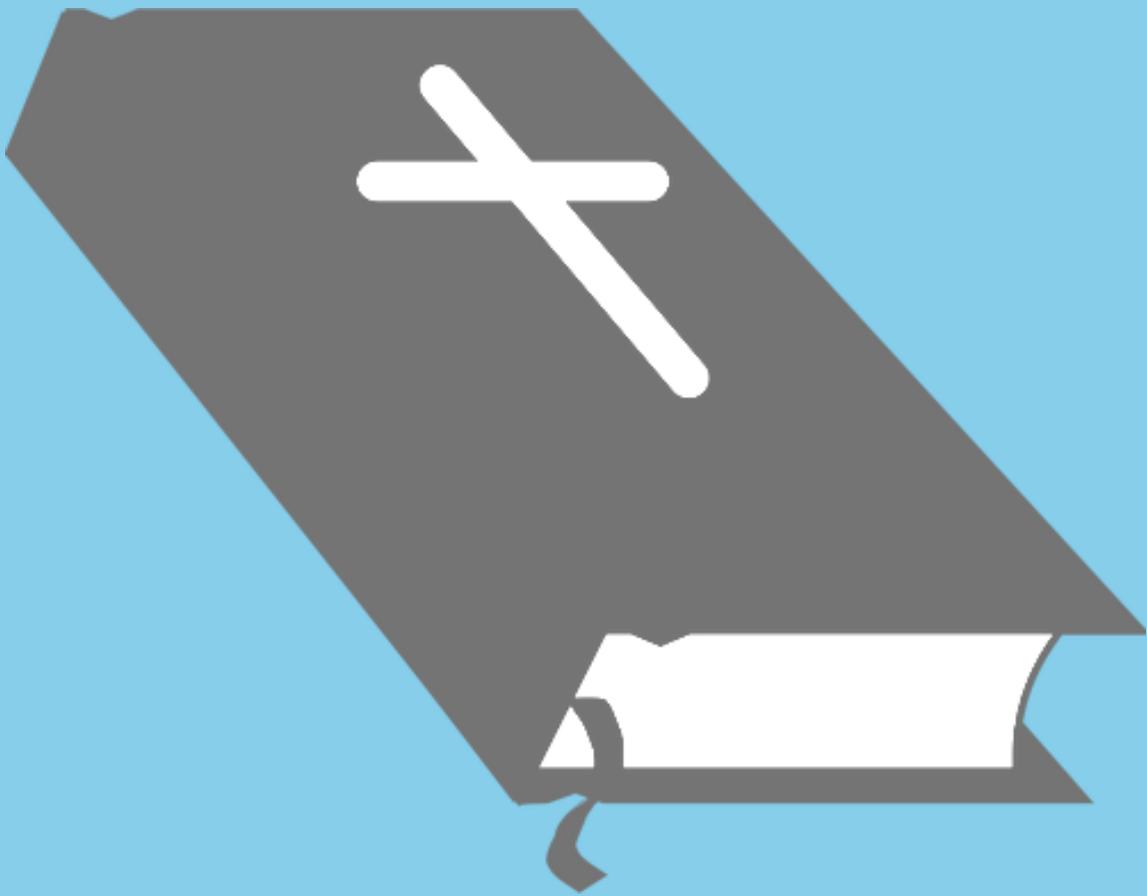


CONOZCA SU BIBLIA



**Curso bíblico básico de 30 Lecciones
que aclaran las distinciones
necesarias para comprender
la Palabra de Dios**

TABLA DE CONTENIDO:

- LECCIÓN 1 - LA BIBLIA	1
- LECCIÓN 2 - DIOS	3
- LECCIÓN 3 - JESUCRISTO	5
- LECCIÓN 4 - EL ESPIRITU SANTO	8
- LECCIÓN 5 - EL HOMBRE	10
- LECCIÓN 6 - LA PENALIDAD DEL PECADO	13
- LECCIÓN 7 - LA MUERTE DE CRISTO	16
- LECCIÓN 8 - SALVACION POR FE	19
- LECCIÓN 9 - SEGURIDAD ETERNA	23
- LECCIÓN 10 - SEGURIDAD ETERNA, PARTE 2	26
- LECCIÓN 11 - NUESTRAS BENDICIONES	29
- LECCIÓN 12 - CIRCUNCISION	32
- LECCIÓN 13 - BAUTISMO	35
- LECCIÓN 14 - BAUTISMO, PARTE 2	39
- LECCIÓN 15 - CONTRASTES	43
- LECCIÓN 16 - ENTENDER LA BIBLIA	47
- LECCIÓN 17 - EL PRINCIPIO	50
- LECCIÓN 18 - EL REINO Y EL ANTIGUO TESTAMENTO	54
- LECCIÓN 19 - EL EVANGELIO DEL REINO	58
- LECCIÓN 20 - EL EVANGELIO DEL REINO, PARTE 2	62
- LECCIÓN 21 - LOS APOSTOLES LE HABLAN A ISRAEL	67
- LECCIÓN 22 - LOS APOSTOLES LE HABLAN A ISRAEL, PARTE 2	71
- LECCIÓN 23 - LA DISPENSACIÓN DE LA GRACIA	75
- LECCIÓN 24 - LA DISPENSACIÓN DE LA GRACIA, PARTE 2	79
- LECCIÓN 25 - LA DISPENSACIÓN DE LA GRACIA, PARTE 3	83
- LECCIÓN 26 - LOS SIGLOS VENIDERS [TIEMPO FUTURO]	88

- LECCIÓN 27 - LA IGLESIA	92
- LECCIÓN 28 - CONOCIENDO LA VOLUNTAD DE DIOS	96
- LECCIÓN 29 - BAUTISMO DE AGUA	100
- LECCIÓN 30 - DONES ESPIRITUALES	105

FUENTES:

Imagen de la portada: <https://freesvg.org/vector-drawing-of-closed-hardback-bible>

Resto del libro: ver texto en http://badnewsgoodnews.net/curso_es.php

CONOZCA SU BIBLIA

Traducido por Macarena Vives 2020



Lección 1 – La Biblia

Introducción

La palabra “biblia” viene del griego y significa “libros.” Todos los libros por medio de los cuales Dios ha escogido dar su revelación a la humanidad están contenidos en la Biblia. Se conoce a la Biblia con varios títulos, como “*las Sagradas Escrituras*”, “*la palabra de Dios*”, “*las Escrituras*” y “*el libro de la verdad*” (en Daniel 10:21).

Hay 66 libros en la Biblia. La primera parte de la Biblia, que comúnmente llamamos “*el Antiguo Testamento*”, contiene 39 libros. Los 27 libros restantes se llaman “*el Nuevo Testamento*”. La Biblia fue escrita en un período de más de 1500 años por alrededor de 40 autores. Casi todo el Antiguo Testamento fue escrito originalmente en hebreo; y el Nuevo Testamento, en griego (a excepción de una pequeña porción de este, que fue escrita en arameo).

Revelación

La Biblia es la revelación de Dios para la humanidad. Dios se revela a sí mismo y su voluntad por medio de la Biblia. Pablo, el apóstol, escribe: “*Por revelación me fue declarado el misterio*” (Efesios 3:3). Al escribir acerca de cómo recibió el evangelio, Pablo también declara: “*Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo*” (Gálatas 1:12). Dios se manifestó a sí mismo y dio a conocer su voluntad a Pablo y a los otros escritores de los libros de la Biblia.

¿Cómo se reveló Dios a sí mismo y su voluntad a los escritores de los libros de la Biblia? Él habló con Moisés “*cara a cara, como habla cualquiera a su compañero*” (Éxodo 33:11). Isaías recibió una visión de parte del Señor. Los discípulos que seguían a Jesucristo vieron varios milagros y señales. El Señor le habló a Pablo desde el cielo (Hechos 9; 2 Corintios 12:1-5). Por tanto, Dios se reveló a sí mismo y su voluntad a los escritores de la Biblia de muchas formas diferentes.

Inspiración

Es muy importante comprender la inspiración de la Biblia: “*Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia*” (2 Timoteo 3:16). Noten que no son los autores los inspirados, sino las palabras (la Escritura). La palabra “*inspirada*” significa que Dios ejerció una influencia divina en los autores de la Biblia, de manera que ellos escribieran siempre las palabras elegidas por él.

Existen muchas ideas falsas con respecto a la inspiración de la Biblia. Algunos enseñan que sólo algunas partes de la Biblia son inspiradas, pero 2 Timoteo 3:16 dice: “*toda la escritura*”. Algunos dicen que los autores de la Biblia fueron inspirados de una forma natural como muchos otros autores, tales como Shakespeare, Milton, Homero, Confucio, etc. Sin embargo, la Biblia declara abiertamente que es “*inspirada por Dios*” y es, por lo tanto, un libro sobrenatural. Aún hay otros que enseñan que Dios les dio a los hombres un punto de vista espiritual, y éstos escribieron usando sus propias palabras. Sin embargo, los que enseñan esto están seriamente errados. Dios no proveyó meros pensamientos o ideas; él dio palabras. Por lo tanto, cada palabra escrita fue la palabra exacta que Dios quiso que se escribiera.

El conocimiento adecuado de la inspiración de la Biblia es a veces llamado “inspiración verbal y plenaria”. Verbal significa “en palabras” o “por medio de palabras”. Plenaria significa “entera” o “completa.” La Biblia entera fue dada por la inspiración de Dios. Dios les dio palabras específicas a los escritores de la Biblia, no meros pensamientos o ideas.

Estudio adicional

2 Timoteo 3:16, Génesis 6:13, Éxodo 14:1-2, Isaías 2:1, Mateo 10:5-6, Romanos 11:13, 2 Pedro 1:21, Tito 1:2, 2 Corintios 2:17, Apocalipsis 19:13, Hebreos 4:12, Hebreos 7:25, Santiago 1:21, Hechos 17:31, Juan 12:48, Juan 3:12, Juan 17:17, 2 Timoteo 3:16, Marcos 12:35-36, Hechos 1:16, Hechos 28:25, Hebreos 3:7.

Preguntas de Repaso, Lección 1 – La Biblia

Cierto o Falso

1. ___ La declaración: “que por revelación me fue declarado el Misterio” fue escrita por Pedro.
2. ___ 2 Timoteo 3:16 dice: “Toda la Escritura fue dada por revelación de Dios”.
3. ___ La palabra “Biblia” viene del griego y significa “libros”.
4. ___ La palabra “inspiración” significa que Dios ejerció una influencia divina en los autores de la Biblia.

Selección Múltiple

5. Pablo el apóstol dice que él recibió el evangelio:
 - a. leyendo el Antiguo Testamento.
 - b. hablando con Pedro.
 - c. por la revelación de Jesucristo.
 - d. hablando cara a cara con Dios.
6. La palabra “inspiración” significa:
 - a. Dios escogió algunas de las palabras escritas por los escritores de la Biblia.
 - b. Dios eligió cada palabra escrita por los escritores de la Biblia.
 - c. Dios motivó a los escritores de la Biblia y les dio ideas.
 - d. Dios iluminó a los escritores de la Biblia para que conocieran Sus pensamientos.
7. La revelación de Dios llegó a los humanos:
 - a. por medio de la naturaleza.
 - b. por medio de milagros.
 - c. por medio de visiones.
 - d. de muchas formas diferentes.

Complete la Oración

8. Otro nombre para la Biblia es “las sagradas _____”.
9. _____ la Escritura es dada por inspiración de Dios.
10. Dios dio _____ a los escritores de la Biblia, no sólo pensamientos o ideas.

Lección 2 - Dios

La Existencia de Dios

El primer versículo de la Biblia dice así: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”* (Génesis 1:1). Según esta aseveración, no debería haber discusión o debate alguno con respecto a la existencia de Dios. La sabiduría humana nunca discernirá por sí sola la existencia de Dios. Este conocimiento sólo llega por medio de la fe (Romanos 3; Efesios 2:8; 3:12).

A los seres humanos se le han dado dos testimonios claros de la existencia de Dios. Uno de ellos es el mundo que Dios ha creado. Todos los hombres pueden observar fácilmente este testimonio externo. El otro testimonio es la conciencia que él ha puesto en cada persona (Hechos 23:1; 24:16; Romanos 9:1). La Biblia describe claramente a la persona que rechaza estos testimonios: *“Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; No hay quien haga el bien”* (Salmo 14:1).

Los ateos niegan la existencia de Dios, mas no a causa de argumentos lógicos o científicos. La verdadera razón por la que niegan la existencia de Dios es una razón moral. Negar la existencia de Dios es buscar una forma de evitar ser responsable ante un Creador Todopoderoso. Si no existe Dios, se puede vivir como a uno le plazca. No se necesita temer al juicio por sus pecados.

Los que claman que no hay un Dios *“se han corrompido”* y hacen muchas obras abominables. Esperan que no haya un Dios ante el cual un día tengan que rendir cuentas por sus pensamientos, palabras y obras.

¿Quién es Dios?

Aunque muchas religiones practican la adoración a varios dioses y diosas, la Biblia enseña claramente que sólo hay un Dios verdadero. *“Oye, Israel: Jehová nuestro Dios, Jehová uno es”* (Deuteronomio 6:4). *“Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre”* (1 Timoteo 2:5).

En este Dios único, existen tres personas eternas, conocidas como: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Este entendimiento no puede ser obtenido por medio de la sabiduría humana. El hombre sólo puede conocer a Dios cuando Dios mismo se revela al hombre. En la Biblia, Dios se ha revelado a sí mismo como el Dios trino (tres en uno). *“La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros. Amén”* (2 Corintios 13:14).

El Dios Trino

Aunque la palabra Trinidad no aparece en la Biblia, la doctrina de la Deidad se enseña más claramente en el Nuevo Testamento, y el Antiguo Testamento la confirma. Dios utiliza un pronombre plural al referirse a sí mismo: *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen”* (Génesis 1:26). *“Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua”* (Gén. 11:7).

Otros indicios de la Trinidad en el Antiguo Testamento incluyen: que se habla del Hijo aparte del Padre; y también del Espíritu aparte del Padre (Romanos 8:9-11). Varias veces se mencionan juntos, en el Nuevo Testamento, las tres personas de la Deidad. *“Porque también Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu”* (1 Pedro 3:18). *“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas”* (1 Pedro 1:2).

Estudio adicional

Juan 8:44, Isaías 6:3, Efesios 1:3-14, Apocalipsis 22:16-19, Salmo 115:3-9, 1 Tesalonicenses 1:9, Génesis 1:3, Éxodo 20:2-3, Isaías 45:5, Génesis 21:33, Salmo 102:27, Isaías 9:6, Romanos 1:21-23, Éxodo 20:4; Levítico 26:1, Génesis 14:18, Génesis 15:2, Génesis 17:1, Génesis 21:33, Éxodo 6:3, Éxodo 7:1, 1 Samuel 1:3, Romanos 1:25, 2 Corintios 1:3, Efesios 4.

Preguntas de Repaso, Lección 2 - Dios

Cierto o Falso

1. ___ Dentro de este Dios único, existen tres personas eternas.
2. ___ La sabiduría humana siempre discernirá por sí sola la existencia de Dios.
3. ___ Los ateos niegan la existencia de Dios, a causa de argumentos lógicos o científicos.
4. ___ La doctrina de la Deidad se enseña más claramente en el Nuevo Testamento, pero el Antiguo Testamento la confirma.

Selección Múltiple

5. La existencia de Dios puede verse claramente por medio de:
 - a. el pensamiento lógico.
 - b. el estudio científico.
 - c. la creación y la conciencia.
 - d. el estudio de la historia.
6. La Biblia enseña que:
 - a. existen muchos Dioses.
 - b. existen tres Dioses.
 - c. existe un Dios verdadero.
 - d. no existe Dios.
7. La doctrina de la Deidad (Trinidad) se enseña más claramente en:
 - a. el Nuevo Testamento.
 - b. el Antiguo Testamento.
 - c. el Corán.
 - d. los escritos hindúes.

Complete la Oración

8. “En el principio creó _____ los cielos y la tierra”.
9. En verdad, los ateos no niegan la existencia de Dios debido a evidencia lógica o científica, sino debido a razones _____.
10. Las tres personas en un solo Dios son el _____, el _____, y el _____.

Lección 3 - Jesucristo

¿Quién es Jesucristo?

Jesucristo es la segunda persona de la Deidad, el Hijo de Dios. Uno de los sucesos más importantes de la historia fue la encarnación. Fue cuando Dios se hizo hombre. *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios... Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”* (Juan 1:1, 14). Dios, en Jesucristo *“se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”* (Filipenses 2:7). O sea Dios en Jesucristo, se hizo carne, humano.

Otra doctrina muy importante de la Biblia es la divinidad de Cristo. La palabra “divinidad” se refiere a su naturaleza divina o deidad. Jesucristo es tanto Dios como hombre. Tiene dos naturalezas, pero es una sola Persona.

Jesucristo es Dios

Algunas pruebas de la deidad de Jesucristo incluyen que:

Él es eterno:

Su existencia no comenzó cuando nació en Belén. Él estaba presente cuando el mundo fue creado. Aunque Abraham vivió unos dos mil años antes del nacimiento de Cristo, Jesús declaró: *“De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, yo soy”* (Juan 8:58).

El Padre amó al Hijo desde antes de la fundación del mundo (Juan 17:24). Anteriormente citamos Juan 1:1, que declara que Jesucristo existía *“en el principio”*; y Miqueas 5:2 dice que él estaba *“desde los días de la eternidad”*.

Se lo nombra como “Dios”:

Volvemos a Juan 1:1, donde hablando de Jesucristo dice: *“...y el verbo era Dios”*. Tomás reconoció esto cuando le dijo a Jesús: *“¿Señor mío, y Dios mío!”* (Juan 20:28). Noten las palabras que Dios el Padre le dijo a Jesucristo: *“Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo”* (Hebreos 1:8).

Él es omnipresente (presente en todas partes al mismo tiempo):

Estando en la Tierra, Jesucristo dijo: *“Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo”* (Juan 3:13). Por lo tanto, estaba en el cielo mientras estaba en la Tierra. Él les prometió a sus discípulos: *“...yo estoy con vosotros todos los días”* (Mateo 28:20).

Él es omnisciente (sabe todas las cosas):

Sus discípulos dijeron: *“Ahora entendemos que sabes todas las cosas, y no necesitas que nadie te pregunte; por esto creemos que has salido de Dios”* (Juan 16:30). En Cristo *“están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”* (Colosenses 2:3). La mujer samaritana testificó: *“Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?”* (Juan 4:29). Jesucristo conocía los pensamientos de los hombres (Lucas 11:17). Sabía cómo habría de morir (Juan 12:33).

Él es omnipotente (tiene poder ilimitado):

Él sustenta *“todas las cosas con la palabra de su poder”* y es llamado *“Dios fuerte”* y *“el Todopoderoso”* (Hebreos 1:3, Isaías 9:6, Apocalipsis 1:8). Tiene poder sobre los

demonios (Marcos 5:11- 15), las enfermedades (Lucas 4:38-41) y la muerte (Mateo 9:18-26).

Él es inmutable (nunca cambia):

Hablando de Jesucristo, Hebreos 1:12 declara: “...serán mudados; pero tú eres el mismo, y tus años no acabarán”; “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8). Él no cambia en su deidad eterna, carácter y planes. Aunque sí cambia en su forma y ministerio. Por ejemplo: Él tomó “forma de siervo” (Filipenses 2:7).

Él perdonó pecados:

“Y sucedió que le trajeron un paralítico, tendido sobre una cama; y al ver Jesús la fe de ellos dijo al paralítico: Ten ánimo, hijo; tus pecados te son perdonados” (Mateo 9:2). Sólo Dios puede perdonar pecados (Marcos 2:5-7, Lucas 7:47-49).

Él levantará a los muertos en la resurrección:

“Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquél que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero” (Juan 6:40). Esta resurrección no es simplemente traer a la vida a una persona muerta, como en el caso de Lázaro (Juan 11:38-44). Los que son levantados en la resurrección, sus cuerpos físicos estarán ya en estado de descomposición, pero serán resucitados incorruptibles, serán transformados y no volverán a morir (1 Corintios 15:50-52).

Él ejecutará juicio eterno:

“Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo” (Juan 5:22).

Se le llamó Emanuel:

“He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros” (Mateo 1:23).

Todos esos pasajes dan prueba contundente que Jesucristo es Dios.

Estudio adicional

Juan 1:3, Hebreos 1:10, Apocalipsis 22:13, Mateo 9:6, Juan 5:27, Mateo 4:7, Mateo 7:22, Mateo 11:25, Mateo 8:2, Juan 5:18, Juan 10:30-33, Mateo 28:19, 2 Corintios 13:14, Mateo 14:33, Mateo 28:19, Juan 10:30, Juan 14:9, Isaías 9:6-7.

Preguntas de Repaso, Lección 3 - Jesucristo

Cierto o falso

1. ____ Jesucristo es la segunda Persona de la Deidad.
2. ____ Jesucristo tiene dos naturalezas y por eso es la segunda persona.
3. ____ Jesucristo existía “en el principio”.
4. ____ Jesucristo tiene poder limitado.

Selección Múltiple

5. La Biblia nos dice que Jesús perdonó pecados. Esto demuestra que él es:
 - a. Un hombre.
 - b. Un sacerdote.
 - c. Un profeta.
 - d. Dios.
6. La encarnación de Cristo significa que:
 - a. Dios se hizo hombre.
 - b. María era virgen.
 - c. Cristo ascendió al cielo.
 - d. Jesucristo nunca cambia.
7. La doctrina de la deidad de Cristo significa que:
 - a. Jesús vivió una buena vida.
 - b. Jesucristo es Dios.
 - c. Jesucristo murió en la cruz.
 - d. Jesús vino en la semejanza de hombre.

Complete la Oración

8. Jesucristo es el _____ del Padre.
9. “Ahora entendemos que _____ todas las cosas”.
10. “...serán mudados; pero tú eres _____”.

Lección 4 – El Espíritu Santo

¿Una Fuerza o Una Persona?

La tercera persona de la Deidad es el Espíritu Santo. Sin embargo, hay algunas religiones que enseñan que el Espíritu Santo es una influencia o fuerza poderosa en lugar de una Persona viva. Estudiemos cuidadosamente las siguientes evidencias de que el Espíritu Santo es una persona (no sólo un poder o fuerza) y que es Dios:

Se utilizan pronombres personales para referirse al Espíritu Santo:
Juan 14:26 y Juan 16:13 lo llaman “él”.

Al Espíritu Santo se le llama “*el Consolador*”:
“*Mas el Consolador, el Espíritu Santo...*” (Juan 14:26). Ver también Juan 14:16 y Juan 15:26.
Una fuerza no puede consolar; sólo una persona puede hacerlo.

El Espíritu Santo tiene conocimiento:
En 1 Corintios 2:11 y en otros versículos encontramos que el Espíritu Santo conoce “*las cosas de Dios*”. Una fuerza no puede conocer nada.

El Espíritu Santo hace cosas que sólo una persona puede hacer:
El Espíritu Santo enseña (Juan 14:26), convence de pecado (Juan 16:8), guía (Juan 16:13), habla (Hechos 13:2), e intercede (Romanos 8:26).

El Espíritu Santo tiene las características de una persona:
Se le miente (Hechos 5:3), se contrista (Efesios 4:30), y se blasfema contra él (Mateo 12:31).

Él es eterno:
“*¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios...?*” (Hebreos 9:14).

Él es omnisciente (sabe todas las cosas):
El Espíritu Santo conoce “*las cosas de Dios*” (1 Corintios 2:10-11). Jesucristo les dijo a sus discípulos que el Espíritu Santo les “*enseñará todas las cosas*” (Juan 14:26).

Él es omnipotente (tiene poder ilimitado):
Según Lucas 1:35, el Espíritu Santo tiene “*el poder del Altísimo*”.

Él es omnipresente (presente en todas partes al mismo tiempo):
El Salmo 139:7-10 nos enseña que si fuéramos al cielo o al infierno, o a las partes más profundas del mar, el Espíritu Santo estaría allí. “*¿A dónde me iré de tu Espíritu? ¿Y a dónde huiré de tu presencia?*” (Versículo 7).

Él es llamado Dios (Señor):
“*El Señor es el Espíritu...*” (2 Corintios 3:17). En Hechos 5:3, Pedro acusa a Ananías de mentirle “*al Espíritu Santo*”; y en el versículo 4 dice que Ananías no mintió “*a los hombres, sino a Dios*”.

Estudio adicional

Hechos 10:38, Romanos 15:13, Génesis 1:2, Job 33:4, Salmo 104:30, Mateo 28:19, 2 Corintios 13:14, Juan 15:26, Juan 16:14, 1 Corintios 6:11, Lucas 3:21-22, Mateo 28:19, Juan 14:16.

Preguntas de Repaso, Lección 4 – El Espíritu Santo

Cierto o Falso

1. ____ La tercera persona de la Deidad es el Espíritu Santo.
2. ____ El nombre “Consolador” prueba que el Espíritu Santo es una fuerza.
3. ____ El Espíritu Santo enseña y habla.
4. ____ El Espíritu Santo comenzó a existir cuando Dios creó a Adán y Eva.

Selección Múltiple

5. La palabra “omnipotente” significa:
 - a. que conoce todas las cosas.
 - b. que es capaz de estar en todas partes a la misma vez.
 - c. que nunca cambia.
 - d. que tiene poder ilimitado.
6. El Espíritu Santo es llamado:
 - a. Dios.
 - b. la fuerza.
 - c. un poder.
 - d. el Hijo de Dios.
7. La Biblia se refiere al Espíritu Santo como:
 - a. una influencia.
 - b. un humano.
 - c. una persona.
 - d. Dios.

Complete la Oración

8. “El Espíritu Santo _____ las cosas de Dios” (1 Corintios 2:11).
9. Ananías [esposo de Safira] _____ al Espíritu Santo.
10. _____ significa que sabe todas las cosas.

Lección 5 – El Hombre

La Caída del Hombre

El primer hombre que existió fue Adán y la primera mujer fue Eva. Vivían en el jardín del Edén. Dios había provisto para todas sus necesidades, y les había dado una gran libertad dentro del jardín. Pero Dios puso a Adán a prueba en un área: *“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Génesis 2:16-17). La única restricción que Dios le puso a Adán era que no debía comer *“del árbol de la ciencia del bien y del mal”*.

Dios estaba probando a Adán para ver si le obedecería. Pero Adán falló la prueba: *“Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella”* (Génesis 3:6). De esta manera Adán y Eva desobedecieron a Dios al comer del fruto prohibido y el pecado se hizo presente pasando así a toda la humanidad.

Las Consecuencias

Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido, se tornaron pecadores. Fue entonces que el pecado entró en el mundo. *“Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre [Adán], y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron”* (Romanos 5:12). La entrada del pecado al mundo también trajo la muerte. Dios le había advertido a Adán lo que pasaría si desobedecía su mandato: *“ciertamente morirás”*.

Ahora Adán tenía una naturaleza pecaminosa y luego tuvo *“un hijo a su semejanza, conforme a su imagen”* (Génesis 5:3). A causa del pecado de Adán, toda persona nace con una naturaleza pecaminosa (*“por la desobediencia de un hombre [Adán] los muchos fueron constituidos pecadores...”*, Romanos 5:19). Muchas personas dicen que el hombre es básicamente bueno y que sólo necesitamos crear un entorno en el que su bondad se pueda expresar. Pero eso no es cierto, ya que todos nacemos con una naturaleza corrompida y estamos *“ajenos de la vida de Dios”* (Efesios 4:18).

La Condición del Hombre

Todos los hombres ahora son pecadores delante de Dios. *“Como está escrito: No hay justo, ni aun uno”* (Romanos 3:10). Ricos o pobres, famosos o desconocidos, todos somos pecadores ante los ojos de Dios. *“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios”* (Romanos 3:23). *El mundo entero está ahora “bajo el juicio de Dios”* (Romanos 3:19). Algunas religiones enseñan que existen uno o más hombres o mujeres que viven una vida mucho mejor que todas las demás personas. Pero eso no es cierto desde la perspectiva de Dios. Dios dice: *“Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; No hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno”* (Romanos 3:12).

Es común escuchar a los líderes políticos y religiosos hablar acerca de cómo todos los hombres (sin importar raza, nacionalidad, religión, etc.) son hijos de Dios. Pero noten las siguientes palabras que Jesús les dijo a algunos líderes religiosos de sus días: *“Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer”* (Juan 8:44). En un estudio posterior veremos lo que enseña la Biblia acerca de cómo podemos llegar a ser hijos de Dios. Pero es importante entender que nadie nace siendo un hijo de Dios y que ser religioso no nos convierte en uno. Jesucristo dijo que los líderes religiosos de sus días eran hijos del diablo.

La Biblia no solo dice que los líderes religiosos a los que les hablaba Jesús eran hijos del diablo, sino que también enseña que Satanás es “*el dios de este siglo*” (2 Corintios 4:4). Es claro que la mayoría de las personas en el mundo están siguiendo al diablo y no al único Dios verdadero. El entendimiento de los hombres está entenebrecido y su corazón es malvado. Aun hablando con sus propios discípulos, Jesús dijo: “*Si vosotros, siendo malos...*” (Mateo 7:11). Los hombres pueden actuar de manera religiosa y con bastante moralidad; pero, de acuerdo con la palabra de Dios, todos somos pecadores. Romanos 7:18 declara: “*Yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien*”; por lo tanto no es imposible para el hombre, en su condición natural, poder agradar a Dios.

Es importante recordar que el hombre tiene un problema doble. En primer lugar, está el hecho de que cada persona peca contra Dios. En segundo lugar, está la verdad de que todo hombre nace con una naturaleza pecaminosa. Entonces, aun si un hombre es capaz de controlarse a sí mismo de no pecar por medio de la enseñanza moral o religiosa, todavía tiene una naturaleza pecaminosa. Por lo tanto, a los ojos de Dios, ese hombre todavía es malvado y culpable.

Estudio adicional

Mateo 7:21-23, 2 Corintios 11:14-15, 2 Timoteo 3:1-5, Génesis 3:12-13, Génesis 3:14-19, Génesis 3:19, Romanos 5:12, Isaías 64:6, Romanos 8:7-8, Salmo 14:1-3, Romanos 3:10-12, 1 Reyes 8:46, Proverbios 20:9, Eclesiastés 7:20.

Preguntas de Repaso, Lección 5 – El Hombre

Cierto o Falso

1. ____ Adán era pecador cuando Dios lo creó.
2. ____ Adán se volvieron pecador cuando comió del fruto prohibido
3. ____ Todos los hombres ahora son pecadores delante de Dios.
4. ____ Satanás es el dios de este siglo.

Selección Múltiple

5. Dios probó a Adán:
 - a. para ver si lo obedecía.
 - b. para probar su inteligencia.
 - c. para desafiar a Satanás.
 - d. para hacer sufrir a Adán.
6. Los descendientes de Adán:
 - a. fueron más obedientes que Adán.
 - b. nacieron a la imagen de Adán.
 - c. tuvieron la misma prueba que Adán.
 - d. no fueron afectados por el pecado de Adán.
7. Muchas personas creen erradamente que:
 - a. Dios creó a Adán y Eva.
 - b. todos los hombres son pecadores.
 - c. todos los hombres son hijos de Dios.
 - d. el hombre tiene una naturaleza pecaminosa.

Complete la Oración

8. “Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal _____ comerás”.
9. “Por tanto, como _____ entró en el mundo por un hombre, y por el pecado _____”.
10. “Como está escrito: _____ justo, ni aun uno.

Lección 6 - La Penalidad del Pecado

¿Disciplina o Penalidad/castigo?

En la Lección cinco aprendimos que todos los hombres nacen con una naturaleza pecaminosa y que todos son pecadores por voluntad propia. Aún los niños son pecadores. Mienten, engañan, roban y odian, sin que ni siquiera se les tenga que enseñar a hacer estas cosas.

Consideremos ahora las graves consecuencias que trae el pecado. Existen, por supuesto, las consecuencias naturales del pecado. Si somos niños, nuestros padres pueden darnos nalgadas si mentimos. Si nos atrapan robando, estaremos en problemas según las leyes de nuestra nación. Sin embargo, la ejecución de la penalidad por el pecado todavía queda en el futuro.

Dios es un Dios santo y justo. Su ira cae sobre todo el que le ofende. La penalidad por el pecado no es que Dios nos va a disciplinar. Dios, por amor, puede disciplinar para corregir a sus hijos (Hebreos 12:6). Sin embargo, la penalidad por el pecado proviene de la justicia de Dios y tiene como fin castigar, no corregir al pecador. Cuando se condena a muerte a un asesino, esto no lo corrige, sino que recibe la penalidad por su pecado. Del mismo modo, existe una penalidad por pecar contra un Dios santo.

La Pena de Muerte (física y espiritual)

Romanos 6:23 indica claramente la penalidad por el pecado: *“Porque la paga del pecado es muerte”*. La penalidad por el pecado es la muerte. Esta pena de muerte tiene tres aspectos: Existe una muerte física, una muerte espiritual, y una muerte eterna.

Es de conocimiento general que toda persona morirá algún día. ¿Por qué? Esto es parte de la pena de muerte que ha caído sobre la humanidad debido al pecado. Luego de que Adán pecó, Dios dijo: *“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás”* (Génesis 3:19). La humanidad está maldita como resultado del pecado de Adán. Está bajo pena de muerte física, y cuando muere, el alma se separa del cuerpo y el cuerpo es puesto en la tierra (o donde sea que los hombres decidan poner el cuerpo sin vida). La Biblia habla de la muerte física de esta forma: *“como mueren todos los hombres”* (Núm.16:29).

La penalidad por el pecado no es sólo la muerte física, sino también la muerte espiritual. Ésta es la separación del alma eternamente de Dios. Efesios 2:1 declara que todos los hombres en su condición natural están *“muertos en [sus] delitos y pecados”*. El hecho de que los hombres estén *“muertos en sus pecados”* significa que están separados de la presencia de Dios (Efesios 2:5). Las Escrituras enseñan que los hombres son *“por naturaleza hijos de ira”* y que, por lo tanto, están fuera del favor de Dios (Efesios 2:3). La humanidad ha perdido la percepción de Dios, *“teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón”* (Efesios 4:18).

Muerte Eterna

En tercer lugar, la penalidad por el pecado es una muerte eterna. La muerte eterna es la separación del alma eternamente de Dios. La muerte física y la espiritual no es lo mismo que la muerte eterna, identificada como la muerte segunda. *“Y la muerte y el Hades fueron lanzados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda”* (Apocalipsis 20:14). Éste es el estado final y eterno de aquellos que sufren la penalidad por el pecado. Se hace referencia al juicio de Dios como el que destruye *“el alma y el cuerpo en el infierno”* (Mateo 10:28).

Esta penalidad involucrará “fuego eterno”, cuando los hombres “sufrirán la penalidad de eterna perdición, excluidos de la presencia del Señor y de la gloria de su poder” (Mateo 25:41, 2 Tesalonicenses 1:9).

Por tanto, es evidente que el pecado tiene consecuencias extremadamente graves. “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:31). La muerte eterna es sufrimiento eterno sin esperanza alguna de obtener alivio. “Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda” (Apocalipsis 21:8). Noten que Apocalipsis 21:8 incluye a los “mentirosos” entre los que sufrirán la muerte segunda. Dado que la Biblia enseña que todos los hombres son pecadores y mentirosos, sólo podemos concluir que todos los hombres, en su condición natural, están bajo penalidad por el pecado.

Estudio adicional

Santiago 2:26, Eclesiastés 12:14, Génesis 2:17, Romanos 5:12; 2:16, 3:19, Lucas 16:19-31, 1 Crónicas 16:33, Juan 5:22, Hechos 17:31, Mateo 13:42, Mateo 25:30

Preguntas de Repaso, Lección 6 - La Penalidad por el Pecado

Cierto o Falso

1. ___ Las consecuencias que trae el pecado no son tan graves.
2. ___ La paga del pecado es la muerte.
3. ___ La penalidad por el pecado incluye la muerte física, pero no la espiritual.
4. ___ Muchas personas encontrarán la mano de Dios temible en lugar de amorosa.

Selección Múltiple

5. Es seguro que Dios castigará el pecado porque él es:
 - a. malo.
 - b. santo y justo.
 - c. iracundo.
 - d. misericordioso.
6. La causa definitiva de la muerte física es:
 - a. una dieta deficiente.
 - b. la vejez.
 - c. la falta de fe.
 - d. como resultado del pecado de Adán.
7. La muerte eterna es:
 - a. la separación del alma eternamente de Dios.
 - b. el sufrimiento en el Purgatorio.
 - c. la extinción.
 - d. una enseñanza no bíblica.

Complete la Oración

8. A menudo existen consecuencias naturales por el pecado en esta vida. Sin embargo, la _____ por el pecado todavía queda en el futuro.
9. La penalidad por el pecado es _____.
10. La muerte espiritual es la _____ del alma eternamente de Dios.

Lección 7 - La Muerte de Cristo

Buenas Nuevas

En la Lección cinco aprendimos que todos los hombres han pecado contra el Dios santo. La Lección seis nos enseñó que el pecado trae como resultado una penalidad terrible: el sufrimiento eterno en el infierno. Sin embargo, ¡ahora veremos unas muy buenas nuevas! En esta Lección aprenderemos acerca del maravilloso amor de Dios por la humanidad. *“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8).

Las buenas nuevas de la Biblia son que Jesucristo murió por nuestros pecados. Él pagó la penalidad por mi pecado y por el de ustedes. Muchas personas creen que Jesús vino a la tierra principalmente para dar ejemplo y enseñarnos cómo vivir. Sin embargo, la razón principal para el nacimiento de Jesucristo fue morir en la cruz por nuestros pecados. Existen muchas religiones que declaran tener enseñanzas maravillosas dadas por algún hombre santo. Sin embargo, sólo la Biblia nos dice que el Hijo de Dios vino a la tierra y murió por nuestros pecados. Jesucristo *“fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación”* (Romanos 4:25).

La Necesidad de la Cruz

Desde el punto de vista de los hombres, la crucifixión de Jesús debe haber parecido una tragedia desafortunada. Sin embargo, desde el punto de vista de Dios, ésta era necesaria para la salvación del hombre. Los que creen en Dios reconocen la importancia suprema de la muerte de Cristo. *“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”* (1 Corintios 1:18). No es suficiente enseñar acerca de la deidad de Jesucristo, su nacimiento, sus enseñanzas, su buen ejemplo, etc. Debemos enfatizar el suceso más importante de la historia de la humanidad: la crucifixión de Cristo. *“Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura”* (1 Cor.1:23).

Jesucristo sabía que moriría en la cruz, y lo hizo voluntariamente a causa de su amor por el hombre. *“Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día”* (Mateo 16:21). La muerte de Cristo no fue un error, sino una necesidad. *“Diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día”* (Lucas 24:7).

El Significado de la Cruz

¿Por qué murió Cristo? La Biblia enseña repetidamente que él murió para pagar la penalidad por todos nuestros pecados. *“Cristo murió por nosotros”* (Romanos 5:8); *“Cristo murió por nuestros pecados”* (1 Corintios 15:3); *“Por nosotros lo hizo pecado”* (2 Corintios 5:21); *“...no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros”* (Romanos 8:32); *“...también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros”* (Efesios 5:2). Jesús no era pecador y no merecía morir. Él murió por los pecados de otros: los de ustedes y los míos.

Dios es justo y santo. Por lo tanto, no puede pasar por alto o excusar el pecado. Cuando se comete un crimen, la Ley demanda que el criminal sea castigado. La muerte de Cristo en la cruz pagó completamente la penalidad que la santidad y la justicia de Dios demandaban. Un juez no estará satisfecho hasta que la penalidad justa por el crimen haya sido pagada. Dios, como Juez, queda plenamente satisfecho (propiciado) por la muerte de Cristo en la cruz: *“A quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre”* (Romanos 3:25).

Algunas veces se hace referencia a Jesucristo como nuestro Redentor. Su muerte en la cruz trajo la redención. Esto significa que por medio de su muerte Cristo compró el favor de Dios para nosotros.

Nos ha redimido o libertado delante de Dios Padre:

De la penalidad de la Ley:

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero...)” - Gálatas 3:13.

De la misma Ley:

“Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo...” - Romanos 7:4.

Del poder del pecado:

“Sabido esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido...” - (Romanos 6:6).

Cristo Murió por Todos

La muerte de Cristo es una buena noticia, muy buena, para el hombre, y es especialmente maravilloso saber que su muerte fue para todos los hombres. *“El cual se dio a sí mismo en rescate por todos, de lo cual se dio testimonio a su debido tiempo”* (1 Timoteo 2:6). *“Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres”* (Tito 2:11). ¿Acaso no es posible para algunos hombres pagar su propia penalidad? Sí, es posible. Sin embargo, esto requerirá el sufrimiento eterno en el infierno, debido a que la penalidad es tan grande que la deuda nunca podrá ser pagada completamente por un sacrificio imperfecto y pecaminoso llevado a cabo aquí en la Tierra. ¡Cuán maravilloso es que Cristo haya pagado completamente la penalidad por nuestros pecados! Él era el único que podía pagar el precio completo, ya que no tenía pecado y era completamente Dios y completamente hombre.

Estudio adicional

Efesios 1:7, Colosenses 1:14, Isaías 53:6-8, Daniel 9:26, Isaías 53:6, Hechos 2:23, Mateo 27:35, Marcos 15:24, Juan 10:17-18, Hebreos 9:22, 1 Corintios 15:3-4, Romanos 3:42-25, Romanos 5:6, 2 Corintios 5:14-15, Efesios 5:25, Hebreos 12:2.

Preguntas de Repaso, Lección 7 - La Muerte de Cristo

Cierto o Falso

1. ____ Casi todos los hombres han pecado contra Dios.
2. ____ Dios consideró la crucifixión de Cristo como una tragedia desafortunada.
3. ____ Jesucristo murió en la cruz para pagar completamente la penalidad
4. ____ Moisés es nuestro redentor.

Selección Múltiple

5. Las opciones de los hombres incluyen:
 - a. tener cuidado de no pecar nunca.
 - b. comprender que Dios probablemente excusará la mayoría de sus pecados
 - c. pagar la penalidad por sus pecados sufriendo eternamente en el infierno.
 - d. creer que Cristo pagó la penalidad por todos nuestros pecados.
6. La buena nueva de la Biblia es que:
 - a. Cristo murió por todos.
 - b. Dios pasará por alto nuestros pecados.
 - c. el hombre es básicamente bueno.
 - d. Dios es demasiado bondadoso para castigar el pecado.
7. Jesucristo:
 - a. se sorprendió mucho cuando los hombres vinieron a crucificarlo.
 - b. intentó evadir la muerte en la cruz.
 - c. había esperado que sus enseñanzas hicieran que los hombres se volvieran buenos.
 - d. sabía que moriría en la cruz, y murió voluntariamente por nuestros pecados.

Complete la Oración

8. Dios no puede simplemente pasar por alto el pecado porque él es _____ y _____.
9. Jesucristo se dio a sí mismo en rescate por _____.
10. Todos los hombres son pecadores, pero Cristo _____ por todos.

Lección 8 - Salvación por Fe

Los Esfuerzos del Hombre

En la Lección cinco aprendimos que todos los hombres han pecado contra el Dios santo. La Lección seis nos enseñó que el pecado trae como resultado una penalidad terrible: el sufrimiento eterno en el infierno. La Lección siete trajo buenas noticias: Jesucristo murió para pagar la penalidad por nuestros pecados. Aunque Cristo murió por el pecado de todos los hombres, la Biblia enseña que muchos hombres no tendrán el perdón de sus pecados. Multitudes sufrirán en el infierno por toda la eternidad. ¿Quién será salvo del infierno? ¿Cómo se puede ser salvo del infierno?

Todos los hombres, de alguna manera, están conscientes de su problema con el pecado y de su necesidad de salvación. Puede que se sientan culpables, deprimidos, solitarios, llenos de odio, sin esperanza, vacíos por dentro, etc. Por eso el ser humano busca solución para sus problemas y alivio de sus emociones negativas. Algunas personas tienen el entendimiento suficiente para saber que el problema es que el pecado los separa de Dios. Saben que necesitan ser perdonados. Lo siguiente son algunas de las formas en las que los seres humanos tratan de resolver sus problemas u obtener salvación:

1- Religión

Muchas personas creen que practicando una determinada religión obtendrán como resultado que sus pecados sean perdonados. Puede ser que participen en varias prácticas religiosas, como ir a la iglesia (o a un templo), ofrendar dinero para su iglesia, orar, ser bautizados con agua, tomar la comunión, confesar sus pecados, ayunar, etc.

2- Buenas obras

Una creencia común es que Dios nos dará la salvación de nuestros pecados si practicamos una cantidad suficiente de buenas obras. Esto puede incluir tratar de cumplir los Diez Mandamientos, tratar de vivir una buena vida, lamentarse por sus pecados, tratar de eliminar ciertos pecados de su vida, ofrendar dinero a su iglesia o a los pobres, ayudar a los enfermos, tratar de ser amable con todos, etc.

3- Filosofía y Psicología

La filosofía es un intento por ganar sabiduría y conocimiento por medio del estudio y pasar tiempo meditando. Los filósofos pasan mucho tiempo pensando acerca de preguntas tales como: “¿Por qué estoy aquí?”; “¿Quién soy yo?”. La psicología es el estudio de la mente y de los sentimientos humanos. Muchas personas creen que sus problemas pueden resolverse por medio del estudio, la meditación, y el tratar de entenderse a sí mismos y sus sentimientos. Dependen del conocimiento que puedan ganar por medio de sus propios esfuerzos, pero fallan en creer lo que Dios ha revelado en la Biblia.

4- Placer

Aún otros tratan de vencer sus sentimientos de culpa, depresión y soledad llenando sus vidas con algo que les dé placer o les haga sentirse bien. Esto puede incluir acumular dinero, tomar alcohol, usar drogas, involucrarse en relaciones sexuales, dedicarse completamente a una carrera laboral, disfrutar de la música, de los deportes, del arte, y muchas otras formas de entretenimiento. Estas cosas quizás podrán ayudar a las personas

a sentirse mejor por un corto tiempo, pero no salvan a nadie del infierno ni traen gozo duradero.

No por Obras

¿Qué dice la Biblia acerca de estas cuatro formas que los hombres intentan para resolver sus problemas o ganar la salvación? *“Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe”* (Efesios 2:8-9).

Somos salvos por gracia, no por obras religiosas como ir a la iglesia, orar o ser bautizados con agua. *“Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia”* (Romanos 4:5). La Biblia no enseña que Dios perdona los pecados de aquellos que traten de cumplir los Diez Mandamientos, o que se lamenten por sus pecados, o traten de ser amables con los demás. Todas estas son obras humanas (esfuerzos humanos) y la Biblia dice que la salvación es para aquel *“que no obra”*.

No es suficiente con tratar de ser bueno. Para ganar la salvación se tendría que cumplir todas las leyes de Dios de manera perfecta a lo largo de toda la vida. *“Porque todos los que dependen de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: Maldito todo aquel que no permaneciere en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”* (Gálatas 3:10). *“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos”* (Santiago 2:10). Por lo tanto, ningún hombre puede obedecer toda la Ley de Dios de manera continua, sin fallar. Así que, no es posible obtener salvación de esta forma.

La Ley de Dios no nos salva; más bien ella prueba que somos pecadores (dado que todos desobedecemos sus mandamientos). *“Ya que por las obras de la Ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado”* (Romanos 3:20). Es la muerte de Cristo, no guardar la Ley, lo que nos salva.

Salvación por Fe

De acuerdo con la palabra de Dios, la salvación no puede obtenerse por alguna obra de hombres. La salvación que Dios nos ofrece por gracia es sólo por fe, por creer en Su provisión por medio de Jesucristo (no fe y tratar de ser bueno). *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”* (Romanos 5:1). Ser justificado es ser declarado justo delante de Dios Padre por la obra de Jesucristo. Esto ocurre sólo cuando ponemos nuestra fe en que la muerte de Cristo en la cruz cubre nuestros pecados. *“Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley”* (Romanos 3:28). Las obras de la Ley (toda práctica religiosa e intentos de vivir una vida buena) no pueden darnos jamás el perdón por los pecados. Sólo aquellos que crean que Cristo murió por sus pecados serán perdonados.

Es importante entender que la fe no es una emoción. Dios no requiere que nos sintamos tristes, o que nos lamentemos, o tengamos cualquier otra clase de emoción. En lugar de eso, debemos confiar que la muerte de Jesús pagó la penalidad completa por nuestros pecados. No hay nada que debamos (o podamos) hacer para ganar la salvación. Cristo lo hizo todo en la cruz. La fe es creer lo que Dios dice. El evangelio (las buenas nuevas, la buena noticia) de Dios es que Cristo murió por nuestros pecados. Cuando dejamos de confiar en nuestra religión o en nuestros esfuerzos por ser buenos y confiamos en Cristo, Dios nos salva. *“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa”* (Efesios 1:13).

PARA REFLEXIÓN PERSONAL: ¿En qué confía para su salvación? ¿Está confiando en que su iglesia le salve? ¿En un bautismo de agua? ¿En sus esfuerzos por ser bueno? ¿En su confesión de pecados? Sólo hay una forma de ser salvos. ¿Ha puesto su fe en el pago que Cristo hizo en la cruz cuando murió para pagar la penalidad por sus pecados? Si no lo ha hecho, le urgimos a hacer un alto ahora mismo por un momento y a tomar la decisión de creer en las buenas nuevas de Dios acerca de Jesucristo y su muerte. Ésta será la decisión más importante que haga en toda su vida. Ninguno de nosotros sabe cuánto viviremos en esta Tierra. Hoy podría ser el último día de su vida. ¡No se tarde! ¡Ahora es el día de salvación!

Estudio adicional

Romanos 3:23-25, Tito 3:7, Romanos 5:9, Hebreos 11:6, Romanos 10:17, Gálatas 3:26, Romanos 3:27, Romanos 3:25, Romanos 1:16.

Preguntas de Repaso, Lección 8 - Salvación por Fe

Cierto o Falso

1. ____ La penalidad por el pecado es sufrir en el infierno por un largo tiempo antes de ir al cielo.
2. ____ Muchas personas creen que serán salvas si practican fielmente su religión.
3. ____ Las personas muy inteligentes, como los filósofos, tienen mejores oportunidades de encontrar la salvación.
4. ____ La salvación es sólo por fe.

Selección Múltiple

5. La salvación se recibe por:
 - a. tratar de ser bueno.
 - b. fe.
 - c. fe y tratar de vivir una vida buena.
 - d. fe e ir a la iglesia.
6. Dios nos declara justos cuando:
 - a. nos bautizamos.
 - b. sentimos vergüenza por nuestros pecados.
 - c. oramos.
 - d. creemos en la muerte de Cristo en la cruz por nuestros pecados.
7. La Ley de Dios no nos salva:
 - a. por eso debemos ser más sinceros en nuestra religión.
 - b. Pero nos ayuda a ser más felices y disfrutar la vida.
 - c. más bien ella prueba que somos pecadores
 - d. así que necesitamos ayunar y orar.

Complete la Oración

8. “Porque por _____ sois salvos por medio de la _____”.
9. “Concluimos, pues, que el hombre es justificado por _____ sin las obras de la ley”.
10. El pecado los separa de _____; en _____, Dios nos salva.

Lección 9 - Seguridad Eterna

Dos preguntas vitalmente importantes acerca de la salvación:

- ¿Es posible saber que somos salvos?
- Luego de creer en el evangelio, ¿es posible perder la salvación?

Seguridad de Salvación

“¿Irá al cielo cuando muera?” Habiendo hecho a muchas personas esta pregunta, he recibido respuestas como: “Eso espero.”, “Eso creo.”, “No lo sé.”, o “Nadie lo puede saber hasta que muera.” Consideremos esta importante pregunta: ¿Es posible saber que uno es salvo? Algunos dirán que es un pecado de presunción decir que sabemos que lo somos. Ellos insisten en que nadie puede saberlo hasta que nuestra vida termine y vayamos delante de Dios.

¿Qué dice la Biblia? “*Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios*” (1 Juan 5:13). ¿Notaron la palabra “*sepáis*” en 1 Juan 5:13? No es pecado de presunción decir que sabemos que se es salvo. La palabra de Dios dice que podemos saber que tenemos vida eterna. Las Escrituras dicen: “*El que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso*” (1 Juan 5:10). Si la palabra de Dios dice que podemos saber que tenemos vida eterna, entonces no debemos contradecir a Dios como si él fuera un mentiroso.

En las Lecciones siete y ocho estudiamos cómo ser salvos: si creemos lo que Dios ha dicho acerca de su Hijo, Jesucristo, podemos saber que somos salvos. Es muy peligroso decir que “se espera” que uno irá al cielo o que “se piensa” que uno irá al cielo. Deberíamos saber que nuestros pecados son perdonados y que tenemos un futuro seguro en el cielo. Luego de que muramos, ¡será muy tarde! La oportunidad de ser salvo se habrá ido. ¡Ahora es el tiempo de asegurarnos de que tenemos vida eterna!

¿Qué Bendiciones Recibimos con la Salvación?

“*Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios*” (Romanos 5:1-2). Los capítulos 1 al 4 de Romanos nos enseñan que todos los hombres son pecadores y están bajo condenación. También nos dicen cómo ser justificados por la fe en la muerte de Cristo en la cruz. El capítulo cinco comienza con las palabras “*Justificados, pues, por la fe*”. Por lo tanto, el capítulo cinco se dirige a aquellos que ya han sido salvos (o justificados) por fe. El versículo uno continúa con las palabras “*tenemos*”. Este capítulo ahora nos va a decir qué es lo que tenemos, cuáles bendiciones son nuestras con el don de la salvación.

Paz con Dios

La **primera** bendición mencionada es que “*tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo*”. La paz es la ausencia de enojo o conflicto. Significa que Dios no está enojado con nosotros. Es importante notar que Romanos 5 no dice: “Si obedeces a Dios, entonces tienes paz con él” o “Si no pierdes tu fe, entonces tienes paz con él”. Cada persona que cree en el evangelio en Romanos 1 al 4 tiene paz con Dios. Ésta es una posesión permanente

para todo el que ha sido justificado por la fe. Por lo tanto, ¡Dios ya no estará enojado con nosotros! ¡Tenemos paz con Dios! Nunca experimentaremos la ira de Dios.

Estar firmes en la Gracia

En **segundo** lugar, tenemos “*entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes*” (Romanos 5:2). Tenemos una posición permanente en la gracia de Dios. Esto posibilita que Dios nos trate de manera positiva aun cuando pecamos. Dios no va a tratarnos con enojo, aun cuando nosotros le seamos infieles. Tenemos una posición permanente de comunión con Jesucristo. “*Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor*” (1 Corintios 1:9). Noten que esta relación no se basa en si somos fieles o no, sino que afirma que “*Dios es fiel*”.

Una esperanza de gloria

En **tercer** lugar, nos “*gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios*”. Romanos 3:23 dice que “*todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios*”. En el pasado, la gloria de Dios era algo temible para nosotros. Si hubiéramos muerto en nuestros pecados, la gloria de Dios nos habría enviado a un castigo eterno en el infierno. Sin embargo, ya no tememos a la gloria de Dios. Nos gozamos y anhelamos participar de la gloria de Dios por toda la eternidad. La palabra “*esperanza*” en la Biblia significa que anhelamos con ansias algo que es seguro. Todo el que es justificado por la fe participará de la gloria de Dios luego de dejar este mundo.

Estudio adicional

2 Corintios 5:1, Colosenses 3:3-4, 2 Corintios 4:14, Romanos 5:9, Romanos 8:18,
1 Corintios 1:8, 2 Corintios 5:21, Romanos 8:17, Gálatas 3:13.

Preguntas de Repaso, Lección 9 - Seguridad Eterna

Cierto o Falso

1. ___ La palabra de Dios dice que podemos saber que tenemos vida eterna.
2. ___ Si obedeces a Dios, entonces tienes paz con él.
3. ___ Los que creemos tenemos una posición permanente en la Gracia de Dios.
4. ___ El que no cree a Dios, le ha hecho mentiroso.

Selección Múltiple

5. Si hemos sido justificado por la fe:
 - a. tenemos paz con Dios.
 - b. participará de la gloria de Dios si se sigue portando bien.
 - c. debemos confesar nuestros pecados para tener paz con Dios.
 - d. debemos tratar de guardar los mandamientos para tener perdón.
6. La Biblia nos enseña que:
 - a. nunca deberíamos ser tan arrogantes de pensar con seguridad que somos salvos.
 - b. luego de que muramos sabremos si vamos al cielo o no.
 - c. es importante para saber que tenemos vida eterna.
 - d. los que creen en el evangelio pueden tener seguridad de salvación a menos que mueran en un estado de pecado.
7. Podemos saber que somos salvos porque:
 - a. sentimos paz en nuestro corazón.
 - b. Dios es fiel.
 - c. el bautismo de agua lava nuestros pecados.
 - d. Dios es demasiado amoroso para enviar a alguien al infierno.

Complete la Oración

8. Los creyentes nos “ _____ en la esperanza de la gloria de Dios”.
9. “Para que _____ que tenéis vida eterna”.
10. Tenemos una posición permanente en la _____ de Dios.

Lección 10 - Seguridad Eterna - Parte 2

Sellados con el Espíritu Santo

“En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria” (Efesios 1:13-14). Noten la progresión en el versículo 13:

Primero, escuchamos la palabra de verdad, el evangelio de nuestra salvación.

Segundo, creemos en Cristo y en su muerte por nuestros pecados.

Tercero, somos sellados con el Espíritu Santo.

A menudo sellamos algo para que esté seguro. Podemos sellar una caja para que su contenido no se derrame ni sea robado. De la misma manera, ser sellados con el Espíritu Santo nos hace estar seguros. Somos “*sellados para el día de la redención*” con el Espíritu Santo. Así como nosotros sellamos la caja para que llegue a salvo a su destino, así también llegaremos a salvo junto con aquellos que son redimidos en el cielo.

Una Cadena Inquebrantable

“Porque a los que antes conoció, también los predestinó ¹ para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos. Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó” (Romanos 8:29-30).

Existe una cadena inquebrantable en estos versículos. A todo el que Dios conoció de antemano [todo humano que creyera], lo predestinó [el plan de rescate, de salvación estaba ya diseñado, antes de que los seres humanos existieran sobre la Tierra, o sea antes que el pecado entrara]. Todo el que es predestinado, es llamado. Todo el que es llamado, es justificado. Todo el que es justificado, es glorificado. ¡No hay desertores en los planes de Dios! Si hemos sido justificados por la fe, participaremos de la gloria de Dios por toda la eternidad. ¡Dios ya nos ve glorificados!

Algunas Preguntas Importantes

Romanos 8:31-35 contiene algunas preguntas importantes que ahora consideraremos:

Versículo 31 - ¡Dios es por nosotros! ¿Quién es tan poderoso que pueda estar contra nosotros? ¡Nadie! Estamos seguros en Cristo.

¹ **Predestinación** – (Ver también Efesios 1:5 y 11) Las palabras traducidas como “predestinado” en las Escrituras arriba mencionadas, vienen de la palabra griega “*proorizo*” que significa “determinar anticipadamente”, “ordenar”, “decidir con antelación”. La predestinación trabaja mano a mano con una persona que es atraída por Dios (Juan 6:44) y cree para su salvación (Romanos 1:16). Dios predestinó la salvación a todo el que cree (Juan 3:16), le toca al ser humano elegir a Cristo para ser salvo (Romanos 5:8; 10:8-11).

Según Siglo XXI - El “previo conocimiento” de Dios, el habernos elegido para salvarnos “desde antes de la fundación del mundo” (Efesios 1:4), lleva a nuestra “predestinación” por parte de él, es decir, nos señaló para que tengamos un destino específico. Este destino es que lleguemos a ser como Cristo, un acontecimiento final que Dios lleva a cabo “llamándonos” (v. 28b), “justificándonos” (3:21-4:25) y “glorificándonos”.

Versículo 32 - Cuando éramos pecadores perdidos y malvados, Dios dio a su Hijo para que muriera por nuestros pecados. Merecíamos el infierno, pero nos dio la salvación libremente por su Gracia. Ahora que estamos justificados, ¿Dios nos quitará la salvación para dejar de darnos cosas buenas? Eso sería ridículo y Dios jamás haría algo así.

Versículo 33 - Cuando fuimos justificados por la fe, pasamos a formar parte de los escogidos de Dios. ¿Quién puede condenar o acusar a aquellos a los que Dios ha escogido? Si Dios nos ha justificado (declarado justos), ¿quién puede condenarnos (acusarnos)? Claramente, no existe nadie tan poderoso como para invalidar la decisión de Dios con respecto a nosotros.

Versículo 34 - ¿Quién nos condenará? Nadie es más poderoso que Dios, y él nos ha justificado. ¿Es posible que Cristo nos condene? ¡Eso es imposible! Cristo es el que murió por nosotros y resucitó. Y ahora intercede por nosotros a la diestra de Dios. Claramente, él nunca nos condenará.

Versículo 35 - ¿Quién o qué puede separarnos del amor de Cristo? Aquí se enumeran muchas cosas, y ninguna de ellas puede separarnos del amor de Cristo. Podremos sufrir muchas cosas en esta vida, pero nada nos puede quitar del amor de Cristo. ¡Estamos seguros en él!

El amor de Dios

“Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 8:38-39). Jesucristo le habló a Pablo desde el cielo. Pablo escribió las cosas que Dios le reveló. Pablo enumera muchas cosas aquí, y está convencido de que ninguna de ellas nos puede separar del amor de Dios.

En caso de que algo haya quedado fuera de la lista, Pablo agrega: *“ni ninguna otra cosa creada”*. Claramente, es imposible que alguna persona, o ángel, o Satanás, o alguna otra cosa creada, nos separe del amor de Cristo. ¡Estamos seguros en Cristo!

Estudio adicional

Romanos 5:8, Romanos 6:23, Romanos 5:1-2, Filipenses 1:29-30, 1 Tesalonicenses 3:2-3, Filipenses 3:20-21, Efesios 1:6-7, Efesios 4:32, Colosenses 2:13.

Preguntas de Repaso, Lección 10 - Seguridad Eterna - Parte 2

Cierto o Falso

1. ___ Casi todos los que creen en el evangelio serán glorificados algún día.
2. ___ Dios es por nosotros, así que nadie puede estar contra nosotros.
3. ___ Si desobedecemos a Cristo, él ciertamente nos condenará.
4. ___ Hay ciertas cosas que nos puede separar del amor de Dios.

Selección Múltiple

5. Efesios 1:13-14 enseña que:
 - a. primero escuchamos el evangelio, luego creemos, después somos sellados con el Espíritu Santo.
 - b. no es necesario entender el evangelio mientras tengamos fe en Dios.
 - c. primero escuchamos el evangelio, después obedecemos los mandamientos, y Dios nos perdonará si somos sinceros.
 - d. luego de creer, el Espíritu Santo nos sella hasta que pequemos contra él.
6. Dado que Dios no escatimó a su Hijo, sino que lo envió a morir por nosotros:
 - a. nos dará todo lo que queramos.
 - b. está enojado con nosotros.
 - c. nos dará todas las cosas buenas si le obedecemos.
 - d. estamos seguros en Cristo.
7. Nadie puede acusarnos porque:
 - a. estamos haciendo lo mejor que podemos.
 - b. todo el que es llamado, es justificado.
 - c. no hemos hecho nada malo.
 - d. vamos a la iglesia y oramos.

Complete la Oración

8. Nada puede separarnos del _____ de Dios.
9. Estamos seguros porque hemos sido _____ con el Espíritu Santo.
10. Somos “sellados para el día de _____”

Lección 11 - Nuestras Bendiciones

Romanos 5:1 comienza: *“Justificados, pues, por la fe, tenemos...”*. Y luego procede a hablar de todas las bendiciones que tenemos como creyentes. Estas son bendiciones dadas a cada persona que haya sido justificada por la fe. En las Lecciones nueve y diez ya hemos visto que tenemos paz con Dios, seguridad en la Gracia, una esperanza de gloria, y que estamos sellados con el Espíritu Santo. Por más maravilloso que todo eso es, ¡aún hay más! En esta Lección aprenderemos más acerca de las maravillosas bendiciones que tenemos en Cristo.

Regeneración

Tito 3:3 describe cómo éramos cada uno de nosotros antes de que fuéramos justificados por fe: *“Porque nosotros también éramos en otro tiempo insensatos, rebeldes, extraviados, esclavos de concupiscencias y deleites diversos, viviendo en malicia y envidia, aborrecibles, y aborreciéndonos unos a otros”*. ¡Ciertamente no es una imagen muy bonita! Éramos enemigos de Dios y estábamos muertos espiritualmente. Sin embargo, ¡ahí no acaba esto!

“Pero cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo, el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador” (Tito 3:4-6). Este pasaje nos habla acerca de otra bendición espiritual que tenemos. El Espíritu Santo nos ha regenerado. La palabra *“regeneración”* significa nuevo nacimiento o ser hecho nuevo. El Espíritu Santo nos ha dado un nuevo nacimiento espiritual. Ya no estamos *“muertos en nuestros delitos y pecados”*, sino que tenemos vida espiritual dentro de nosotros.

Algunos han enseñado que el *“lavamiento de la regeneración”* que se menciona en Tito 3:5 es el bautismo de agua. Dado que esto tiene que ver con recibir vida espiritual, es muy importante que entendamos cómo esto tiene lugar en nuestras vidas. Debemos entender los siguientes puntos:

- 1) Tito 3:5 dice que esto *“[no es] por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho”*. El bautismo de agua es una obra hecha por hombres (un sacerdote, un pastor, etc.). Por lo tanto, el bautismo de agua no puede regenerarnos.
- 2) *“Y esto erais algunos; mas ya habéis sido lavados, ya habéis sido santificados, ya habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesús, y por el Espíritu de nuestro Dios”* (1 Corintios 6:11). Este versículo expresa claramente que somos *“lavados... por el Espíritu de nuestro Dios”*, no por el bautismo de agua. ¡Todo el que es justificado por la fe es regenerado de manera instantánea por el Espíritu Santo!

Morada

“Y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él” (Romanos 8:8-9). Nuestros propios esfuerzos por ser religiosos y hacer cosas buenas jamás podrán agradar a Dios. Estos actos nacen de nuestra propia carne y no podemos agradar a Dios *“en la carne”*. Las buenas nuevas son que tenemos al Espíritu Santo viviendo en nosotros.

Todo el que ha sido justificado por la fe pertenece a Jesucristo. Todo el que pertenece a Jesucristo tiene al Espíritu de Cristo viviendo en él. No hay nada que debamos hacer para conseguir que el Espíritu Santo venga a habitar en nosotros. Por el contrario, el Espíritu Santo viene inmediatamente a morar en cada persona en el momento en que esta cree en el evangelio de verdad.

“Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros” (Romanos 8:11). Este versículo nos dice que el Espíritu de Dios mora en nuestros cuerpos mortales. Un cuerpo mortal es un cuerpo que está sujeto a la muerte o que está destinado a morir. Esto se refiere a los cuerpos que tenemos ahora. También encontramos esta verdad enseñada en el siguiente versículo: *“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros?”* (1 Corintios 6:19).

Cuando se es salvo, nuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo. ¡Él vive en nosotros!

Más Bendiciones Espirituales

1. Tenemos comunión con Dios - 1 Corintios 1:9. Nada puede romper esta comunión.
2. Tenemos libertad - Gálatas 5:1.
3. Hemos sido justificados (declarados justos) - Romanos 5:1
4. Estamos muertos para la Ley y vivos para Dios (Ver Gálatas 2:19)
5. Tenemos acceso ilimitado a Dios por el Espíritu- Efesios 2:18.
6. Cristo vive en nosotros - Gálatas 2:20
7. Pertenece a Cristo (*“Y vosotros [sois] de Cristo, y Cristo de Dios”*) - 1 Corintios 3:23.
8. Somos copartícipes de la promesa de Dios - Efesios 3:6.
9. Nunca enfrentaremos la ira de Dios - Romanos 5:9.
10. Hemos sido libertados de la maldición de la Ley - Gálatas 3:13.

Estudio adicional

Gálatas 3:2, Romanos 5:10, Romanos 3:24, Gálatas 3:26, Colosenses 1:14, 1 Corintios 6:11, Gálatas 4:7, Efesios 1:6, Gálatas 4:6, Efesios 1:5.

Preguntas de Repaso, Lección 11 - Nuestras Bendiciones

Cierto o Falso

1. ___ Cuando se manifestó la bondad de Dios nuestro Salvador, y su amor para con los hombres, nos salvó, no por obras que hubiéramos hecho.
2. ___ El bautismo de agua es el “lavamiento de la regeneración”.
3. ___ El Espíritu Santo mora en nuestros cuerpos mortales.
4. ___ Cristo Jesús vivificará también nuestro cuerpos mortales por su Espíritu que mora en nosotros.

Selección Múltiple

5. Estamos:
 - a) muertos a la Ley.
 - b) muertos a la justicia.
 - c) vivos para Dios.
 - d) sometidos a la servidumbre del pecado.
6. Gálatas 2:20 enseña que:
 - a) Cristo vive en nosotros.
 - b) Cristo se entregó a sí mismo por nosotros.
 - c) podemos ser poseídos por demonios.
 - d) Cristo vive en nosotros cuando obedecemos sus mandamientos.
7. Efesios 3:6 enseña que:
 - a) sólo los judíos están incluidos en la promesa de Dios.
 - b) el bautismo de infantes nos hace copartícipes de la promesa de Dios.
 - c) la promesa de Dios es sólo para aquellos que guardan sus mandamientos.
 - d) somos copartícipes en la promesa de Dios.

Complete la Oración

8. En Cristo, nuestro cuerpo es templo _____.
9. Nos salvó... por su misericordia, por el lavamiento de la _____, y por la renovación en el Espíritu Santo.
10. Todo el que ha sido _____ por la fe pertenece a Jesucristo viene a morar en nosotros.

Lección 12 - Circuncisión

Es importante que enfatizamos aquellas cosas que están enfatizadas en la palabra de Dios, y no hacer gran cosa de las que no son asuntos importantes en la palabra de Dios. Sin embargo, algunas iglesias le dan gran importancia a cosas de las que la Biblia habla con muy poca frecuencia (o que no menciona en absoluto). Por otro lado, puede que ignoren doctrinas que se enseñan a menudo en las Escrituras. Por ejemplo, ¿cuántas veces se mencionan las palabras “*bautismo*” y “*circuncisión*” en la Biblia? Extrañamente, mientras que se habla mucho en las iglesias acerca del bautismo, la circuncisión aparece más veces, pero raramente se menciona en muchas iglesias. Es muy importante que entendamos lo que la Biblia enseña acerca de la circuncisión.

La Promesa de Dios a Abraham

En Génesis 12:1-3 Dios hizo un pacto (o promesa) con Abraham. “*Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición*” (versículo 2). Dios le prometió a Abraham una tierra y una gran nación (ver también Génesis 13:14-17). Luego de que pasó un tiempo, Abraham comenzó a preguntarse cómo Dios cumpliría esta promesa de hacer de él una gran nación, cuando todavía no tenía hijos.

¿Cómo podría Abraham ser el padre de una gran nación cuando ni siquiera tenía un hijo? Finalmente, Abraham pensó que tal vez Dios consideraría al mayordomo de su casa para que fuese el hijo prometido del cual se levantaría una gran nación. Sin embargo, Dios rechazó esta idea y le aseguró a Abraham que el hijo saldría de sus “*entrañas*” (Génesis 15:1-4, [RV1909]). Pasaron los años y Abraham y Sara aun no tenían hijo. Sara entonces ideó su propio plan para cumplir la promesa de Dios. Agar era una sierva egipcia en la casa de Abraham. Dado que Sara no había podido concebir un hijo, convenció a Abraham a tener un hijo con Agar. Agar concibió efectivamente un hijo de Abraham, pero Dios no lo aceptó como el cumplimiento de su promesa a Abraham (Génesis 16:1-4).

Una Promesa Cumplida

Abraham tenía cien años y Sara tenía noventa cuando “*visitó Jehová a Sara, como había dicho, e hizo Jehová con Sara como había hablado. Y Sara concibió y dio a Abraham un hijo en su vejez, en el tiempo que Dios le había dicho*” (Génesis 21:1-2). En Romanos 4:19 dice que el cuerpo de Abraham estaba “*como muerto*” (incapaz de reproducirse) y así también estaba la matriz de Sara. Era imposible a esa edad que Abraham y Sara pudieran traer un niño a este mundo. Sin embargo, ¡Dios hace lo imposible! Él les dio un hijo a Abraham y a Sara, permitiendo milagrosamente que sus cuerpos tuvieran nuevamente la capacidad de reproducirse. Dios no aceptaría los esfuerzos de Abraham y Sara para cumplir su promesa (por medio de un alumbramiento natural, del mayordomo o de Agar). En lugar de eso, él esperó hasta que era humanamente imposible, y entonces cumplió su promesa. Dios desechó al hijo de Agar como cumplimiento de su promesa porque este hijo “*nació según la carne*” (Gálatas 4:23). Aceptó el hijo que Sara concibió porque este hijo era “*por la promesa*”, completamente una obra de Dios (Gálatas 4:23).

La Señal del Pacto de Dios

¿Qué tiene todo esto que ver con la circuncisión? En Génesis 17:9-14, Dios le dice a Abraham que la circuncisión será la señal del pacto que hizo con él. (La circuncisión es el acto de cortar el

prepucio del órgano sexual masculino). Dios le dijo a Abraham que todo hijo varón debía ser circuncidado.

Abraham había aprendido que Dios no acepta las obras de la carne humana, sino sólo las que provienen de su promesa. El acto de la circuncisión debía ser un recordatorio de esta verdad para los judíos. La circuncisión significa muerte a la carne; una parte de la carne es cortada y desechada como algo sin valor. De la misma manera, nuestra carne (los esfuerzos humanos) no tiene valor (no pueden agradar a Dios). Debemos vivir por la fe en la promesa de Dios.

Nuestra Circuncisión

En el Antiguo Testamento, Israel debía circuncidar físicamente a cada hijo varón. Nosotros también tenemos una circuncisión. *“En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo”* (Colosenses 2:11). Si comparamos Efesios 2:11 con Colosenses 2:11, vemos que Israel tenía una circuncisión *“hecha con mano en la carne”*, mientras que nosotros tenemos una *“no hecha a mano”*. Nuestra circuncisión es espiritual, no física. Nuestra circuncisión es llevada a cabo por el Espíritu Santo, no por manos humanas (un cirujano). Nuestra circuncisión no corta un pedazo de carne física, sino que echa de nosotros *“el cuerpo pecaminoso carnal”*.

La persona que no ha sido salvada tiene un espíritu muerto (Efesios 2:1 y Efesios 4:17-18); un alma entenebrecida (Romanos 1:21 y Jeremías 17:9); y un cuerpo de pecado que se encuentra vivo y activo (Romanos 6:6 y Romanos 7:18). El alma no salvada está pegada o conectada con el cuerpo de pecado, por lo que la persona es esclava del pecado (Romanos 6:20). Cuando somos salvos, nuestro espíritu es regenerado, recibe vida (Tito 3:5) y nuestra alma es iluminada (2 Corintios 4:3-6). Nuestro cuerpo de pecado es circuncidado (cortado de nuestra alma, condenado a muerte). Esto significa que ya no somos esclavos del pecado, sino libres para servir a Dios.

Recordemos Esto

Hay dos verdades que debemos recordar siempre que veamos la palabra *“circuncisión”* en la Biblia. La primera es que nuestro cuerpo de pecado ha sido circuncidado y crucificado de modo que ya no somos esclavos del pecado. Estudiaremos esto en mayor profundidad en nuestra siguiente Lección.

La segunda lección que enseña la circuncisión se encuentra en Filipenses 3:1-9. *“Porque nosotros somos la circuncisión, los que en espíritu servimos a Dios y nos gloriamos en Cristo Jesús, no teniendo confianza en la carne”* (versículo 3). Pablo dice que él considera a todos sus logros y esfuerzos religiosos como cosas sin valor. No tiene confianza o seguridad en su propia justicia, sino en *“la justicia que es de Dios por la fe”* (versículo 9). Así como somos salvos por la muerte de Cristo y no por nuestras buenas obras, de la misma manera debemos ahora seguir confiando en la justicia de Cristo en lugar de nuestros intentos de ser buenos.

Estudio adicional

Colosenses 1:13, Efesios 2:19, Tito 2:14, Efesios 2:4, Efesios 5:8, Efesios 2:6, Colosenses 3:10, Filipenses 2:13, Efesios 1:3.

Preguntas de Repaso, Lección 12 - Circuncisión

Cierto o Falso

1. ___ Es trivial que entendamos lo que la Biblia enseña acerca de la circuncisión.
2. ___ Nuestra circuncisión está en Cristo
3. ___ El bautismo de agua era la señal del pacto de Dios con Abraham.
4. ___ Nuestra circuncisión es espiritual, no física.

Selección Múltiple

5. La palabra “circuncisión” en la Biblia:
 - a) es de muy poca importancia.
 - b) se encuentra sólo en el Antiguo Testamento.
 - c) es una mala traducción.
 - d) significa muerte a la carne.
6. En Génesis 12:1-3, Dios hizo un pacto con Abraham y:
 - a) le prometió que Cristo moriría por sus pecados.
 - b) le prometió una tierra y una gran nación.
 - c) le advirtió que lo maldeciría si él le desobedecía.
 - d) luego no pudo cumplir su promesa.
7. Cuando Abraham tenía cien años y Sara tenía noventa:
 - a) Abraham dejó su país.
 - b) Sara tuvo un bebé.
 - c) Abraham se separó de Lot.
 - d) Abraham peleó contra varios reyes.

Complete la Oración

8. En el Antiguo Testamento, Israel debía _____ a cada hijo varón.
9. Nuestro cuerpo de pecado ha sido circuncidado y crucificado de modo que ya no somos _____ del pecado.
10. La circuncisión debería enseñarnos a no tener confianza en la _____.

Lección 13 - Bautismo

Todo el que ha sido justificado por la fe debería tener inquietud acerca de cómo vivir de tal manera que honre al Salvador. En la Lección 12 aprendimos que el Espíritu Santo nos ha circuncidado para que ya no vivamos en la esclavitud de la carne. Ahora estudiaremos más acerca de lo que Dios ha hecho por amor a nosotros, y cómo deberíamos responder a esta bendición.

Gracia Abundante

Todos hemos desarrollado muchos hábitos pecaminosos antes de ser salvos. Luego de nuestra salvación, a medida que llegamos a entender las bendiciones que tenemos en Cristo, deberíamos ver cambios en nuestros hábitos. Sin embargo, la mayoría de nosotros tendremos al menos una o dos áreas de pecado que pareciera controlarnos. Podemos sentir que hemos intentado muchas veces dejar de pecar en cierta área, pero pareciera que estamos desamparados contra su poder sobre nosotros. Es muy importante tener en cuenta los siguientes versículos: *“Pero la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro”* (Romanos 5:20-21). Puede que sintamos que el poder del pecado en nuestra vida es grande, pero la gracia de Dios es más grande. Debemos creerle a Dios cuando dice que podemos tener victoria sobre los hábitos pecaminosos en nuestra vida. No podemos hacerlo por nuestros propios esfuerzos, ¡pero con la gracia de Dios se puede vivir una vida triunfante!

La Gracia y las Obras

Muchas religiones enseñan que la salvación viene por la gracia de Dios sumada a nuestros propios esfuerzos de ser buenos. Hemos visto en Lecciones anteriores que esto es falso. Otros reconocen que la salvación es sólo por gracia, pero luego les enseñan a los creyentes un sistema de vida que los pone bajo la Ley en lugar de bajo la Gracia. Esto, también, es una enseñanza falsa. *“Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra”* (Romanos 11:6). Este versículo contiene un principio claro que debemos recordar: la Gracia y las obras son mutuamente excluyentes. Cuando alguien agrega obras a la Gracia, cancela la Gracia. Si decimos que la salvación es por gracia más nuestros esfuerzos por ser buenos, estamos de hecho enseñando salvación por obras. Entonces no es por Gracia. Como creyentes, nuestra salvación y nuestro caminar diario son por la gracia de Dios. Todo el que combina obras con la Gracia está enseñando falsa doctrina y cancela la Gracia.

Motivación en la Gracia

Hemos aprendido en estudios anteriores que la salvación es por gracia, no por obras. Es importante entender que nuestra vida como creyentes también debe vivirse por gracia. Muchas personas critican a los que enseñan la Gracia diciendo cosas como: “Si enseñan la gracia, la gente creerá que está bien pecar dado que de todos modos no perderán su salvación”. Algunos incluso dirán que los que enseñan la Gracia animan a las personas a pecar aún más. Pablo el apóstol fue acusado de eso mismo: *“¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?”* (Romanos 3:8). Nosotros, como Pablo, seremos acusados de tolerar o aún de alentar la maldad cuando enseñemos la Gracia. Sin embargo, debemos ser fieles a la palabra de

Dios a pesar de lo que la gente diga. La Gracia no nos lleva a vivir una vida imprudente, sino que nos motiva a vivir de una manera que agrade al Señor.

Romanos 6

El capítulo seis de Romanos es el capítulo fundamental en la Biblia acerca de cómo deben vivir los creyentes en el día de hoy. Las Lecciones 13 y 14 se centrarán en este capítulo. El primer versículo dice: “¿*Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde?*” Algunas personas podrán pensar de la siguiente manera: “Si yo pecco sólo un poco, la gracia de Dios es mayor que mi pecado. Si pecco aún más, la gracia de Dios es aún mayor al perdonar mi pecado. Cuanto más peque, mayor será la gracia de Dios en perdonar mi pecado. Por lo tanto, está bien seguir en pecado porque muestra aún más la abundancia de la gracia que Dios da”.

El versículo dos de Romanos capítulo seis da la respuesta a la pregunta. “*En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?*” (Romanos 6:2). ¿Seguiremos pecando para magnificar la Gracia de Dios? La respuesta de Pablo es: “*En ninguna manera*”. ¡Ni siquiera pensemos en cosa semejante! Tal forma de pensar es completamente contraria a la palabra de Dios. No debemos seguir en pecado. Estamos muertos al pecado. La muerte significa separación. Ahora estamos completamente separados del pecado.

Bautizados en Cristo

“¿*O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte?*” (Romanos 6:3). El primer punto para vivir victoriosamente es estar claros/seguros de lo que sabemos. Pablo pregunta: “¿*No sabéis que hemos sido bautizados en Cristo y en su muerte?*” Muchos creyentes están preocupados por lo que Dios quiere que ellos hagan, pero no se han tomado el tiempo de aprender (saber) lo que Dios dice en las Escrituras. Es vitalmente importante que cada uno de nosotros sepa que estamos bautizados en la muerte de Jesucristo. Antes de ampliar sobre lo que esto significa en nuestras vidas diarias, debemos tomarnos el tiempo de estudiar brevemente qué dice la Biblia sobre el bautismo.

Comúnmente se enseña que la palabra griega traducida como “bautismo” significa “sumergir en agua” o “salpicar con agua”. En Mateo 3:11, Juan el Bautista dice: “*Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego*”. Noten que se mencionan tres bautismos diferentes en este versículo. Existe el bautismo en agua, el bautismo en Espíritu Santo, y el bautismo en fuego. ¡Dos de estos bautismos no tienen relación con el agua! Existen al menos siete clases diferentes de bautismo en la Biblia, y la mayoría de ellos no tiene nada que ver con el agua. Veamos dos ejemplos más.

1 Corintios 10:1-2 - “*Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar*”. Estos versículos se refieren a los sucesos en Éxodo 13-14. Dios dividió las aguas en el Mar Rojo e Israel caminó a través del mar sobre tierra seca. Aunque hubo agua involucrada, no fue el agua lo que tuvo que ver con ese bautismo.

Lucas 12:50 - “*De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¿cómo me angustio hasta que se cumpla!*”. Jesucristo ya había sido bautizado en agua (Lucas 3:21). Sin embargo, aquí habla de un bautismo futuro. Esta es una referencia a su muerte en la cruz. Se dice que su crucifixión es

un bautismo, ¡pero él no fue inmerso en agua ni rociado con agua en la cruz! Por lo tanto, podemos concluir que la palabra “bautismo” no significa “sumergido en (o rociado con) agua”.

En la Biblia, la palabra “bautismo” conlleva la idea de ser puesto dentro de algo, o ser identificado con algo. Cuando Israel caminó a través del mar en tierra seca, fue puesto dentro del liderazgo de Moisés. Cuando Cristo murió en la cruz, él se identificó con nuestro pecado y con la muerte que el pecado trae. Romanos 6 nos dice que somos bautizados en Jesucristo. Esta es una obra del Espíritu Santo y no tiene relación alguna con agua. El Espíritu Santo nos pone dentro de Cristo. Nos identificamos con su muerte. En otras palabras, Dios cuenta la muerte de Cristo como pago por nuestros pecados. Esto es cierto para cada persona que haya sido justificada por la fe.

En la Lección 14 continuaremos abundando sobre Romanos 6.

Preguntas de Repaso, Lección 13 - Bautismo

Cierto o Falso

1. ___ Todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte.
2. ___ Nuestra salvación y nuestro caminar diario son por la gracia de Dios.
3. ___ Romanos 6 está escrito principalmente para enseñarnos cómo ser salvos del infierno.
4. ___ Somos bautizados en Jesucristo.

Selección Múltiple

5. La palabra “bautismo” significa:
 - a. sumergido en agua.
 - b. salpicado con agua.
 - c. bautismo de infantes.
 - d. puesto dentro de algo o identificado con algo.
6. Jesucristo fue bautizado:
 - a. con agua.
 - b. cuando murió en la cruz.
 - c. por Moisés.
 - d. tan pronto nació.
7. Antes de que fuéramos salvos, nosotros:
 - a. desarrollamos muchos hábitos pecaminosos.
 - b. buscábamos a Dios con todo nuestro corazón.
 - c. éramos básicamente buenos.
 - d. agradábamos a Dios de muchas formas.

Complete la Oración

8. No importa lo que la gente diga, debemos ser _____ a la palabra de Dios.
9. No debemos seguir en pecado porque estamos _____ al pecado.
10. Mateo 3:11 menciona tres clases diferentes de _____.

Lección 14 - Bautismo - Parte 2

En la Lección 13 aprendimos que:

- 1) La Gracia de Dios es mayor que nuestro pecado.
- 2) La Gracia no nos lleva a vivir una vida imprudente, sino que, por el contrario, nos motiva a hacer lo que agrada al Señor.
- 3) La Gracia y las obras son mutuamente excluyentes. Si combinamos obras con la Gracia, entonces ya no es Gracia.
- 4) Lo primero en nuestras vidas como creyentes es estar claros/seguros de lo que sabemos.
- 5) Debemos saber que hemos sido bautizados en la muerte de Cristo.
- 6) El bautismo en Romanos 6 es una operación del Espíritu Santo, no un bautismo en agua.

Saber

Como mencionamos arriba, lo primero en nuestro caminar espiritual es estar claros/seguros de lo que sabemos. Muchos creyentes están preocupados en querer saber lo que deberían hacer. Piden continuamente por “enseñanza práctica”. Sin embargo, antes de preocuparnos acerca de qué hacer, debemos tener algo de conocimiento. ¿Qué pasaría si un carpintero comenzara a trabajar muy duro para construir una casa, pero no supiera dónde debería ir la puerta o dónde ubicar las ventanas? ¿Qué pasaría si a usted lo contrataran para un trabajo y el jefe le dice que comenzara a trabajar, pero no le dijera qué hacer ni cómo hacerlo? ¡Muchos creyentes son así!

Están muy ocupados con las actividades de su iglesia, pero no se han tomado el tiempo de estudiar la palabra de Dios para poder saber qué hacer y cómo hacerlo.

Muertos al pecado

Romanos 6:2 dice que estamos “*muertos al pecado*”. El versículo siete dice que hemos sido “*justificados [libertados, según la versión KJV] del pecado*”. ¿Qué significa esto? Si estamos “*muertos al pecado*” y hemos sido “*libertados del pecado*”, ¿por qué todavía pecamos? Dios dice que en Cristo “*nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él*” (versículo 6). Si nuestro antiguo ser (la naturaleza pecaminosa) ha sido crucificado, ¿por qué seguimos pecando?

Imaginemos que un niño tiene un padre muy cruel y dominante (el viejo hombre). Este padre está continuamente reprimiendo y golpeando al niño. Controla la vida del niño haciendo uso del temor y de la culpa. El niño crece y se convierte en un adulto. Un día el padre cruel muere. El niño es ahora un hombre de cuarenta años. ¿Está el niño (ahora en sus 40) todavía controlado por su padre que está muerto y enterrado bajo tierra? Probablemente piensen que la respuesta es “no”, ya que el padre está muerto y ya no puede regañar o golpear al niño, mucho menos al hombre. Sin embargo, la respuesta es “tal vez”. Es cierto que el padre ya no puede regañar o golpearlo, pero aun así, el niño/hombre puede ir por la vida pensando: “Si mi padre estuviera aquí, me regañaría por esto”. Al intentar tomar decisiones, podría pensar: “Mi padre me diría que haga esto en lugar de lo otro”. En otras palabras, la forma de pensar del niño, ahora hombre, todavía está controlada por el padre, que ya está muerto. Este hombre está libre del control de su padre, pero vive como si todavía estuviera dominado por él.

Así mismo, nuestro viejo hombre ha sido crucificado en nuestro bautismo en la muerte de Cristo. Ya no somos esclavos del poder de nuestro viejo hombre. Antes de ser salvos, éramos esclavos del pecado y no podíamos hacer nada para liberarnos de su influencia sobre nosotros. Ahora el Espíritu Santo nos ha libertado de la esclavitud de nuestra naturaleza pecaminosa.

Ningún hombre en esta tierra ha vivido jamás una vida sin pecado (excepto Jesucristo); pero en cualquier situación en la que estemos, es posible para nosotros no pecar. Siempre es posible para nosotros hacer lo que honra al Señor. Si pecamos es por una única razón: porque elegimos pecar. No tenemos excusa para el pecado, dado que nuestro viejo hombre ha sido crucificado. No podemos culpar nuestras circunstancias, a otras personas, o a nuestra personalidad (o naturaleza humana). En cualquier circunstancia en la que nos encontremos, ahora somos libres para hacer lo que está bien y agradar a Dios en todo. Esto es gracias al bautismo descrito en Romanos capítulo seis.

El Bien y el Mal de los Hombres

Cuando hablamos de ser libertados del pecado, es importante entender que el pecado tiene dos caras. Dios le dijo a Adán que no comiera del “*árbol de la ciencia del bien y del mal*” (Génesis 2:17). Si Adán y Eva comían del fruto prohibido, conocerían “*el bien y el mal*” (Génesis 3:5). ¿Por qué intentaría Dios frenar a Adán y a Eva de conocer el “*bien*”? ¿Cómo podrían llegar a conocer el “*bien*” por medio de desobedecer a Dios (comiendo el fruto prohibido)? La solución a este rompecabezas es entender que estos versículos están hablando del bien humano, no del bien que proviene de Dios. El mal humano incluye cosas como asesinato, violación, robo, embriaguez, etc. El bien humano se refiere al intento del hombre de ganarse la salvación por medio de su propia religión y de sus esfuerzos por ser bueno.

Isaías escribió: “...*todas nuestras justicias [son] como trapo de inmundicia*” (Isaías 64:6). Noten que no dice que las cosas malvadas y perversas que hacemos son como trapo de inmundicia para Dios. ¡Dice que las justicias (las cosas buenas) que hacemos son como trapo de inmundicia para Dios! [“*los trapos de inmundicia*” se refiere a toallas sanitarias usadas, (en aquel tiempo las mujeres usaban trapos).]

A muchos de nosotros no nos tienta demasiado asesinar, robar, o violar. Sin embargo, somos tentados a pensar que podemos ganar las bendiciones de Dios siendo una buena persona. O creemos que podemos frenar el castigo de Dios sobre nosotros haciendo cosas religiosas como ir a la iglesia, ayunar, donar dinero a diversas organizaciones cristianas, etc. ¡Tal forma de pensar deshonor a nuestro Señor y Salvador! Nuestro bautismo espiritual nos ha libertado del control del bien y el mal según los hombres.

Repasemos esto: “*Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro*” (Romanos 6:11). Lo primero en nuestro caminar espiritual es conocer acerca de nuestro bautismo en la muerte de Cristo. Lo segundo es que lo consideremos como verdad. Esto significa simplemente que creemos lo que Dios dice. Nuestras circunstancias, nuestras emociones y otras personas podrán decirnos que todavía somos pecadores. Sin embargo, Dios dice que fuimos “*justificados [libertados] del pecado*”.

¿Le creemos a nuestros sentimientos o le creemos a Dios? Nuestras circunstancias, nuestras emociones y otras personas pueden engañarnos. Dios siempre nos dirá la verdad. Si vivimos en pecado, es sólo porque escogimos sucumbir a él. ¡Dios hizo posible que vivamos en victoria!

Presentarnos

La etapa final en el caminar espiritual es rendirnos al servicio de Dios. “*Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia*” (Romanos 6:13).

Hay un coro para niños que dice: “Cuidadito mis ojitos lo que miran”, “cuidadito mis piecitos donde van” y “cuidadito mis oídos lo que escuchan”. Estos son “miembros” que debemos presentar a Dios. En el pasado usamos nuestros ojos para ver cosas que no agradan a Dios. Ahora podemos usar nuestros ojos para servir a Dios mirando cosas que sean puras y verdaderas. En el pasado usamos nuestros pies para ir a sitios donde dejábamos que prácticas pecaminosas nos enredaran. Ahora podemos usar nuestros pies para que nos lleven a lugares donde hagamos lo que es honesto y bueno. En el pasado nuestros oídos escuchaban cosas malvadas e impías. Ahora podemos usar nuestros oídos para escuchar cosas que son agradables y virtuosas.

Es esencial saber, estar claros/seguros, de lo que Dios ya ha hecho por nosotros. Luego de obtener este conocimiento por medio del estudio bíblico, debemos considerarlo como verdad. Debemos creer lo que Dios ha dicho. Finalmente, debemos presentar nuestros miembros al servicio de Dios. ¡Este es el camino al gozo y a la victoria!

Preguntas de Repaso, Lección 14 - Bautismo - Parte 2

Cierto o Falso

1. ____ La Gracia de Dios es mayor que casi todo pecado.
2. ____ La Biblia dice que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con Cristo.
3. ____ Debemos intentar crucificar a nuestro viejo hombre obedeciendo a Dios.
4. ____ En el libro de Isaías dice que la justicia de Israel era como trapo de inmundicia.

Selección Múltiple

5. La etapa final para un caminar victorioso es:
 - a. ser bautizado en agua.
 - b. guardar los diez mandamientos.
 - c. intentar hacer lo mejor que podamos.
 - d. rendirnos al servicio de Dios.
6. Lo primero en nuestras vidas espirituales es:
 - a. confesar los pecados.
 - b. nuestro bautismo en la muerte de Cristo.
 - c. orar todos los días.
 - d. ir a la iglesia con regularidad.
7. El ejemplo que vimos sobre el padre cruel y su hijo nos enseña que:
 - a. a veces Dios es cruel.
 - b. no podemos vencer el poder del pecado.
 - c. pecamos sólo porque elegimos hacerlo.
 - d. nuestro viejo hombre nunca muere en verdad.

Complete la Oración

8. Dios le dijo a Adán que no comiera del árbol del conocimiento del _____ y del _____.
9. “Así también vosotros consideraos _____ al pecado”.
10. Podemos tener victoria sobre el pecado porque hemos sido _____ en la muerte de Jesucristo por el Espíritu Santo.

Lección 15 - Contrastes

Una contradicción es una declaración que es opuesta a, o que niega, otra declaración. Tal como aprendimos en la Lección uno, la Biblia no se contradice a sí misma. Sin embargo, muchos escépticos acusan a la Biblia de tener contradicciones. Con demasiada frecuencia, los cristianos reinterpreten lo que la Biblia dice para quitar aparentes contradicciones. Cuando esto sucede, tanto los escépticos como los cristianos están haciendo un mal uso de la palabra de Dios. Aunque la Biblia está libre de contradicciones, es muy importante que nos demos cuenta de que sí contiene contrastes.

Un contraste es la diferencia entre cosas que están siendo comparadas. Comparen cada versículo en los pares de versículos que se enumeran abajo. No se preocupen por tratar de explicar estas diferencias ahora mismo. Las entenderán a medida que sigamos estudiando estas lecciones bíblicas. En esta Lección sólo observen cuidadosamente que existen contrastes innegables en la Biblia.

Circuncisión

- *“Este es mi pacto, que guardaréis entre mí y vosotros y tu descendencia después de ti: Será circuncidado todo varón de entre vosotros... Y el varón incircunciso, el que no hubiere circuncidado la carne de su prepucio, aquella persona será cortada de su pueblo; ha violado mi pacto”* (Génesis 17:10,14)
- *“He aquí, yo Pablo os digo que si os circuncidáis, de nada os aprovechará Cristo”* (Gálatas 5:2)

En el libro de Génesis Dios manda a todo hombre que sea circuncidado. Si algún varón no era circuncidado, era cortado del pueblo de Dios. Pablo, por otro lado, advierte en contra de ser circuncidados.

Sanidad

- *“Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia”. “Tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán”* (Mateo 10:8; Marcos 16:18)
- *“Ya no bebas agua, sino usa de un poco de vino por causa de tu estómago y de tus frecuentes enfermedades”. “Erasto se quedó en Corinto, y a Trófimo dejé en Mileto enfermo”. “Me fue dado un aguijón en mi carne [...] respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”* (1 Timoteo 5:23; 2 Timoteo 4:20; 2 Corintios 12:7-10)

En Mateo capítulo 10, Jesús manda a sus discípulos que vayan, sanen a los enfermos y levanten a los muertos. Marcos 16 registra la promesa del Señor de que sus discípulos sanarían a los enfermos. En contraste a esto, Pablo no sana a Timoteo o a Trófimo. En un caso sólo prescribe medicina y en el otro, deja a un valioso colaborador en el ministerio enfermo mientras él se va a otra ciudad. Aun el mismo Pablo tenía un problema físico por el cual oró tres veces sin experimentar sanidad.

La Ley y la Gracia

- *“Maldito el que no confirmare las palabras de esta ley para hacerlas”. “Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios; mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos para siempre, para que cumplamos todas las palabras de esta ley”* (Deuteronomio 27:26; 29:29)
- *“...pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. “Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley”* (Romanos 6:14; Gálatas 5:18)

El libro de Deuteronomio ordena obediencia a todas las palabras de la Ley. Sin embargo, Romanos y Gálatas enseñan que no estamos bajo la Ley y somos guiados por el Espíritu Santo.

Comer cerdo

- *“También el cerdo, porque tiene pezuñas, y es de pezuñas hendidas, pero no rumia, lo tendréis por inmundo. De la carne de ellos no comeréis, ni tocaréis su cuerpo muerto; los tendréis por inmundos”* (Levítico 11:7-8)
- *“Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe... y mandarán abstenerse de alimentos que Dios creó para que con acción de gracias participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad”* (1 Timoteo 4:1-5)

En Levítico leemos que el cerdo es inmundo y no debía comerse. 1 Timoteo enseña claramente que con gratitud se puede comer de todo, lo cual incluye al cerdo.

Un Cónyuge Incrédulo

- *“...Ahora, pues, hagamos pacto con nuestro Dios, que despediremos a todas las mujeres... Hágase conforme a la ley... Y se levantó el sacerdote Esdras y les dijo: Vosotros habéis pecado, por cuanto tomasteis mujeres extranjeras... Apartaos de los pueblos de las tierras, y de las mujeres extranjeras...”* (Esdras 10:2-4,10-12)
- *“...Si algún hermano tiene mujer que no sea creyente, y ella consiente en vivir con él, no la abandone... La mujer incrédula [es santificada] en el marido...”* (1 Corintios 7:12- 14)

Esdras les advirtió a los hombres que debían separarse de sus esposas no creyentes. Pablo animó a los hombres a no separarse de sus esposas no creyentes.

El Día de Reposo

- *“Acuérdate del día de reposo para santificarlo”* (Éxodo 20:8)
- *“Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo”. “¿Cómo es que os volvéis de nuevo a los débiles y pobres rudimentos, a los cuales os queréis volver a esclavizar? Guardáis los días...”* (Colosenses 2:16; Gálatas 4:9-11)

Uno de los Diez Mandamientos en Éxodo es que se debe guardar el Día de Reposo. Pablo dice que no necesitamos guardar los días santos ni deberíamos ser juzgados por no celebrarlos, incluyendo el Día de Reposo.

Genealogías

- “Estos buscaron su registro de genealogías, y no fue hallado; y fueron excluidos del sacerdocio”. “...Tenían cargo de dar sus porciones a todos los varones de entre los sacerdotes, y a todo el linaje [las genealogías] de los levitas” (Esdras 2:62; 2 Crónicas 31:16-19)
- “Ni presten atención a fábulas y genealogías interminables, que acarrean disputas más bien que edificación de Dios que es por fe, así te encargo ahora”; “Pero evita las cuestiones necias, y genealogías, y contenciones, y discusiones acerca de la ley; porque son vanas y sin provecho” (1 Timoteo 1:4; Tito 3:9)

En Esdras y 1 Crónicas las genealogías eran muy importantes y era necesario prestarles atención. En 1 Timoteo y Tito las genealogías se identifican como asuntos que pueden provocar malentendidos que provocan discusiones que a la postre no aprovechan.

El Don de Lenguas

- “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos... cada uno les oía hablar en su propia lengua” (Hechos 2:4-6)
- “A otro, diversos géneros de lenguas... repartiendo a cada uno en particular como él quiere... ¿Hablan todos lenguas?”. “Cesarán las lenguas... Lo que es en parte se acabará” (1 Corintios 12:9-11,28-30; 1 Corintios 13:8-10)

En Hechos 2, todos los discípulos hablaron en lenguas. En 1 Corintios 12 no todos hablan en lenguas. Además, en el capítulo 13 Pablo les dice a los corintios que las lenguas se acabarán.

Las Ordenanzas

- “Mis ordenanzas pondréis por obra, y mis estatutos guardaréis, andando en ellos. Yo Jehová vuestro Dios”. “Y si [...] celebrare la pascua a Jehová, conforme al rito de la pascua y conforme a sus leyes la celebrará” (Levítico 18:4; Números 9:14)
- “Aboliendo en su carne las enemistades, la Ley de los mandamientos expresados en ordenanzas”. “Anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz” (Efesios 2:15; Colosenses 2:14)

Levítico y Números ordenan guardar ciertas ordenanzas. Efesios y Colosenses enseñan que las ordenanzas han sido abolidas, eliminadas, quitadas.

Preguntas de Repaso, Lección 15 - Contrastes

Cierto o Falso

1. ____ Biblia está libre de contradicciones.
2. ____ Jesús mandó a los discípulos a poner sus manos sobre los enfermos y sanarlos.
3. ____ Ya no existen restricciones que prohíban comer cerdo como parte de la dieta.
4. ____ El libro de Colosenses enseña que se debe observar el Día de Reposo.

Selección Múltiple

5. En Hechos 2:
 - a) todos los discípulos hablaron en lenguas.
 - b) algunos de los discípulos hablaban en lenguas.
 - c) el Espíritu Santo le dio a la mayoría de los discípulos el don de lenguas.
 - d) el don de lenguas había cesado.
6. La Biblia:
 - a) contiene muchas contradicciones.
 - b) contiene muchos errores.
 - c) contiene contrastes.
 - d) sólo puede ser entendida por pastores o sacerdotes.
7. En el Antiguo Testamento, la circuncisión:
 - a) era opcional.
 - b) era un mandato.
 - c) nunca se practicó.
 - d) nunca se menciona.

Complete la Oración

8. Romanos 6:14 lee: “pues no estáis bajo _____, sino bajo _____.
9. Pablo anima a los hombres a que no _____ de sus esposas no creyentes.
10. En Esdras y 1 Crónicas _____ eran muy importantes.

Lección 16 - Entender la Biblia

Hoy en día, la mayoría de las personas están desconcertadas con el cristianismo por la multitud de denominaciones y doctrinas que hay. No es de sorprender que muchos estén confundidos e inestables. Algunos han escrito libros y han dado seminarios acerca de “Cómo interpretar la Biblia”. Sin embargo, muchos de estos libros y seminarios tergiversan lo que la Biblia realmente dice, afectando que se identifiquen apropiadamente las aparentes contradicciones, como las que hemos estudiado en la Lección 15. Lamentablemente, sólo agregan más confusión.

Trazar bien

La Biblia no es tan difícil de entender como muchas personas creen. La clave para abrir sus riquezas se encuentra en la Biblia misma. “*Procura con diligencia presentarte a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que traza bien la palabra de verdad* (2 Timoteo 2:15, RV2015). Nunca podremos entender la Biblia a menos que obedezcamos a Dios y tracemos bien su palabra. ¿Qué significa trazar bien? La palabra griega significa “hacer un corte derecho”. Consideremos una costurera cortando pedazos de tela. Cada pedazo de tela debe estar cortado adecuadamente y luego ser ubicado en el lugar apropiado si el vestido va a ser una vestimenta que efectivamente se pueda usar. De la misma manera, debemos trazar bien (o hacer un corte derecho en) la palabra de Dios, para que cada porción se ubique en la dispensación correspondiente y así le demos buen uso a la palabra de Dios.

Divisiones en Efesios 2

Dios no sólo nos dice qué debemos trazar bien, sino que también nos da las divisiones que deberíamos usar. Efesios 2:11 habla de “*Otro tiempo*”, Efesios 2:13 habla de “*pero ahora*”, y Efesios 2:7 mira hacia “*los siglos venideros*”. Aquí, entonces, tenemos tres divisiones en la palabra de Dios:

- 1) *Otro Tiempo* = Tiempo Pasado
- 2) *Pero ahora* = Tiempo Presente
- 3) *Los Siglos Venideros* = Tiempo Futuro

Efesios capítulo 2 deja en claro que cada una de estas tres divisiones es muy diferente de las otras dos. Siempre que abrimos la Biblia, debemos saber si estamos leyendo acerca del “*otro tiempo*”, o “*ahora*”, o “*los siglos venideros*”. Muchos cristianos intentan vivir sus vidas en base a lo que Dios les dijo a las personas en el “*otro tiempo*” o a aquellos que vivirán en “*los siglos venideros*”. Nunca podremos honrar al Señor Jesucristo hasta que entendamos a dónde mirar en la Biblia para encontrar la voluntad de Dios para nosotros en el día de hoy.

Las Divisiones en Romanos 5

Romanos 5:13-14 designa un tiempo desde “*Adán hasta Moisés*”. También podemos ver en este capítulo un tiempo desde Moisés hasta Cristo (de la Ley a la Gracia, ver versículo 20). Finalmente, en Romanos 5:21, encontramos el tiempo en el que reina la Gracia (el tiempo del evangelio de Pablo). De nuevo, es vital que sepamos si estamos leyendo instrucciones para:

- 1) Aquellos que vivieron antes de la Ley (Adán hasta Moisés) = Tiempo Pasado
- 2) Aquellos que vivieron bajo la Ley (Moisés hasta Cristo) = sigue en Tiempo Pasado
- 3) Aquellos que viven bajo la Gracia (cuando reina la gracia) = Tiempo Presente

Las Divisiones en Gálatas 3

Gálatas 3:17 hace referencia a “*la promesa*” dada a Abraham; el mismo versículo también menciona “*la ley*” dada a Moisés 430 años después; el versículo 23 enseña acerca del tiempo en que vino “*la fe*” (la revelación dada a Pablo). Debemos saber si el pasaje de la Escritura que estamos leyendo es parte de:

- 1) “La Promesa” revelada a Abraham.
- 2) “La Ley” revelada a Moisés.
- 3) “La fe” revelada a Pablo en el Misterio de la Gracia.

La División Fundamental

Por favor, lean los siguientes versículos cuidadosamente, notando especialmente las *itálicas* y los subrayados que he agregado:

1. “Como habló por boca de sus santos profetas que fueron *desde el principio*” (Lucas 1:70).
2. “A quien de cierto es necesario que el cielo reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas, de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido *desde tiempo antiguo*” (Hechos 3:21).
3. “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio *que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos*” (Romanos 16:25).

El **primer versículo** citado arriba se encuentra en Lucas y su contexto histórico es cercano al tiempo del nacimiento de Jesús. Los sucesos de ese tiempo habían sido anunciados por los profetas del Antiguo Testamento “*desde el principio*”. Cuando pasamos las páginas de nuestras Biblias del Antiguo Testamento y comenzamos a leer en Mateo, Marcos, Lucas y Juan, debemos darnos cuenta de que son la continuación de lo que los profetas del Antiguo Testamento escribieron.

En Hechos capítulo tres encontramos el **segundo versículo** que hemos citado arriba. Históricamente el contexto ocurre poco después del día de Pentecostés. Cristo ya había muerto, había sido sepultado, había resucitado y había ascendido. Todo lo que había sucedido había sido anunciado por los santos profetas “*desde tiempo antiguo*”. De nuevo, esto era la continuación de aquello que los profetas del Antiguo Testamento habían anunciado.

Nuestro **tercer versículo** se encuentra en Romanos. Este versículo se refiere a “*la revelación del misterio*”, el cual “*se ha mantenido oculto desde tiempos eternos*”. Esto es innegablemente diferente de lo que leímos en Lucas y Hechos. Es imposible mantener algo en secreto y aun así, al mismo tiempo, hacer que todos los profetas hablen de ello. Romanos habla de una revelación que previamente había sido mantenida en secreto; desconocida por los hombres.

La diferencia entre la “*profecía*” y “*el Misterio*” es la división fundamental en la Biblia. En varias de las Lecciones siguientes estudiaremos tanto la Profecía como el Misterio.

Cómo Entender la Biblia

¿Por qué existen tantas denominaciones diferentes? ¿Por qué existen tantas opiniones diferentes acerca de asuntos como el bautismo en agua, hablar en lenguas, el día de reposo, la seguridad de salvación, etc.? Eso es porque muchos no obedecen 2 Timoteo 2:15. No trazan bien la palabra de verdad. La única forma de entender la Biblia es estudiarla de acuerdo con las instrucciones dadas por Dios. Trazar bien la palabra de verdad abrirá la palabra de Dios a nuestro entendimiento de una forma maravillosa. Para lograrlo, debemos estar dispuestos a dejar de lado las tradiciones de hombres y las creencias denominacionales sostenidas por tanto tiempo.

Preguntas de Repaso, Lección 16 - Entender la Biblia

Cierto o Falso

1. ____ Todas las denominaciones dentro del cristianismo son básicamente lo mismo.
2. ____ Romanos habla de una revelación que previamente había sido mantenida en secreto; desconocida por los hombres.
3. ____ La Promesa dada a Abraham y la Ley dada a Moisés son dos de las divisiones que encontramos en la Biblia.
4. ____ El libro de Lucas habla acerca de un misterio que se mantuvo oculto desde tiempos eternos.

Selección Múltiple

5. La revelación del Misterio:
 - a) se encuentra en el Antiguo Testamento.
 - b) fue revelada a Adán.
 - c) se mantuvo oculto desde tiempos eternos.
 - d) se explica en Mateo.
6. Existen muchas denominaciones diferentes debido a que:
 - a) la voluntad de Dios es que lo adoremos en la forma que mejor se adapte a nuestra cultura.
 - b) muchos cristianos no trazan bien la palabra de verdad.
 - c) el Espíritu Santo guía a la gente a comenzar diferentes clases de ministerios.
 - d) es imposible saber a ciencia cierta cómo interpretar la Biblia.
7. La Biblia:
 - a) es extremadamente difícil de entender.
 - b) sólo se puede entender si vamos al seminario o al instituto bíblico.
 - c) sólo se puede entender si sabemos griego y hebreo.
 - d) se puede entender cuando trazamos bien la palabra de verdad.

Complete la Oración

8. Romanos cinco enseña acerca de un tiempo desde Adán hasta _____.
9. “Como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde _____”
(Lucas 1:70).
10. La división fundamental en la Biblia es la _____ y el _____.

Lección 17 - El Principio

En esta Lección comenzaremos un análisis de la Biblia. Iniciaremos con el primer libro de la Biblia (Génesis) y nos abriremos camino hacia el último libro en la Biblia (Apocalipsis).

El primer versículo en la Biblia es: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra”* (Génesis 1). Noten que no dice que Dios creó el universo, aunque también lo creó. Lo que establece es que Dios creó los cielos y la tierra. Esto es significativo, ya que Dios tiene un plan eterno para los Cielos y un plan eterno para la Tierra. El resto de la Biblia nos da los detalles del plan de Dios para los cielos y la tierra.

La Primera Comisión

La Biblia comienza diciéndonos acerca del plan de Dios para la Tierra. *“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces del mar, en las aves de los cielos, en las bestias, en toda la tierra, y en todo animal que se arrastra sobre la tierra”* (Génesis 1:26). Dios le encargó al hombre la responsabilidad de *“Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en los peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.”* (Génesis 1:28). Esta fue la primera comisión que Dios le dio al hombre. Era una gran comisión, dado que fue dada por Dios y abarcaba toda la Tierra.

El capítulo tres de Génesis registra el fracaso de Adán y Eva al no obedecer la comisión que se les había dado. La mujer *“tomó de su fruto”* y *“dio también a su marido, el cual comió así como ella”* (Génesis 3:6). Es en ese entonces que la muerte y el pecado entraron al mundo (Génesis 2:16-17, Romanos 5:12). Pronto le siguió el primer asesinato, cuando Caín mató a Abel (capítulo 4). La población de la Tierra aumentó rápidamente, pero así también la maldad.

Finalmente, Dios envió un diluvio en los días de Noé y destruyó a todas las personas excepto a Noé y a siete de sus familiares (Génesis 6-8). Cuando Noé salió del arca que lo había mantenido a salvo, Dios le dio una comisión: *“Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra”* (Génesis 9:1). Esto es muy similar a la comisión dada previamente a Adán. Implicaba sojuzgar [someter, dominar] y renovar la tierra.

La Torre de Babel

Algunos años luego del diluvio la humanidad se unió en rebelión contra Dios. Dios les había dado la comisión de llenar la tierra. Sin embargo, ellos tenían planes diferentes: *“Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra”* (Génesis 11:4). Una torre es algo significativo en la Biblia, ya que se asocia con la adoración. La humanidad decidió unirse y formar su propia religión y su propio gobierno. Este fue un claro rechazo hacia la verdadera adoración a Dios y de la sumisión a Su gobierno sobre ellos. La rebelión de los hombres trajo como resultado el juicio de Dios sobre ellos. *“Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad”* (Génesis 11:8). Romanos 1:18-32 nos da una explicación doctrinal de los sucesos en Génesis 11. Los hombres, *“habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido”* (Romanos 1:21). Dios *“los entregó a la inmundicia”, “los entregó a pasiones vergonzosas”, “los entregó a una mente reprobada”*

(Romanos 1:24, 26, 28). La humanidad calló de su posición bendecida por Dios y fue entregada a sus propios deseos lujuriosos.

El Pacto con Abraham

Dios renunció a los gentiles en Génesis 11, como hemos visto. Sin embargo, su plan eterno no había cambiado. En el capítulo 12 Dios eligió a un hombre, Abraham, por medio del cual llevaría a cabo Su propósito en la Tierra. Dios hizo un pacto con Abraham. *“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”* (Génesis 12:1-3).

Noten que Dios le prometió a Abraham una tierra y una nación. Dios le dijo a Abraham que le daría a él y a su descendencia: *“toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre”* (leer Génesis 13:14-18). Es vital entender que la promesa de Dios para Abraham era literal. Dios le prometió una tierra en este mundo que Abraham podía ver. La nación que Dios le prometió a Abraham fue más tarde conocida como la nación de Israel. Abraham y sus descendientes habían de ser bendecidos por Dios de una manera especial. Dios los usaría luego para bendecir *“a todas las familias de la tierra”*. Este fue el comienzo de la dispensación de la Promesa (Gálatas 3:17).

El Pacto con David

Otro pacto que Dios hizo siglos después fue con David. Este pacto estaba basado sobre el pacto fundamental hecho con Abraham. David era un descendiente de Abraham y por lo tanto estaba incluido dentro del pacto de Dios con Abraham. El pacto de Dios con David está registrado en 2 Samuel 7:12-16. *“El edificará casa a mi nombre, y yo afirmaré para siempre el trono de su reino”* (versículo 13). *“Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente”* (versículo 16). Dios le prometió a David un rey y un reino. David fue el rey de Israel y Dios le prometió que uno de sus descendientes sería rey sobre su trono por siempre. De este modo, el reino en Israel sería un reino eterno. Una vez más, es vital entender que el reino que Dios le prometió a David era un reino físico sobre esta Tierra. Hay quienes enseñan que Dios le prometió a David un reino espiritual. Una lectura cuidadosa del Antiguo Testamento deja en evidencia que David se sentaba sobre un trono físico en Jerusalén y que reinaba sobre un reino físico. Claramente David entendió que la promesa de Dios era acerca de un reino físico posicionado en Jerusalén.

Existe otra enseñanza errónea que debemos mencionar aquí. Algunos enseñan que Dios prometió un reino físico, como se menciona arriba, pero que luego retiró su promesa cuando Israel crucificó a Cristo. Estudiaremos esto con más profundidad en las Lecciones acerca del Nuevo Testamento.

Sin embargo, ahora mostraremos que esta enseñanza es falsa. El Salmo 89 trata acerca del pacto hecho con David: *“Hice pacto con mi escogido; juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono por todas las generaciones. Selah”* (versículos 3-4). Dios prometió que su pacto sería *“firme”* y el trono de David *“como los días de los cielos”* (versículos 28-29). ¿Y qué pasaría si Israel desobedecía a Dios? Este asunto se trata en los siguientes versículos. *“Si dejaren sus hijos mi ley... Y no guardaren mis mandamientos”* (versículos 30-31). ¿Dios rompería su pacto con David? *“Entonces castigaré con vara su rebelión... Mas no quitaré de él [David] mi misericordia... No olvidaré mi pacto”* (versículos 32-34). Aquí se destaca la fidelidad de Dios: *“...No mentiré a David... su descendencia será*

para siempre, y su trono como el sol delante de mí. Como la luna será firme para siempre, y como un testigo fiel en el cielo. Selah” (versículos 35-37).

En nuestra próxima Lección veremos más acerca de la tierra prometida a Abraham y del reino prometido a David.

Estudio adicional

Jeremías 23:5: Ubicación del reino, Génesis 15:18-21, Génesis 17:1-8: 3 promesas

Preguntas de Repaso, Lección 17 - El Principio

Cierto o Falso

1. ____ Génesis es el primer libro en la Biblia.
2. ____ El libro de Génesis es principalmente acerca del plan de Dios para los cielos.
3. ____ Génesis 11 habla acerca de cómo la humanidad adoró y glorificó a Dios.
4. ____ Dios eligió a los gentiles para que fueran su pueblo en Génesis 11.

Selección Múltiple

5. Dios hizo pacto con:
 - a) Abraham y David
 - b) Isaías y Abraham
 - c) Abel y David
 - d) Daniel y Jeremías
6. La promesa de Dios con David:
 - a) era concerniente a un reino espiritual.
 - b) se canceló cuando Israel crucificó a Cristo.
 - c) era un reino físico que duraría para siempre.
 - d) era un reino en los cielos.
7. El primer versículo en la Biblia dice que Dios creó:
 - a) el universo.
 - b) los cielos y la tierra.
 - c) la luz y las tinieblas.
 - d) las plantas y los animales.

Complete la Oración

8. El capítulo tres de Génesis habla acerca del fracaso de _____ y _____ al no obedecer a Dios.
9. La rebelión de los hombres trajo como resultado _____ de Dios sobre ellos.
10. David entendió que la promesa de Dios era acerca de _____ físico posicionado en Jerusalén.

Lección 18 - El Reino y el Antiguo Testamento

En las Lecciones anteriores aprendimos que Dios le prometió a Abraham una tierra y una nación eterna. También aprendimos que a David se le prometió un rey y un reino eterno. Los profetas del Antiguo Testamento dan gran detalle sobre este reino prometido. Ahora aprenderemos más acerca de la naturaleza y las características de este reino.

Paz y Justicia

“Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra” (leer Isaías 2:1-4). El Reino será un reino de paz. Las naciones ya no aprenderán cómo hacer guerra.

“...No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra... Y será la justicia cinto de sus lomos...” (Leer Isaías 11:3-5). A diferencia de los jueces actuales que hay en la Tierra, el rey no se limitará a juzgar según lo que escucha o ve. Juzgará con justicia perfecta. Ningún abogado astuto será capaz de engañarlo. Será un reino de justicia.

La Maldición Quitada de la Creación Animal y Vegetal

“Morará el lobo con el cordero... La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas... Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid...” (Leer Isaías 11:6-9). En la creación original, el hombre y el animal estaban en paz y el reino animal estaba en paz consigo mismo. Fue más adelante cuando los animales comenzaron a comerse unos a otro, y el temor se levantó entre el hombre y el animal (ver Génesis 1:29; 9:2-3). En el Reino esta maldición será quitada. El lobo y el cordero vivirán juntos, y el lobo no se comerá al cordero. La vaca y la osa con sus crías vivirán juntas, y la osa no dañará a la vaca. Un niño pequeño jugará cerca de la cueva de una serpiente venenosa y no resultará herido. La creación animal será domada.

“...Porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9). Desde el pecado de Adán, la Tierra nunca ha estado llena del conocimiento de Jehová. La mayoría de las personas ignora y desprecia a Dios. Claramente este versículo describe un reino que aún no ha existido en la Tierra. Cuando el Reino llegue, la Tierra será llena del conocimiento del Señor.

“...Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa...” (Leer Isaías 35). La maldición sobre la creación vegetal también será quitada (Génesis 3:18). Los agricultores y jardineros ya no tendrán que lidiar con la sequía, la maleza y los insectos, etc. La cosecha será abundante. La creación vegetal también será domada.

Sanidad física

“Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo...” (Leer Isaías 35). Las enfermedades y discapacidades físicas que los hombres sufren hoy serán sanadas. Esta maldición también será quitada. Noten que esta sanidad no se promete hasta que Cristo, el Rey, vuelva: *“...vuestro Dios viene con retribución... Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos”* (versículo 4-6). Habrá sanidad física en el Reino.

“No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito” (Leer Isaías 65:19-25). La esperanza de vida humana se alargará grandemente. Alguien que muera a la edad de cien años aun será considerado un niño. La única razón para la muerte, aun a la edad de cien años, será el juicio por el pecado.

Un Reino Físico y Eterno sobre la Tierra

Daniel capítulo dos contiene un sueño que tuvo Nabucodonosor y su interpretación. El sueño se refiere a cuatro reinos en la Tierra. El primer reino es Babilonia, el segundo es Media y Persia, el tercero es Grecia, y el cuarto es el reino del anticristo. Los cuatro son, por supuesto, reinos físicos sobre la Tierra (no reinos espirituales). Entonces llegamos al reino final sobre la tierra. “Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido... permanecerá para siempre” (Daniel 2:44). Volvemos a enfatizar que este será un reino eterno, literal y físico sobre la Tierra, porque muchas iglesias niegan esta verdad. Enseñan que el Reino sólo es espiritual. Sin embargo, hemos visto muchos versículos en esta Lección y en la 17 que prueban la naturaleza física y eterna de este reino. Existen literalmente cientos de versículos en el Antiguo Testamento acerca de este reino prometido. Es imposible entender la Biblia sin entender este reino que es tan prominente en el Antiguo Testamento.

¿Cuándo Comenzó el Antiguo Testamento?

La mayoría de los cristianos dirían que la respuesta a esta pregunta es obvia. Dirían que el Antiguo Testamento comienza en Génesis 1:1, con el primer versículo de la Biblia. Es cierto que la Biblia se divide comúnmente en Antiguo y Nuevo Testamentos. En esta división, el Antiguo Testamento, por supuesto, comienza en Génesis 1:1.

Sin embargo, existe otra forma de responder a esta pregunta. Un testamento es un pacto (comparar Hebreos 8:7-8 con Hebreos 9:15). El “Antiguo Testamento” también puede ser llamado el “antiguo pacto”. El antiguo pacto o “primer pacto” fue dado a Moisés. El Antiguo Testamento comenzó formalmente en Éxodo 24:7-8, cuando Moisés roció sangre de un becerro sobre el pueblo de Israel y dijo: “He aquí la sangre del pacto que Jehová ha hecho con vosotros sobre todas estas cosas”.

Salvación por Medio de Israel

En la Lección 17 aprendimos que Israel era la nación escogida de Dios. Dios renunció a los gentiles en Génesis 11. ¿Era posible para los gentiles ser salvos durante el tiempo del Antiguo Testamento? De ser así, ¿cómo? Dios le habló a Abraham acerca de este asunto. “En tu simiente serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz” (Leer Génesis 22:17-18). Los gentiles serían bendecidos por medio de los descendientes de Abraham, la nación de Israel. Isaías también responde a nuestra pregunta. En Isaías 2:1-3 dice que “correrán a [Jerusalén] todas las naciones” durante el Reino. La palabra del Señor saldrá de Jerusalén hacia todas las naciones. Podemos concluir, entonces, que durante los tiempos del Antiguo Testamento los gentiles podían ser salvos sólo por medio de la nación de Israel. Israel traería bendición a todas las naciones.

Una Esperanza Terrenal

¡Muchas personas se sorprenden de saber que Dios no les prometió a los santos del Antiguo Testamento que irían al cielo! ¡Y que Abraham, Moisés y David no tenían esperanza de pasar la eternidad en el cielo! Sin embargo, esto es así, porque Dios les prometió a los santos del Antiguo Testamento un reino sobre la Tierra.

Abraham, Moisés, David, y todos los santos del Antiguo Testamento esperaban pasar la eternidad en un reino sobre la Tierra. Job dio el siguiente testimonio: *“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios”* (Job 19:25-26). Job creía que cuando muriera y su cuerpo fuera destruido, él resucitaría y vería a Dios sobre la Tierra. Noten la ubicación del Reino profetizado por Jeremías: *“He aquí que vienen días, dice Jehová, en que levantaré a David renuevo justo, y reinará como Rey, el cual será dichoso, y hará juicio y justicia en la tierra”* (Jeremías 23:5). Jeremías, como todos los santos del Antiguo Testamento, esperaba un Reino Terrenal.

Resumen del Antiguo Testamento

Todas las personas que vivieron durante los tiempos del Antiguo Testamento vivieron en lo que Efesios 2:11 llama *“Otro Tiempo”*. Ese “Tiempo Pasado” era diferente del *“Pero ahora”* (Tiempo Presente) en muchas maneras. Comenzando por Moisés, ellos vivían bajo la Ley. Nosotros vivimos bajo la Gracia. Dios favoreció a Israel sobre todas las naciones en “Tiempo Pasado”. Dios no favorece a ninguna nación sobre otra hoy en día (Romanos 10:12). Los que vivieron en el “Tiempo Pasado” esperaban un Reino Terrenal. Nosotros esperamos el tiempo en el que iremos al cielo por la eternidad. Los gentiles en “Tiempo Pasado” eran salvos por medio de Israel. Los gentiles hoy en día no son salvos por medio de Israel, sino por gracia por medio de la fe, a pesar del rechazo de Israel a su Salvador. El comienzo del Antiguo Testamento puso un fin al tiempo de “Adán hasta Moisés” y comenzó un tiempo de Moisés hasta Cristo (de la Ley a la Gracia), del cual habla Romanos 5:13-16. O sea, el resto del Antiguo Testamento es el período de tiempo de Moisés hasta Cristo.

De nuevo: En Génesis y en la primera porción del libro de Éxodo leemos acerca del tiempo al que se hace referencia como desde “Adán hasta Moisés”. Cuando se le da la Ley a Moisés, comienza el tiempo desde Moisés hasta Cristo (de la Ley a la Gracia) Ver Romanos 5:13-16.

“La Promesa” comienza con Abraham y continúa por el resto del Antiguo Testamento. “La ley” comienza con Moisés y prosigue a través del resto del Antiguo Testamento (ver Gálatas 3:17).

Para estudio adicional

1. Leer Isaías 60:1-3. ¿Qué harán los gentiles cuando la gloria del Señor brille sobre Israel?
2. Leer Zacarías 8:23. ¿Qué harán los gentiles durante el reino?
3. ¿Qué posesión le promete Dios el Padre al Hijo en Salmos 2:8?
4. ¿Qué información acerca del reino se da en Jeremías 31:12?
5. ¿Durante el reino toda la tierra será llena del conocimiento del Señor y qué más? (Salmos 72:19)

Preguntas de Repaso, Lección 18 - El Reino y el Antiguo Testamento

Cierto o Falso

1. ____ El Reino será un reino de paz.
2. ____ Habrá sanidad física en el Reino.
3. ____ Es posible entender la Biblia sin entender sobre el Reino.
4. ____ Durante los tiempos del Antiguo Testamento los gentiles podían ser salvos sólo por medio de la nación de Israel.

Selección Múltiple

5. Daniel capítulo dos confirma que el Reino:
 - a) será en el cielo.
 - b) será un reino físico y eterno sobre la tierra.
 - c) está en nuestros corazones.
 - d) es inentendible para los hombres.
6. Durante los tiempos del Antiguo Testamento los gentiles eran salvos:
 - a) por el bautismo de agua.
 - b) siendo sinceros.
 - c) exactamente de la misma manera en que los gentiles son salvos hoy en día.
 - d) por medio de la nación de Israel.
7. Todos los que vivieron durante los tiempos del Antiguo Testamento vivieron en:
 - a) Tiempo Pasado.
 - b) las edades venideras.
 - c) la Dispensación de la Gracia.
 - d) el tiempo de “Adán hasta Moisés”.

Complete la Oración

8. “La Promesa” comenzó con _____ y “la Ley” con _____.
9. “...ni se adiestrarán más para la _____”. (Isaías 2:4)
10. “Morará el _____ con el _____”. (Isaías 11:6).

Lección 19 - El Evangelio del Reino

Antiguo Testamento y Nuevo Testamento

Al leer la Biblia, muchas personas hacen división principal entre el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento. Es común ver que las personas llevan un Nuevo Testamento de bolsillo en lugar de la Biblia completa. Existen muchos cristianos que han leído sólo el Nuevo Testamento y que consideran que el Antiguo Testamento no es importante hoy en día. Sin embargo, esta actitud refleja un entendimiento incorrecto de la palabra de Dios.

El primer versículo en el Nuevo Testamento presenta la primera vez en que el nombre “Jesucristo” aparece en la Biblia: *“Libro de la genealogía de Jesucristo, hijo de David, hijo de Abraham”* (Mateo 1:1). Se presenta a Jesucristo como el hijo de David y el hijo de Abraham. Recordarán de Lecciones anteriores que Dios hizo pactos con Abraham y David en el Antiguo Testamento. Por lo tanto, es claro que el escrito de Mateo está estrechamente conectado con el Antiguo Testamento. El estudiante que ignore el Antiguo Testamento tampoco entenderá la importancia del primer versículo en el Nuevo Testamento.

La conexión entre el Nuevo Testamento y el Antiguo Testamento también se ve claramente en el primer capítulo del evangelio de Lucas. *“Y ahora, concebirás en tu vientre, y darás a luz un hijo, y llamarás su nombre JESÚS. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin”* (Lucas 1:31-33). Cuando Lucas escribe acerca del nacimiento de Cristo, dice que el Señor se sentará sobre el trono de David reinando en un reino eterno. Este es, por supuesto, el Reino prometido en el Antiguo Testamento.

Comenzaremos nuestro estudio acerca de los libros del Nuevo Testamento considerando Mateo, Marcos, Lucas y Juan en esta Lección. Como ya hemos visto, estos libros deben leerse a la luz de las cosas que hemos estudiado acerca del Antiguo Testamento. Por ejemplo, la mayoría de los creyentes al leer la palabra “salvación” pensarán inmediatamente en ir al cielo por la eternidad. Pero noten lo que escribe Lucas: *“Bendito el Señor Dios de Israel, que ha visitado y redimido a su pueblo, y nos levantó un poderoso Salvador en la casa de David su siervo, como habló por boca de sus santos profetas que fueron desde el principio; salvación de nuestros enemigos, y de la mano de todos los que nos aborrecieron; para hacer misericordia con nuestros padres, y acordarse de su santo pacto; del juramento que hizo a Abraham nuestro padre, que nos había de conceder”* (Lucas 1:68-73). Hay muchas cosas a notar en este pasaje:

- a) Se habla de Dios como “el Dios de Israel”.
- b) La nación de Israel es “su pueblo”.
- c) La “salvación” en este pasaje tiene que ver con Israel siendo salvada de sus enemigos.
- d) Lucas está escribiendo acerca del cumplimiento del pacto de Dios con Abraham.

Estamos enfatizando la conexión entre el Antiguo Testamento y los primeros cuatro libros del Nuevo Testamento porque existen demasiados cristianos que leen el Nuevo Testamento como si fuera algo independiente. Habiendo entendido los estudios acerca del Antiguo Testamento en las Lecciones 17 y 18, estamos listos para estudiar Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El Reino “se ha acercado”

En el Antiguo Testamento, Dios le prometió un reino a la nación de Israel. Sin embargo, Dios no les dijo cuándo vendría este reino. En el libro de Mateo, Dios habla más con respecto al Reino prometido. Juan el Bautista viene predicando “*Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado*” (Mateo 3:2). Dice que el Reino que se había prometido está ahora “cerca” o próximo (Ver también Mateo 4:17 y 10:7). Esto es, por supuesto, a causa del nacimiento del Rey.

La Ley

Hemos visto que la nación de Israel vivía bajo la Ley de Moisés durante los tiempos del Antiguo Testamento. Se les pedía ofrecer sacrificios de animales, guardar los días de fiesta judía, circuncidar a todos los niños, guardar el día de reposo, etc. ¿Sigue en efecto la Ley en Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Coinciden estos libros con Romanos 6:14, que dice: “*no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia*”?

No es difícil encontrar una respuesta para la pregunta que hemos planteado: “*No penséis que he venido para abrogar la Ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido*” (Mateo 5:17-18). De este modo, Jesús afirma claramente que la Ley debe observarse en Israel. En Mateo 5:23-24, Jesús habla acerca de alguien que trae su “*ofrenda al altar*”. A menudo se interpretan estos versículos como que enseñan que un cristiano, al orar o adorar, debería parar inmediatamente e ir a reconciliarse con su hermano en caso de haber un conflicto. O sea, que cuando el conflicto esté resuelto, entonces podrá continuar su tiempo en oración y adoración. Sin embargo, estos versículos no hablan de interrumpir el tiempo de oración o adoración. El versículo 24 dice: “*Deja allí tu ofrenda delante del altar*”. La ofrenda de la que se habla en estos versículos se refiere a la entrega del sacrificio al altar que se ve en el Antiguo Testamento. El mandamiento de Cristo no sólo es de reconciliarse con el hermano ofendido, sino también: “*y presenta tu ofrenda*” (versículo 24).

En Mateo capítulo ocho Jesús sanó a un leproso y “*le dijo: Mira, no lo digas a nadie; sino ve, muéstrate al sacerdote, y presenta la ofrenda que ordenó Moisés, para testimonio a ellos*” (Mateo 8:4). Le instruyó al leproso a obedecer los mandamientos de Moisés registrados en el Antiguo Testamento. Cuando Jesucristo estuvo en la Tierra les enseñó consistentemente a los israelitas a obedecer la Ley de Moisés. Mateo 23:1-3 es un registro del Señor instruyendo a sus discípulos a “*guardar y hacer*” todo lo que estaba escrito en la Ley de Moisés, en contraste con los fariseos que eran hipócritas ya que enseñaban a otros a obedecer la Ley, pero ellos mismos no la observaban. Jesucristo no les enseñó a sus discípulos: “No estáis bajo la ley, sino bajo la gracia”. Les enseñó a guardar estrictamente cada punto de la ley.

Un Reino sobre la Tierra

Hemos visto que a los santos del Antiguo Testamento no se les prometió un hogar eterno en el cielo. En lugar de eso se les prometió un Reino perpetuo sobre la Tierra. ¿Se les promete a los creyentes en Mateo, Marcos, Lucas y Juan un hogar en el cielo? ¿O todavía sigue a la vista el Reino sobre la Tierra? “*Bienaventurados los mansos, porque ellos recibirán la tierra por heredad*” (Mateo 5:5). A los discípulos no se les prometió una herencia en los Cielos, sino sobre la Tierra. Se les enseñó a orar: “*Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra*” (Mateo 6:10). Ellos esperaban que el Reino de Dios viniera a la Tierra.

Ya hemos citado Lucas 1:31-33 en donde leemos que Jesucristo se sentará en “el trono de David su padre”. El trono de David era sobre la Tierra.

Algunos han intentado negar la enseñanza clara de los versículos mencionados arriba señalando que Mateo (3:2, 4:17, 10:7) enseña que los discípulos estarían en un reino en los cielos.

Debe notarse cuidadosamente lo siguiente:

- a) Esta interpretación sería una contradicción de Mateo 5:5; Mateo 6:10; Lucas 1:31-33; etc. Estos pasajes hablan de un reino sobre la Tierra.
- b) La frase en Mateo no es “el reino en los cielos”, sino “*el reino de los cielos*”.
- c) Daniel 2:44 promete que “*el Dios del cielo*” levantará un reino eterno sobre la Tierra. Este reino es establecido por el Dios del cielo y, por lo tanto, es llamado “*el reino de Dios*” (Marcos 1:14-15). Es establecido por el Dios del cielo y, por lo tanto, es llamado “*el reino de los cielos*” (Mateo 3:2). Ambos términos se refieren al mismo reino terrenal prometido en el Antiguo Testamento.
- d) La fuente de este reino es el cielo. Bajará del cielo. Será verdaderamente “los cielos sobre la tierra” (ver Deuteronomio 11:21).

Los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan no prometen a los creyentes que irán al cielo. A los discípulos se les promete un lugar en el Reino sobre la Tierra.

Preguntas de Repaso, Lección 19 - El Evangelio del Reino

Cierto o Falso

1. ____ El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento son libros separados y sin relación.
2. ____ Se debería leer el Antiguo Testamento para entender mejor el evangelio de Lucas.
3. ____ El Antiguo Testamento prometía un reino, pero no menciona cuándo vendría este reino.
4. ____ Jesucristo vino a destruir la Ley.

Selección Múltiple

5. Los santos del Antiguo Testamento:
 - a) tenían la promesa de un hogar en los cielos.
 - b) vivían bajo la Gracia, no bajo la Ley.
 - c) tenían la promesa de un reino sobre esta Tierra.
 - d) no ofrecían sacrificios de animales.
6. El libro de Mateo contiene la siguiente frase:
 - a) el reino de los cielos.
 - b) el reino en los cielos.
 - c) el reino es los cielos.
 - d) el reino y los cielos.
7. Según Mateo 1:1, Jesucristo es:
 - a) el que vino a destruir la Ley.
 - b) el hijo de Adán y Abraham.
 - c) el hijo de Moisés y David.
 - d) el hijo de Abraham y David.

Complete la Oración

8. Los evangelios de Mateo, Marcos, Lucas y Juan son los primeros que aparecen en lo que comúnmente llamamos _____.
9. Los creyentes del Antiguo Testamento vivían bajo _____.
10. Según Lucas 1:31-33, Jesucristo reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su _____ no tendrá fin.

Lección 20 - El Evangelio del Reino - Parte 2

En la Lección 19 aprendimos que:

- 1) Los primeros cuatro libros en el Nuevo Testamento están estrechamente conectados con el Antiguo Testamento.
- 2) Estos libros enseñan que la Ley de Moisés debía obedecerse.
- 3) Un Reino sobre la Tierra, no en los cielos, es lo que está a la vista en estos cuatro libros.
- 4) El mensaje básico de estos cuatro libros es que Israel debe arrepentirse porque el reino de los cielos se ha acercado.

Ahora continuaremos nuestro estudio de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

Israel: La Nación Escogida

Previamente hemos descubierto, en nuestros estudios acerca del Antiguo Testamento, que Dios escogió a Israel como su nación. Ellos serían bendecidos por encima de todas las naciones. ¿Tiene todavía Israel una posición especial por encima de todas las naciones en Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Se les ha dado a los gentiles una posición de igualdad con los judíos en estos cuatro libros?

En Mateo capítulo diez, Jesucristo llama a los doce apóstoles: “*A estos doce envió Jesús, y les dio instrucciones, diciendo: Por camino de gentiles no vayáis, y en ciudad de samaritanos no entréis, sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel*” (Mateo 10:5-6). Noten que a los apóstoles se les dice que no vayan a los gentiles. Jesús le dijo a la mujer de Samaria: “*Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos*” (Juan 4:22). Sin duda alguna todavía había diferencia entre los judíos y los gentiles en cuanto a su condición espiritual.

Mateo 15:22-28 es un pasaje muy interesante. Una mujer de Canaán (gentil) viene a Jesús y clama: “*¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de mí! Mi hija es gravemente atormentada por un demonio*” (versículo 22). Esta mujer lo reconoce como Señor y suplica desesperadamente por ayuda. ¿Cómo respondió el Señor? “*Pero Jesús no le respondió palabra*” (versículo 23). ¿Por qué trataría a esta mujer de esa manera? Entonces sus discípulos le rogaron que la despidiera. “*El respondiendo, dijo: No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel*” (versículo 24).

Esta afirmación es muy importante. Jesús dice claramente que él no vino a ministrar a los gentiles, ¡sólo a los judíos! La mujer gentil, sin embargo, fue persistente en su pedido de ayuda. Lo adoró y siguió pidiendo: “*¡Señor, socórreme!*” (versículo 25). ¡Seguramente ahora el Señor se rendiría ante el clamor de esta pobre mujer pidiendo misericordia! “*Respondiendo él, dijo: No está bien tomar el pan de los hijos, y echarlo a los perrillos*” (versículo 26). El Señor responde que no está bien, ni corresponde, tomar la bendición de Israel (pan) y dársela a los gentiles (perros). De este modo, él rechaza el pedido de ella nuevamente, ¡y le dice que es una perra! Sin embargo, ¡la mujer no se ofende en absoluto! “*Y ella dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus amos*” (versículo 27). La mujer gentil profesa fe en la declaración del Señor al decir: “*Sí, Señor*”. Reconoce que, como gentil, ella es un perro, e Israel es el amo.

Su súplica es que se le dé migajas (bendiciones) de la mesa de Israel. En principio el Señor ni siquiera le respondió a la mujer gentil. Luego dijo que él fue enviado sólo a Israel, no a los gentiles lo cual era esta mujer.

Al tercer pedido, él dijo que no correspondía dar la bendición de Israel a los gentiles. Sin embargo, cuando la mujer toma su posición como un perro gentil y reconoce la posición superior de Israel, la respuesta del Señor cambia repentinamente. Él alaba a la mujer por su fe (por creer la palabra de Dios acerca de Israel y de los gentiles). Luego sana a su hija (versículo 28). Una vez más identifiquemos, que él se negó al pedido de la mujer gentil hasta que ella reconoce la posición especial de Israel. Tal como en el Antiguo Testamento, los gentiles sólo podían ser bendecidos a través de Israel.

Otro relato del encuentro de esta mujer con el Señor se encuentra en Marcos capítulo siete. Está citando el mismo acontecimiento del versículo 27: “*Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos*”. ¿Por qué mandó Jesús a sus discípulos que no fueran a los gentiles? ¿Por qué se negó tres veces a ministrar a la mujer gentil de Canaán? ¿Tenía prejuicios hacia los gentiles? ¿Le faltaba interés y amor por los gentiles? ¡Por supuesto que no! Estaba meramente siguiendo el plan revelado en el Antiguo Testamento. Israel debía primero ser salvo y establecerse en su Reino. Luego la salvación fluiría hacia los gentiles a través de Israel. ¡Los hijos deben ser saciados primero!

Muchas personas creen que Jesús, mientras estaba en la Tierra, ministraba libremente a todo el que viniera a él, fuera judío o gentil. Hemos visto que eso simplemente no es cierto. El único relato preciso aparte de éste en el que el Señor ministra a un gentil, mientras estaba en la Tierra, se encuentra en Lucas capítulo siete. Un centurión gentil romano tenía un siervo, a quien amaba mucho, y este siervo estaba enfermo a punto de morir (versículo 2). El centurión sabía que él, como gentil, no era digno de hacer un pedido al Señor. Por lo tanto, “*le envió unos ancianos de los judíos, rogándole que viniese y sanase a su siervo*” (versículo 3). Los judíos vinieron a Jesús y le declararon que este gentil era digno de que le ministrara. ¿Cómo podía un gentil ser digno de la bendición del Señor? El versículo nos dice la razón: “*Porque ama a nuestra nación, y nos edificó una sinagoga*”. Entonces Jesús fue con ellos y sanó al siervo (versículos 6-10). Al igual que con la mujer de Canaán, el Señor ministra a este hombre gentil sólo luego de saber que el hombre reconoce la posición especial del favor de Dios sobre Israel y se reconoce como un gentil indigno.

La evidencia es clara y abundante al mostrar que judíos y gentiles no eran iguales a los ojos de Dios durante el tiempo en que Jesús ministró sobre la Tierra. Pablo el apóstol lo confirma: “*Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres*” (Romanos 15:8). Jesús fue enviado a ministrar a las ovejas perdidas de la casa de Israel (la circuncisión), no a los gentiles. Es vitalmente importante saber (y creer) esto para conseguir un entendimiento correcto de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.

El Evangelio del Reino

¿Qué evangelio se predicaba en el tiempo relatado en Mateo, Marcos, Lucas y Juan? ¿Predicaban los doce apóstoles el mismo evangelio que nosotros debemos predicar hoy?

Ya hemos mencionado que, según Mateo capítulo diez, Jesús escogió a doce apóstoles y los envió a predicar (versículos 5-7). ¿Salieron y predicaron la salvación por fe relacionada a la muerte de Jesucristo? “*Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén, y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día*” (Mateo 16:21). Los discípulos fueron enviados

a salir a predicar en el capítulo diez, pero el Señor no comienza a decirles acerca de su eventual muerte y resurrección ¡sino hasta el capítulo dieciséis! ¡No es posible que predicaran salvación por medio de la cruz en el capítulo diez! ¿Y cómo respondieron luego de oír que su maestro moriría? “Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca” (versículo 22). ¡Pedro deseaba evitar que Jesús muriera en la cruz! Si Pedro hubiera conocido el evangelio que nosotros predicamos hoy en día, se habría postrado y habría adorado al Señor con profundo agradecimiento por sustituirle en la cruz. ¿Qué estaba, entonces, predicando Pedro en el capítulo diez?

Consideremos el evangelio de Lucas con respecto a este asunto. Tenemos otro relato de la elección de los doce: “Y saliendo, pasaban por todas las aldeas, anunciando el evangelio y sanando por todas partes” (Lucas 9:6). Noten que se dice específicamente que ellos predicaban el evangelio cuando fueron enviados en el capítulo nueve. Luego, en el capítulo dieciocho, Jesús les dice a sus discípulos que iría a Jerusalén, le matarían, y que al tercer día resucitaría (versículo 31-33). Lean detenidamente el siguiente versículo: “Pero ellos nada comprendieron de estas cosas, y esta palabra les era encubierta, y no entendían lo que se les decía” (versículo 34). Los discípulos predicaron el evangelio en el capítulo nueve, pero luego cuando se les habló de la muerte y resurrección de Jesús, ¡no podían entender lo que el Señor les estaba diciendo! ¿Cómo sería posible que hubieran predicado de la salvación a través de la muerte de Jesús en la cruz? Ni siquiera sabían nada de esto, ¡y cuando se les dijo no lo entendieron! ¿Qué estaban predicando, entonces?

Es común escuchar a las personas decir que existe sólo un evangelio en la Biblia. ¡Hemos visto que eso no es cierto! Existen muchos evangelios en la Biblia. Cuando Dios le dijo a Abraham: “En ti serán benditas todas las naciones”, eso era un evangelio (Gálatas 3:8). ¡Pero no es el mismo evangelio por el cual somos salvos hoy! Apocalipsis capítulo catorce habla de un tiempo en el que “el evangelio eterno” será predicado. El mensaje en este evangelio es que “la hora de su juicio ha llegado” (versículo 6-7). ¡Ese no es el mensaje del evangelio por el cual podemos ser salvos ahora!

Durante el tiempo del ministerio terrenal de Cristo, los discípulos fueron enviados a predicar “el evangelio del reino de Dios” (Marcos 1:14). Este era un mensaje para Israel: que se arrepintiera porque su Reino largamente prometido estaba ahora cerca. Este era el evangelio que Dios demandaba que Israel creyera en aquel momento. Hoy, nadie puede ser salvo por medio de la fe en el Evangelio del Reino. Ese evangelio era predicado sin mencionar la muerte y la resurrección de Cristo, ¡el centro mismo de nuestro evangelio hoy en día!

Resumen de Mateo, Marcos, Lucas y Juan: Los pasajes bíblicos estudiados en las Lecciones diecinueve y veinte deberían llevar a muchos cristianos a una seria reflexión. Hemos aprendido que en Mateo, Marcos, Lucas y Juan:

- 1) Se demandaba del pueblo de Dios [Israel] que viviera bajo la Ley.
- 2) La esperanza de los discípulos era que el reino de Dios viniera a la Tierra.
- 3) Israel era la nación escogida de Dios, favorecida por sobre todas las naciones.
- 4) Los discípulos recibieron instrucciones de predicar el Evangelio del Reino.

Ellos predicaban este evangelio aun antes de saber que Cristo sería crucificado y resucitaría.

Sin embargo, en la presente dispensación de la Gracia:

- 1) No estamos bajo la Ley, sino bajo la Gracia (Romanos 6:14).
- 2) Tenemos la promesa de un hogar eterno en los cielos, no un lugar en el Reino sobre la Tierra (Efesios 2:6; Filipenses 3:20; 1 Tesalonicenses 4:13-18).
- 3) Israel no está favorecida por sobre todas las demás naciones hoy en día. No existe ninguna diferencia entre judíos y gentiles hoy en día en lo que respecta a su condición espiritual o bendición (Romanos 3:9; 10:12).
- 4) Debemos predicar el Evangelio de la Gracia, que proclama la muerte de Cristo por nuestros pecados y su resurrección al tercer día. El Evangelio del Reino no contiene el mensaje de Dios para nuestra salvación hoy en día.

Mateo, Marcos, Lucas y Juan son una continuación del relato del Antiguo Testamento acerca del “Tiempo Pasado” (Efesios 2:11). Brindan más información acerca del tiempo desde Moisés hasta Cristo (de la Ley a la Gracia) (ver Romanos 5:13-16).

En los cuatro evangelios el enfoque todavía está en “la Promesa” dada a Abraham (Gálatas 3:17). Aquellos creyentes todavía vivían bajo “la Ley” (Gálatas 3:17).

Preguntas de Repaso, Lección 20 - El Evangelio del Reino - Parte 2

Cierto o Falso

1. ____ Jesús le dijo a la mujer de Samaria: “Vosotros adoráis lo que no sabéis”.
2. ____ Mateo capítulo diez Jesús envió a los apóstoles a predicar a los gentiles.
3. ____ La mujer gentil perdió toda esperanza luego de que el Señor le dijera que había sido enviado sólo a las ovejas perdidas de la casa de Israel.
4. ____ No estamos bajo la Ley, sino bajo la Gracia.

Selección Múltiple

5. Durante el tiempo del ministerio terrenal de Jesús:
 - a) las naciones gentiles eran favorecidas por Dios.
 - b) no había diferencia entre judíos y gentiles.
 - c) Él nunca ministró a algún gentil.
 - d) Israel era la nación escogida por Dios, por sobre todas las naciones.
6. Cuando Jesús envió a los apóstoles a predicar en Mateo capítulo diez:
 - a) predicaron el Evangelio de la Gracia.
 - b) todavía no sabían acerca de la muerte y resurrección de Cristo.
 - c) se negaron a obedecerle.
 - d) proclamaron la muerte de Cristo que cubre los pecados de todos los hombres.
7. ¿Cuáles de las siguientes afirmaciones es verdadera?
 - a) Sólo existe un evangelio en la Biblia.
 - b) El evangelio que predicamos hoy se encuentra en Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
 - c) Existen muchos evangelios en la Biblia. El Evangelio del Reino es diferente del Evangelio que predicamos hoy en día.
 - d) El Evangelio del Reino no podría predicarse hasta que Jesús muriera en la cruz.

Complete la Oración

8. En Mateo capítulo diez, Jesucristo llama a _____.
9. Los discípulos fueron enviados a predicar el evangelio “_____”.
10. El Antiguo Testamento y Mateo, Marcos, Lucas y Juan enseñan que la nación escogida por Dios es _____.

Lección 21 - Los Apóstoles le hablan a Israel

El libro de los Hechos sigue a los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan en la Biblia. El libro de los Hechos es como una secuela de los cuatro evangelios en el sentido de que cuenta los eventos que sucedieron luego de esos libros. ¿Qué pasó con Israel luego de que Cristo resucitó de entre los muertos y ascendió a los cielos? ¿Qué hicieron los apóstoles? ¿Cumplieron la comisión que Jesús les había dado? (Mateo 28:16-20). Vale la pena leer todo el libro de los Hechos para encontrar la respuesta a estas y muchas otras preguntas. Sin embargo, en estos estudios nos centraremos nuevamente en las mismas áreas que hemos estudiado en las Lecciones anteriores.

Estas son las preguntas en las que nos concentraremos: ¿Siguió la nación de Israel bajo la Ley luego de que Jesús muriera, resucitara y ascendiera a los cielos? ¿Era todavía Israel la nación favorita de Dios? ¿Seguían esperando un Reino sobre la Tierra? ¿Qué evangelio predicaban?

La Ley

Hemos visto que Dios le dio la Ley a la nación de Israel en el Antiguo Testamento. Esto incluía prácticas tales como el sacrificio de animales, la circuncisión, guardar el día de reposo, observar ciertos días festivos, etc. También hemos visto que Israel continuó viviendo bajo esta ley durante el tiempo del que se escribe en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Cuando comienza el libro de los Hechos, Jesús ya había muerto en la cruz y resucitado de entre los muertos. En el capítulo uno de Hechos él asciende a los cielos. ¿Vivía todavía bajo la Ley la nación de Israel luego de la muerte, resurrección y ascensión de Cristo? ¿O comenzó ahora Israel a vivir bajo la Gracia y no bajo la Ley, como se nos dice en Romanos 6:14?

Muchas iglesias enseñan que los discípulos estaban viviendo bajo la Gracia luego de que Cristo murió. Sin embargo, veamos cómo responde a nuestra pregunta el libro de los Hechos. Nos concentraremos mayormente en los primeros siete capítulos del libro de los Hechos esta vez (la razón para esto se explicará más adelante), aunque brevemente vamos a referirnos a los capítulos 8-28. Primero debemos observar que en ninguna parte en los primeros siete capítulos de Hechos dice que Israel ya no viviera bajo la Ley. Siendo que habían estado viviendo bajo la Ley por cientos de años, esperaríamos que la Biblia nos dijera si hubiera habido un cambio importante en Israel. Sin embargo, no se nos da ni una pista de que la Ley haya sido puesta a un lado o reemplazada por la Gracia.

Por otro lado, existe evidencia considerable de que Israel todavía vivía bajo la Ley. Leemos en Hechos 2:46 que ellos perseveraban *“unánimes cada día en el templo...”*, y en Hechos 3:1 leemos: *“Pedro y Juan subían juntos al templo a la hora novena, la de la oración”*. De este modo vemos que los apóstoles no comenzaron a construir iglesias cristianas en las que adorar, sino que seguían adorando diariamente en el Templo judío en Jerusalén.

En Hechos capítulo quince leemos acerca de una disputa que se levantó concerniente a la Ley. Algunos estaban enseñando: *“Si no os circuncidáis conforme al rito de Moisés, no podéis ser salvos”* (versículo 1). Pablo y Bernabé fueron acusados de enseñar que los gentiles no tenían que vivir bajo la Ley de Moisés. *“Y se reunieron los apóstoles y los ancianos para conocer de este asunto”* (Hechos 15:6). No podemos escribir en detalle en este estudio acerca de Hechos capítulo quince, sin embargo, queremos señalar algunos puntos relevantes.

- 1) En Hechos 15, el debate era acerca de si los gentiles tenían que vivir bajo la Ley o no. No debatieron el asunto de si los judíos tenían que vivir bajo la Ley. ¡Por supuesto que los judíos deben obedecer la Ley! Todos estaban de acuerdo en este punto.

- 2) Si Pedro y los demás apóstoles hubieran comenzado a enseñar en Hechos 2 “no estáis bajo la Ley, sino bajo la Gracia”, de seguro no habría habido disputa sobre este asunto más tarde en Hechos 15.
- 3) Cuando los judíos escucharon a Pablo y a Bernabé, habrían dicho: “Esto es lo mismo que Pedro ha estado predicando desde el día del Pentecostés (en Hechos 2)”. Sin embargo, hubo una gran controversia acerca de este asunto (Hechos 15:1-7).

Claramente, Pedro y los demás no habían enseñado previamente que los gentiles estuvieran bajo la Gracia, en lugar de estar bajo la Ley. Incluso más tarde Pablo vuelve a Jerusalén y Santiago le dice: “*Ya ves, hermano, cuántos millares de judíos hay que han creído; y todos son celosos por la Ley*” (Hechos 21:20). Noten que se habla de judíos “*que han creído*” y están todos viviendo estrictamente bajo la Ley de Moisés. El libro de los Hechos nos enseña claramente que Israel todavía vivía bajo la Ley durante el tiempo de Hechos 1-7 (y por algún tiempo más luego de esto).

Un Reino sobre la Tierra

A los santos del Antiguo Testamento y a los discípulos en Mateo, Marcos, Lucas y Juan no se les prometió un hogar eterno en los cielos. En lugar de eso se les prometió un Reino eterno sobre la Tierra. En los primeros siete capítulos de Hechos, ¿se les promete a los discípulos un hogar en los cielos? ¿O todavía esperaban que el Reino de Dios viniera a la Tierra? “*Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*” (Hechos 1:6).

No queda duda de que los discípulos todavía esperaban un Reino Terrenal. Hay algunos que enseñan que los discípulos estaban siendo ignorantes o incrédulos cuando hicieron la pregunta en Hechos 1:6. Estos maestros afirman que los discípulos no entendían los cambios en los planes de Dios. Supongamos que los discípulos estuvieran buscando ir al cielo en lugar de esperar por un Reino sobre la Tierra. Aun así, a los discípulos se les había abierto el entendimiento acerca de las Escrituras antes de hacer la pregunta en Hechos 1:6 (ver Lucas 24:45).

Luego de la resurrección, Jesús les enseñó a los discípulos acerca del Reino de Dios por cuarenta días (Hechos 1:3). Los discípulos no eran ignorantes cuando preguntaron: “*¿Restaurarás el reino a Israel en este tiempo?*”; entendieron lo que Dios haría, pero no entendieron cuándo lo haría. Sabían que Dios había prometido enviar un Mesías que se sentará en el trono de David (Hechos 2:30). Es necesario leer Hechos 3:19-21 para ver que los discípulos estaban esperando que Jesucristo retornara a la Tierra. No estaban esperando ser tomados y elevados al cielo. La promesa era que Cristo vendría y restauraría todas las cosas sobre la Tierra luego de que Israel se arrepintiera y se convirtiera. Por lo tanto, sabemos que durante el tiempo de Hechos 1-7 a los discípulos no se les prometió que irían al cielo. Se les prometió un lugar en el Reino sobre la Tierra del que hablaban los profetas del Antiguo Testamento.

Israel: La Nación Escogida

En estudios anteriores hemos aprendido que Dios escogió a Israel para que sea su nación por sobre todas las demás naciones. Israel mantuvo esta posición especial en el Antiguo Testamento, la cual continuó en Mateo, Marcos, Lucas y Juan. En Hechos 1-7, ¿tiene todavía Israel una posición especial por sobre todas las naciones? ¿O se les ha dado a los gentiles una posición de igualdad con los judíos?

Al considerar esta pregunta, le recordamos al lector acerca de Hechos 1:6. Este versículo habla del Reino siendo restaurado a Israel. Claramente los discípulos pensaban que Israel todavía mantenía una posición especial. Al leer los primeros siete capítulos de Hechos confirmamos que los apóstoles tenían razón en su pensamiento acerca de este asunto. Pedro y los demás apóstoles estaban llenos del Espíritu Santo (Hechos 2:4); y cuando Pedro predica, él se dirige a los judíos que moraban en Jerusalén (Hechos 2:5). Por lo que sabemos del libro de los Hechos, la audiencia de Pedro en Hechos 2 era exclusivamente judía. Si hubo algún gentil presente, Pedro no les dijo ni una palabra a ellos. Pedro les habla a los “*varones israelitas*” en el capítulo tres (versículo 12). Dice de ellos: “*Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres...*” (Hechos 3:25).

El pueblo de Israel, no cualquier nación gentil, fue señalado como “*los hijos de los profetas y del pacto*”. De nuevo, vemos que Pedro continuamente se dirige a Israel, no a los gentiles. Pedro habla de Jesús en el capítulo cinco, cuando dice: “*A éste, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados*” (Hechos 5:31). Todo lo escrito en Hechos 1-7 nos lleva a concluir que judíos y gentiles no eran iguales ante los ojos de Dios en ese tiempo. Israel todavía mantenía su posición de nación favorecida.

En nuestra próxima Lección continuaremos nuestro estudio sobre el libro de los Hechos.

Preguntas de Repaso, Lección 21 - Los Apóstoles le Hablan a Israel

Cierto o Falso

1. ____ El libro de los Hechos viene después de Mateo, Marcos, Lucas y Juan en la Biblia y cuenta acerca de lo que pasó luego de los sucesos relatados en esos libros.
2. ____ Muchas iglesias enseñan que los discípulos estaban viviendo bajo la Gracia luego de que Cristo murió.
3. ____ Hechos 15, deja saber que todos estaban de acuerdo en que todos los creyentes debían vivir bajo la Gracia, no bajo la Ley.
4. ____ El pueblo de Israel fue señalado como “los hijos de los profetas y del pacto”.

Selección Múltiple

5. En Hechos 3:19-21 aprendemos que a los discípulos se les enseñó que:
 - a) Jesucristo volvería a la Tierra y establecería su Reino.
 - b) todos serían elevados al cielo.
 - c) ya no necesitaban sacrificar animales.
 - d) Israel ya no era la nación escogida por Dios.
6. Hechos 1:6 muestra que:
 - a) Los discípulos ignoraban la voluntad de Dios para ese tiempo.
 - b) La iglesia, el Cuerpo de Cristo pronto comenzaría.
 - c) Los discípulos pensaban que Israel todavía mantenía una posición especial.
 - d) Los discípulos no podían entender la Biblia.
7. Por lo que sabemos del libro de los Hechos, la audiencia de Pedro:
 - a. era exclusivamente judía.
 - b. era mezclada entre judíos y gentiles.
 - c. en ocasiones era de gentiles buscando la Gracia.
 - d. eran solo los discípulos.

Complete la Oración

8. En Hechos 1-7, Israel todavía vivía bajo _____.
9. En Hechos 21, Santiago le dijo a Pablo que todos los judíos que habían creído eran _____ de la Ley.
10. “Señor, ¿restaurarás el reino a _____ en este tiempo?”

Lección 22 - Los Apóstoles le Hablan a Israel - Parte 2

En la Lección 21 aprendimos que en Hechos 1-7 Israel todavía era la nación favorecida por Dios, que todavía vivía bajo la Ley, y todavía esperaba un Reino sobre la Tierra. Ahora consideraremos la pregunta acerca de qué Evangelio se predicaba en Hechos 1-7.

El Evangelio predicado por Pedro

Muchas iglesias, seminarios, e institutos bíblicos enseñan que la Iglesia, el Cuerpo de Cristo, comenzó en Hechos 2. Aquí, dicen ellos, es donde el Evangelio de la Gracia se predica por primera vez. ¿Predicaron Pedro y los demás apóstoles el Evangelio de la Gracia en Hechos 2? Responderemos esta pregunta viendo lo que Pedro predicó en Hechos 2. Examinaremos este capítulo específicamente para ver lo que él predicó acerca de la muerte, la resurrección y la ascensión de Jesús

Hoy predicamos la cruz como buenas nuevas, ¡las mejores que se le hayan dado al hombre! (ver Lección siete para repasar las buenas noticias acerca de la cruz). ¿Es este el mensaje que encontramos en Hechos 1-7? ¿Qué predicó Pedro acerca de la muerte de Jesús?: “*A éste, entregado por el determinado consejo y anticipado conocimiento de Dios, prendisteis y matasteis por manos de inicuos, crucificándole*” (Hechos 2:23); “*Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo*” (Hechos 2:36). Pedro no ofreció salvación por medio de la fe en la muerte de Cristo. No predicó la cruz como buenas nuevas. En lugar de esto, él culpó a Israel por crucificar al Señor. Les advirtió de las consecuencias de su acción. La cruz no fue un mensaje de gozo para la audiencia de Hechos 2, sino una causa de vergüenza y temor.

Hoy nosotros predicamos que Cristo fue resucitado para nuestra justificación (Romanos 4:25). ¡No encontramos tal pensamiento en Hechos 2! ¿Qué predicó Pedro acerca de la resurrección de Jesús?: “*Pero siendo profeta [David], y sabiendo que con juramento Dios le había jurado que de su descendencia, en cuanto a la carne, levantaría al Cristo para que se sentase en su trono*” (leer Hechos 2:29-31). Pedro predica que Cristo resucitó de entre los muertos para sentarse en el trono de David. Esto habla del mismo Reino prometido en el Antiguo Testamento.

Hoy predicamos la ascensión como buenas nuevas; Cristo se ha sentado a la diestra del Padre. Está “*sobre todo principado y autoridad y poder y señorío*” en los lugares celestiales (Efesios 1:20- 22). De nuevo, esto es muy diferente de lo que Pedro predicó en Hechos 2. ¿Qué predicó Pedro sobre la ascensión de Jesús?: “*Porque David no subió a los cielos; pero él mismo dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies*” (Hechos 2:34-35). El mensaje de Pedro era que Cristo estaba sentado a la diestra del Padre hasta que llegue el tiempo en que aplastará a sus enemigos. Cuando Pedro hablaba de la ascensión, no era un mensaje lleno de gozo como lo es para nosotros hoy. En lugar de eso, ¡era una advertencia del juicio venidero!

La verdad es que no podemos encontrar el Evangelio de la Gracia en Hechos 1-7. Hoy predicamos la cruz como las buenas nuevas de salvación: Cristo murió por nuestros pecados. En Hechos 2 la cruz es predicada como una advertencia de juicio: Aquel a quien ustedes crucificaron con sus malvadas manos ahora está vivo y regresará para juzgar a sus enemigos.

Resumen acerca de Hechos 1-7

En las Lecciones veintiuno y veintidós hemos aprendido lo siguiente acerca de Hechos capítulos uno al siete:

- 1) El pueblo de Dios seguía viviendo bajo la Ley.
- 2) La esperanza de los discípulos era que el Reino de Dios viniera a la Tierra.
- 3) Israel era la nación escogida por Dios. Dios seguía hablando con Israel en una forma en la que no habló con ninguna otra nación.
- 4) El Evangelio que ellos predicaban era concerniente al establecimiento del Reino de Dios sobre la Tierra. Se culpó a Israel de crucificar al Señor y se le advirtió del juicio venidero.

En esta Dispensación de la Gracia presente:

- 1) No estamos bajo la Ley, sino bajo la Gracia (Romanos 6:14).
- 2) Se nos promete un hogar eterno en los cielos, no un lugar en el Reino Terrenal. (Efesios 2:6; Filipenses 3:20).
- 3) Israel no es favorecida por sobre las demás naciones hoy en día. No existe ninguna diferencia entre judío y gentil en lo que respecta a su condición espiritual o bendición (Romanos 3:9; 10:12).
- 4) Debemos predicar el Evangelio de la Gracia, que proclama la muerte de Cristo como buenas nuevas de salvación.

Los capítulos uno al siete del libro de los Hechos son una continuación del relato del Antiguo Testamento acerca del “Tiempo Pasado” (“*otro tiempo*” - Efesios 2:11). Brindan información adicional acerca del tiempo desde Moisés hasta Cristo (de la Ley a la Gracia - Romanos 5:13-16). El enfoque todavía está en “*la promesa*” dada a Abraham (Gálatas 3:17). Los discípulos todavía vivían bajo “*la Ley*” (Gálatas 3:17).

El Reino Ofrecido

Antes de dejar el libro de los Hechos, debemos notar algunos sucesos importantes registrados en este libro. Hemos visto en estudios previos que a Israel se le prometió un reino en el Antiguo Testamento. Jesús y los apóstoles declararon que este reino se había acercado. Sin embargo, el Reino nunca había sido realmente dado a Israel. De hecho, no podía dárseles hasta que Cristo muriera en la cruz como rescate de la nación. La primera vez que se le ofreció el Reino a Israel fue en Hechos 1-7. En Hechos 3:19-21 Pedro les predica a los “*varones israelitas*” y les dice que deben arrepentirse de su pecado por haber crucificado al Señor. Y dice que entonces Jesús regresará a la Tierra y restaurará todas las cosas como los profetas el Antiguo Testamento habían prometido. Se preparó el escenario para que Israel recibiera el Reino.

Sin embargo, el libro de los Hechos nos cuenta una historia triste acerca de Israel. La oferta de Dios acerca del Reino fue violentamente rechazada. El punto culminante llegó en Hechos 7:51-60, cuando apedrearon a Esteban hasta matarlo. Israel resistió al Espíritu Santo. Eran culpables

de traicionar y asesinar al Hijo de Dios. La decisión tomada por los líderes de Israel fue el acto del que Jesús había advertido en Mateo 12:31-32.

En Hechos 7, Israel cometió el pecado que no puede ser perdonado: habían blasfemado “*contra el Espíritu Santo*” (Mateo 12:31-32; Marcos 3:29; Lucas 12:10). Todos los discípulos habían sido llenos del Espíritu Santo en Hechos 1-7, pero Israel rechazó al Espíritu Santo mientras él hablaba por medio de los discípulos.

Cuando Esteban estaba a punto de ser apedreado, dijo: “*¡He aquí, veo los cielos abiertos y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios!*” (Hechos 7:56, RV2015). ¿Por qué estaba Cristo de pie?

Ya hemos visto que él estaba sentado en el capítulo dos (versículo 34). Cuando leemos a lo largo del Antiguo Testamento, vemos que el Señor se pone de pie cuando es tiempo de que juzgue a sus enemigos. “*Levántate, oh Jehová, en tu ira; álzate en contra de la furia de mis angustiadores, y despierta en favor mío el juicio que mandaste*” (Salmos 7:6).

Dios el Padre le habló a Israel en el Antiguo Testamento por medio de los profetas. Sin embargo, Israel los mató. Dios el Hijo le habló a Israel cuando Jesús ministró en la Tierra (en Mateo, Marcos, Lucas y Juan). Sin embargo, Israel lo crucificó. Dios el Espíritu Santo le habló a Israel en Hechos 1-7 cuando todos los discípulos fueron llenos con el Espíritu Santo. Israel, sin embargo, resistió al Espíritu Santo y blasfemó contra él. Israel había cometido el pecado imperdonable. La nación estaba lista para el juicio.

En nuestra próxima Lección, descubriremos lo que pasó con Israel luego de Hechos 7.

Preguntas de Repaso, Lección 22 - - Los Apóstoles le Hablan a Israel - Parte 2

Cierto o Falso

1. ____ En Hechos 1-7, la esperanza de los discípulos era que el Reino de Dios viniera a la Tierra.
2. ____ Hoy predicamos la cruz como buenas nuevas de salvación.
3. ____ Israel rechazó al Espíritu Santo mientras Pablo hablaba por medio de los discípulos.
4. ____ Pedro predica que Cristo resucitó de entre los muertos para sentarse en el trono de David.

Selección Múltiple

5. Los capítulos uno al siete del libro de los Hechos son:
 - a) un relato del comienzo de la iglesia, el cuerpo de Cristo.
 - b) una continuación de “Tiempo Pasado”.
 - c) el comienzo de la Dispensación de la Gracia.
 - d) una descripción del ministerio terrenal de Jesús.
6. El libro de los Hechos nos cuenta acerca de:
 - a) la aceptación de Israel del Reino de Dios.
 - b) el arrepentimiento y la conversión de Israel.
 - c) la humildad de Israel y su amor por la palabra de Dios.
 - d) el rechazo de Israel al Espíritu Santo.
7. En el Antiguo Testamento:
 - a) Dios el Padre le habló a Israel por medio de los profetas.
 - b) Dios el Hijo le habló a Israel por medio de los profetas.
 - c) Dios el Espíritu Santo le habló a Israel por medio de los profetas.
 - d) los profetas anunciaron que el reino se había acercado.

Complete la Oración

8. Muchas iglesias, seminarios, e institutos bíblicos enseñan erróneamente que la iglesia, el Cuerpo de Cristo, comenzó en _____.
9. En Hechos 3:19-21, Pedro les predica a los “varones israelitas” y les dice que deben arrepentirse de su pecado por haber _____ al Señor.
10. El Evangelio de _____ no se encuentra en Hechos 1-7.

Lección 23 - La Dispensación de la Gracia

Al concluir la Lección 22, vimos que Israel había cometido el pecado imperdonable en Hechos 7, rechazar al Espíritu Santo. Por otro lado, los gentiles se habían rebelado contra Dios desde Génesis 11. Había llegado la hora del juicio. ¡Sin embargo, ya han pasado miles de años y el juicio de Dios aún no ha venido sobre la Tierra! ¿Qué pasó luego de Hechos 7? ¿Por qué Dios no ha derramado su ira sobre la Tierra luego de todos estos miles de años? La respuesta a estas preguntas podemos encontrarlas en las epístolas de Pablo.

Una Nueva Dispensación

Estudiaremos varios pasajes de las epístolas de Pablo. Sin embargo, respondamos primero brevemente a las preguntas formuladas arriba. En lugar de derramar su ira luego de que Esteban fuera apedreado en Hechos 7, Dios comenzó una nueva dispensación: la Dispensación de la Gracia. Bajo la dispensación anterior, Dios ciertamente pudo haber respondido con ira sobre la Tierra pero todavía no se ha llevado a cabo lo profetizado de la Ira de Dios, que aún está en el futuro. En la nueva dispensación, vemos la Gracia de Dios derramada a favor del mundo. Dios le reveló un nuevo mensaje (el Misterio) a Pablo, el apóstol: comenzó la Dispensación de la Gracia, la cual ha continuado por aproximadamente dos mil años hasta ahora.

Esta dispensación presente es muy diferente a la dispensación anterior.

Tiempo Pasado

- La Ley.
- La nación escogida es Israel.
- El Reino Terrenal prometido a Israel.
- El Evangelio del Reino.

Ahora

- La Gracia.
- Ninguna nación es más favorecida que otra.
- Los salvos tienen esperanza celestial.
- El Evangelio de la Gracia.

Ahora respaldaremos esto considerando varios pasajes de las epístolas de Pablo.

Pablo y los gentiles

En Romanos 11:13, Pablo escribió: *“Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio”*. ¡Esta es una declaración muy significativa! Nadie más en la Biblia clama ser apóstol a los gentiles. A Pablo se le había dado un mensaje especial acerca de los gentiles. Aprendimos en la Lección 20 que Jesús no fue enviado a los gentiles, sino sólo a *“las ovejas perdidas de la casa de Israel”* (Mateo 15:24). Jesús vino como un ministro de *“la circuncisión”* (Romanos 15:8). Pablo, sin embargo, escribe: *“Para ser ministro de Jesucristo a los gentiles...”* (Romanos 15:15-16). Jesucristo envió a Pablo a ministrar a los gentiles. Si la palabra de Dios dice que el oficio de Pablo es magnificado, ¡no debemos restarle crédito!

El Misterio

Es imposible entender la Biblia sin entender “*el misterio*”. La palabra “*misterio*” en la Biblia no significa misterioso o extraño. El misterio es un mensaje que antes estaba oculto, pero que ahora se ha dado a conocer. Lean el siguiente versículo cuidadosamente y noten el significado de la palabra “misterio”: “*Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos*” (Rom. 16:25).

Nadie en el Antiguo Testamento conocía el Misterio. Tampoco lo conocían los doce apóstoles durante el ministerio terrenal de Jesús. Nadie conoció el Misterio hasta que le fue revelado a Pablo. Se había “*mantenido oculto desde tiempos eternos*”.

Pablo habla de este Misterio a menudo. “*El misterio que había estado oculto desde los siglos y edades, pero que ahora ha sido manifestado a sus santos*” (leer Colosenses 1:24-27). Dios no elaboró repentinamente un nuevo plan ante los acontecimientos relatados en Hechos 7. Él les había prometido vida eterna a los gentiles “*desde antes del principio de los siglos*” (Tito 1:2). Esta era una promesa que Dios hizo consigo mismo, ya que no había nadie presente en el principio de los siglos excepto el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Pero, Dios lo mantuvo en secreto, “*y a su debido tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada [a Pablo] por mandato de Dios nuestro Salvador*” (Tito 1:3). Aunque planificada desde antes del principio de los tiempos, la Dispensación de la Gracia no fue revelada hasta el tiempo adecuado (“*a su debido tiempo*”). Dios entonces le encargó este mensaje a Pablo. Estudiemos más acerca del contenido del “Misterio”.

La Caída de Israel

Romanos 11:11 nos dice que Israel ha tropezado y que “*por su transgresión vino la salvación a los gentiles*”. El tropiezo de Israel se ha convertido en “*la riqueza del mundo*” (Romanos 11:12). La “*exclusión*” de Israel resultó en “*la reconciliación del mundo*” (Romanos 11:15). La enseñanza del Antiguo Testamento es que la salvación vendría a los gentiles por medio del levantamiento de Israel (Isaías 60:1-3). Sin embargo, en Romanos 11 Pablo enseña que la salvación vino a los gentiles por medio del tropiezo de Israel. ¡Esto es algo nuevo! Esto es parte del Misterio (Romanos 11:25).

¿Por qué un Misterio?

¿Por qué Dios mantuvo este mensaje en secreto desde el comienzo del mundo, sin revelárselo a nadie antes que a Pablo? Esto es lo que Pablo explica en 1 Corintios: “*Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca habrían crucificado al Señor de gloria*” (1 Corintios 2:7-8).

Satanás es “*príncipe de la potestad del aire*” (Efesios 2:2). Cuando Cristo fue crucificado, Satanás y los demás “*príncipes de este mundo*” pensaron que habían ganado la victoria sobre él. No sabían que la muerte de Cristo pagaría la penalidad por los pecados de todos los hombres y abriría el camino para la salvación por Gracia para todos los hombres. Si Satanás hubiera sabido acerca de la salvación que la cruz traería, ¡habría tratado de evitar la crucifixión! Sin embargo, ¡Satanás no sabía esta información! No lo supo a través de los profetas del Antiguo Testamento, ni de los doce apóstoles, ni de nadie más. Este conocimiento estaba oculto, ¡porque Dios todavía no había revelado el Misterio!

Satanás no vio venir lo que Dios hizo en Su sabiduría. Fue sólo más tarde, cuando el Misterio fue revelado a Pablo, que Satanás se dio cuenta de que la cruz no era una victoria para él, sino ¡su más grande derrota en la historia! Esa es la razón por la que Dios mantuvo “el Misterio” en secreto por todos esos años.

Existen muchas denominaciones, sectas y cultos dentro de la cristiandad. Todas ellas alegan predicar a Jesucristo. Aun así, ellas tienen mensajes muy diferentes acerca del Señor. No es suficiente simplemente predicar a Jesucristo. Debemos predicar a Jesucristo “*según la revelación del Misterio*” (Romanos 16:25). Jesús ya no está en una condición de humillación como cuando estuvo en la Tierra. Hoy en día, él no se cansa ni siente hambre. Nadie puede escupirle, abofetearlo, ponerle una corona de espinas, o crucificarle otra vez. Él es ahora el Señor resucitado y ascendido “*sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero*” (Efesios 1:21). Él es ahora la cabeza de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. ¡Aprendemos todo esto en el Misterio!

En las próximas dos Lecciones estudiaremos dos pasajes muy importantes concernientes a Pablo y el Misterio.

Preguntas de Repaso, Lección 23 - La Dispensación de la Gracia

Cierto o Falso

1. ____ Israel cometió el pecado imperdonable cuando los judíos crucificaron a Jesús.
2. ____ Existe muy poca diferencia entre esta dispensación y la dispensación anterior.
3. ____ Nunca entenderemos la Biblia a menos que entendamos el Misterio revelado a Pablo.
4. ____ Dios favorece a Israel por sobre las demás naciones hoy en día.

Selección Múltiple

5. Podemos saber que una iglesia enseña la verdad si:
 - a) afirman ser cristianos.
 - b) enseñan acerca de Jesucristo.
 - c) predicán a Jesucristo según el Misterio.
 - d) enseñan que Jesucristo es el Señor.
6. Luego de que Israel apedreara a Esteban en Hechos 7:
 - a) Dios introdujo la Dispensación de la Gracia.
 - b) Dios derramó su ira sobre la tierra.
 - c) Dios estableció su reino sobre la tierra.
 - d) crucificaron al Señor.
7. En Romanos 11:13 Pablo dijo:
 - a) que él era apóstol a Israel.
 - b) que él era apóstol a los gentiles.
 - c) que su oficio de apostolado no era importante.
 - d) que Pedro era el apóstol a los gentiles.

Complete la Oración

8. El _____ permaneció oculto hasta que fue revelado a Pablo.
9. "...porque si la hubieran conocido, nunca habrían _____ al Señor de gloria"
(1 Corintios 2:7-8).
10. Los _____ se rebelaron contra Dios en Génesis 11.

Lección 24 - La Dispensación de la Gracia - Parte 2

En esta Lección dedicaremos nuestra atención principalmente a Efesios 3:1-11. Estudiaremos este pasaje en detalle ya que es una parte muy importante de las Escrituras con respecto a la dispensación de la Gracia.

Efesios 3:1-11

Por favor, lean atentamente Efesios 3:1-11. Presten atención especialmente a lo siguiente:

Versículo dos

“Si es que habéis oído la dispensación de la gracia de Dios que me ha sido dada para con vosotros” [RV1909]. El tiempo en el que ahora vivimos se llama acertadamente: *“la dispensación de la gracia de Dios”*. Noten que esta dispensación fue dada a Pablo. No comenzó con el nacimiento de Cristo, ni con la muerte de Cristo, ni en Hechos capítulo dos. Nadie supo nada acerca de la Dispensación de la Gracia hasta que Dios se la reveló a Pablo. Pablo utiliza la frase *“mi evangelio”* para referirse al evangelio que se mantuvo en secreto hasta que fue revelado a él (Romanos 16:25).

No todas las iglesias son dispensacionales en su enseñanza. Muchos cristianos no se dan cuenta que la palabra “dispensación” es una palabra que se usa en la Biblia. ¿Qué significa esta gran palabra? La raíz de la palabra es “dispensar”, que significa “repartir; distribuir; administrar”. Por lo tanto, una dispensación es “una distribución” o “una administración”. En “Tiempo Pasado”, Dios distribuyó la Ley a la nación de Israel. En la actual dispensación, Dios está distribuyendo Gracia a las naciones. Dios reinó con una administración de Ley en “Tiempo Pasado”. Dios ahora está reinando con una administración de Gracia. Este es el significado del término *“dispensación de la gracia de Dios”*. ¡Es un privilegio maravilloso vivir en esta dispensación de la Gracia!

Versículo tres

“Que por revelación me fue declarado el misterio, como antes lo he escrito brevemente”. En el versículo tres, Pablo dice que *“el Misterio”* le fue dado a conocer por una revelación de Dios. La Dispensación de la Gracia también puede ser llamada *“el Misterio”* (ver también Colosenses 1:25-26). Es triste que muchos cristianos no tengan ni idea de qué es *“el Misterio”*, aun cuando estamos viviendo en el tiempo llamado *“el Misterio”*. ¡No es de sorprender que muchos estén confundidos acerca de la voluntad de Dios para sus vidas! El versículo cinco afirma claramente que el Misterio *“en los otros siglos [Tiempo Pasado] no se dio a conocer a los hijos de los hombres”*, pero *“ahora [Tiempo Presente] es revelado”*. Pablo enfatiza varias veces esto, y es muy importante para verdaderamente entender la palabra de Dios (Romanos 16:25; Colosenses 1:25-26).

Algunos han utilizado Efesios 3:5 para intentar negar que *“el Misterio”* se haya dado a conocer primero a Pablo. Ellos dicen que Dios se lo reveló a Pedro, a Santiago, a Juan y a los demás apóstoles, ya que este versículo dice: *“como ahora es revelado a sus santos apóstoles y profetas por el Espíritu”*. Sin embargo, noten lo siguiente:

- a) Pablo recibió *“el Misterio”* por una revelación directa de parte de Jesucristo (Gálatas 1:12, Efesios 3:3). La Biblia no dice que nadie, excepto Pablo, haya conocido el Misterio de esta manera. Esto hace a Pablo único.

- b) Colosenses 1:23-27 dice que el Misterio “*ahora ha sido manifestado a sus santos*”. La palabra “*santos*” no se refiere solamente a los apóstoles. Pero ¿cómo llegaron a conocer los santos el Misterio? El contexto muestra claramente que este conocimiento llegó a los santos por medio del ministerio de Pablo.
- c) En nuestra próxima Lección estudiaremos los primeros dos capítulos de Gálatas. En esos capítulos veremos que Pedro, Santiago y Juan llegaron a un entendimiento del Misterio cuando Pablo les contó acerca de la revelación que había recibido. Antes de ese momento, los doce apóstoles no tenían conocimiento del Misterio.
- d) Efesios 3:5 no sólo menciona apóstoles, sino también “*profetas*”. Los profetas del Antiguo Testamento estaban muertos mucho antes de que el Misterio le fuera revelado a Pablo. Si decimos que los profetas conocían el Misterio, declaraciones como la siguiente no tendrían sentido: “*...se ha mantenido oculto desde tiempos eternos*” y “*...el misterio que había estado oculto desde los siglos y edades*” (Romanos 16:25; Colosenses 1:26). No se puede “mantener oculto” algo a la vez que se lo da a conocer. Los profetas en Efesios 3:5 no son los profetas del Antiguo Testamento.
- e) Los “*apóstoles y profetas*” en Efesios 3:5 no son los profetas del Antiguo Testamento ni los doce apóstoles. Efesios 4:11 nos dice que Dios le dio apóstoles y profetas a la iglesia, el Cuerpo de Cristo. ¿Pero cuándo asignó él estos apóstoles y profetas? El contexto enseña claramente que estos apóstoles y profetas surgieron luego de que Cristo ascendió a los cielos (Efesios 4:8-11). En cuanto a los profetas del Antiguo Testamento, estos habían sido escogidos antes de que Cristo naciera. Jesús escogió a los doce apóstoles mientras todavía estaba en la Tierra (antes de la crucifixión). Por tanto, los apóstoles y profetas en Efesios son un grupo especial de apóstoles y profetas dados a la iglesia, el Cuerpo de Cristo. Dios los usó para poner los fundamentos de la iglesia (Efesios 2:20).
- f) ¿Cómo obtuvo conocimiento este grupo especial de apóstoles y profetas acerca del Misterio? Efesios 3:5 dice que les fue revelado “por el Espíritu”. Existen dos significados posibles para esta frase. Primera posibilidad: Sabemos que el Espíritu Santo habló por medio de Pablo en su predicación y en sus escritos. Por lo tanto, cuando otros entendieron el Misterio por medio de las epístolas y la predicación de Pablo, podemos decir que obtuvieron este entendimiento “por el Espíritu”. Una segunda posibilidad es que luego de que Jesucristo le revelara el Misterio a Pablo por revelación directa, el Espíritu Santo les haya dado a estos apóstoles y profetas el don de discernimiento para entender el Misterio (1 Corintios 12:7-11).
- g) Podemos identificar por Hechos 9 que sólo Pablo recibió “el Misterio” por revelación directa de Jesucristo. Por un tiempo, Pablo fue el único ser humano que tenía este conocimiento. Aun después de que otros obtuvieran este conocimiento, Pablo mantenía una posición especial como el apóstol escogido por Dios para dar a conocer el Misterio por medio de la prédica y sus epístolas.

Efesios 3:5 dice que el Misterio no fue dado a conocer en el pasado “*como ahora es revelado*”. Hay algunos que usan este pasaje en otra forma, en un intento de negar lo que la Biblia enseña acerca del Misterio. Estas personas enseñan que el Misterio fue revelado “en parte” en el pasado, pero que ahora es revelado “por completo”. En otras palabras, están diciendo que el Misterio no fue completamente revelado en el pasado “como ahora es revelado [en su totalidad]”. ¿Por qué refutamos esa enseñanza?

Veamos pasajes como Romanos 16:25 y Colosenses 1:25-26 que dejan en claro que el Misterio nunca había sido revelado (ni siquiera de manera parcial) hasta que fue revelado a Pablo. El significado de Efesios 3:5 es que el Misterio no había sido revelado “en absoluto” en las eras pasadas, pero que ahora había sido revelado a Pablo.

Versículo ocho

“A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar entre los gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”. Concentrémonos en la frase: “las inescrutables riquezas de Cristo”. La palabra “inescrutables” a menudo se interpreta como que las riquezas de Cristo son tan maravillosas que no podemos comprenderlas. Es cierto, por supuesto, que las riquezas de Cristo son estupendamente maravillosas. Sin embargo, ese no es verdaderamente el significado de la palabra “inescrutables” en este versículo. La palabra “inescrutables” significa “que no pueden ser indagadas”. Las riquezas de Cristo reveladas en el Misterio no podrían ser encontradas (o indagadas) en el Antiguo Testamento. De este modo, nuevamente, este versículo enfatiza que el Misterio era desconocido hasta que fue revelado a Pablo.

Versículo nueve

“Y de aclarar a todos cuál es la comunión del misterio escondido desde el principio del mundo en Dios, que creó todas las cosas por Jesucristo” [En base a la traducción KJV: RVG, OSO; NRV2000; SRV2004; SSE; Stendal]. Los creyentes hoy en día no están llamados a tener comunión en base a alguna denominación o doctrina en particular. Nuestra comunión debe estar basada sobre la revelación del Misterio. De nuevo, se sabe que muchos creyentes ni siquiera saben de qué estamos hablando cuando mencionamos “el Misterio”. Por lo tanto, debemos llamarlos a “la comunión del Misterio”. Noten, nuevamente, el énfasis en el hecho de que el Misterio era desconocido en el pasado. No estaba escondido en el Antiguo Testamento, sino “escondido en Dios”.

Aplicación

Volvamos a ver la Lección 15. Ahora deberíamos entender claramente la solución a muchos de los versículos en la Biblia que parecen contradictorios. Cuando estudiamos la circuncisión, las sanidades, el comer cerdo, el día de reposo, el don de lenguas, y muchos otros temas, encontramos que la predicación en las epístolas de Pablo es diferente de la enseñanza presentada en otros libros de la Biblia. Pablo recibió una nueva revelación (el Misterio) para la Dispensación de la Gracia. Esta nueva dispensación difiere en muchas formas de la dispensación anterior. Esta es la razón por la que debemos trazar bien las Escrituras (2 Timoteo 2:15, RV2015).

Debemos ubicar todas las enseñanzas de la Biblia en el lugar correcto:

- a) “Otro tiempo” = Tiempo Pasado (Dispensaciones desde Adán hasta Cristo resucitado)
- b) “Pero ahora” = Tiempo Presente (Dispensación de la Gracia o el Misterio)
- c) “Los Siglos Venideros” = Tiempo Futuro (Dispensación del Milenio o Reino Milenial)

En la próxima Lección estudiaremos otro pasaje que es vital para obtener un entendimiento más amplio y correcto de la Dispensación de la Gracia.

Preguntas de Repaso, Lección 24 - La Dispensación de la Gracia - Parte 2

Cierto o Falso

1. ____ La Dispensación de la Gracia de Dios fue primero dada a conocer a Pedro.
2. ____ Todas las iglesias son dispensacionales en su enseñanza
3. ____ Pablo llegó a conocer “el Misterio” estudiando el Antiguo Testamento.
4. ____ Hay algunos que tuercen el significado de Efesios 3:5 para negar que el Misterio fue dado a conocer primero a Pablo.

Selección Múltiple

5. Colosenses 1:23-27 enseña que los santos entienden el Misterio por medio de:
 - a) los libros del Antiguo Testamento.
 - b) los libros de Mateo, Marcos, Lucas y Juan.
 - c) toda la Biblia.
 - d) el ministerio de Pablo.
6. Los apóstoles y profetas mencionados en Efesios 3:5:
 - a) todavía existen hoy día.
 - b) no son los profetas del Antiguo Testamento ni los doce apóstoles.
 - c) son los profetas del Antiguo Testamento y los doce apóstoles.
 - d) son falsos apóstoles y profetas.
7. Los apóstoles y profetas mencionados en Efesios 3:5 podrían haber obtenido el conocimiento del Misterio:
 - a) estudiando el Antiguo Testamento.
 - b) por revelación directa de Jesucristo.
 - c) por medio de la predicación y los escritos de Pablo.
 - d) al recibir el “don de discernimiento”.

Complete la Oración

8. Romanos 16:25 y Colosenses 1:25-27 enseñan que el Misterio era desconocido hasta que le fue revelado a _____.
9. Según Efesios 3:8, las _____ riquezas de Cristo sólo pueden encontrarse en las epístolas de Pablo.
10. Nuestra comunión como creyentes debe estar basada en la comunión del _____.

Lección 25 - La Dispensación de la Gracia - Parte 3

En esta Lección estudiaremos los primeros diez versículos de Gálatas capítulo dos. De nuevo, estudiaremos en detalle, ya que este pasaje nos será muy útil para entender la dispensación actual.

La independencia de Pablo de la iglesia de Jerusalén

Podemos entender mejor el capítulo dos de Gálatas si primero vamos brevemente al capítulo uno. Esto nos ayudará a entender el contexto de los versículos que estudiaremos en el capítulo dos.

Por favor, lean Gálatas capítulo uno. Noten cómo Pablo busca establecer su independencia de los doce apóstoles. Hablando del evangelio, escribe en el versículo 12: *“Pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo”*. Pablo no recibió su evangelio de los doce apóstoles.

En el versículo 17, escribe: *“Ni subí a Jerusalén a los que eran apóstoles antes que yo; sino que fui a Arabia, y volví de nuevo a Damasco”*. Podemos ver cómo Pablo está enfatizando que él no fue inmediatamente a pasar tiempo con los doce apóstoles después de su conversión. Finalmente, en el versículo 22, escribe: *“Y no era conocido de vista a las iglesias de Judea, que eran en Cristo”*. Pablo establece el hecho de que él había pasado muy poco tiempo en Jerusalén (donde estaban los doce apóstoles). Las iglesias en Judea ni siquiera conocían la apariencia de Pablo.

Gálatas 2:1-10

Versículos 1-2

“Después, pasados catorce años, subí otra vez a Jerusalén con Bernabé, llevando también conmigo a Tito. Pero subí según una revelación, y para no correr o haber corrido en vano, expuse en privado a los que tenían cierta reputación el evangelio que predico entre los gentiles”.

Pablo comienza el capítulo dos contando acerca de un viaje que hizo a Jerusalén. Aparentemente había algunos que estaban diciendo que Pablo estaba bajo la autoridad de los doce apóstoles y que él había ido a Jerusalén para someterse esa autoridad. Sin embargo, los que estaban diciendo tales afirmaciones eran falsos maestros. Pablo nos dice que él había subido *“según una revelación”*. No había ido a Jerusalén debido a que los doce apóstoles le hayan dicho que debería ir. Él fue a Jerusalén porque el Señor le dijo que fuera. Su viaje a Jerusalén no sugería ninguna posición de sujeción a los doce apóstoles. Algunas personas suponen que Pablo fue a Jerusalén para que los doce apóstoles pudieran enseñarle. Esto, también, es falso. Pablo escribe que les expuso: *“el evangelio que predico entre los gentiles”*. Él fue para informarles a los doce apóstoles acerca del evangelio que le fue dado, no a aprender de ellos. Pablo les enseñó a los doce, en lugar de ser enseñado por ellos.

Algunos comentaristas claman erróneamente que Pablo fue a Jerusalén a verificar con los doce apóstoles y asegurarse de que su evangelio era el mismo que el de ellos. ¡Eso no es cierto! Pablo escribe que fue a hablar con ellos *“para no correr o haber corrido en vano... en privado a los que tenían cierta reputación”*. Cuando Pablo llegó a Jerusalén, fue en privado a Pedro, Santiago y Juan. Pablo no estaba preocupado de que estuviera predicando un evangelio diferente (o erróneo). Él sabía que su evangelio era diferente

del evangelio predicado por los doce y sabía que era el evangelio verdadero para la actual dispensación.

La preocupación de Pablo era que los creyentes judíos pudieran rechazar su evangelio. Esto podría causarle muchos problemas a Pablo en su ministerio. Estaba preocupado de que su predicación fuera entonces “*en vano*”. Si la iglesia de Jerusalén y los doce apóstoles se oponían a Pablo, eso alejaría a muchas personas del Evangelio de la Gracia.

Versículos 3-5

“Mas ni aun Tito, que estaba conmigo, con todo y ser griego, fue obligado a circuncidarse; y esto a pesar de los falsos hermanos introducidos a escondidas, que entraban para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús, para reducirnos a esclavitud, a los cuales ni por un momento accedimos a someternos, para que la verdad del evangelio permaneciese con vosotros”.

¿Por qué llevó Pablo a Tito, consigo a Jerusalén? Esto era una movida muy audaz, ya que Tito era un gentil, por tanto no estaba circuncidado. Había una controversia entre la circuncisión (la Ley) y el Evangelio de la Gracia de Pablo. Tito serviría como un caso de prueba ante los judíos (judíos creyentes mesiánicos) para ver si Pablo estaba dispuesto a aceptar que se exigiera la circuncisión de los gentiles (miembros del Cuerpo de Cristo). Al traer a Tito, Pablo se estaba asegurando de que este asunto estaría a la vanguardia [delantera] de su visita. ¿Forzarían los judíos a Pablo a sujetarse a ellos y al evangelio de ellos circuncidando a Tito?

La llegada de Pablo a Jerusalén estableció una contienda entre las demandas de los falsos hermanos y la verdad del evangelio de Pablo. Pablo podría haber dicho simplemente que él no creía que la circuncisión fuera un asunto de mayor importancia. ¿Qué daño podría hacer si Pablo consintiera con los deseos de los judíos? Eso habría evitado una confrontación. Sin embargo, Pablo se negó a comprometer el Evangelio de la Gracia sometiéndose a la Ley. En Gálatas 5:2-3 Pablo enseñó que la persona que se somete a la circuncisión queda obligada a guardar toda la Ley. Entonces, el Evangelio de la Gracia no tendría sentido (sería vano). Pablo y Tito se negaron a rendir su libertad en Cristo y ser puestos bajo la esclavitud de la Ley. Afortunadamente, Pablo fue fiel a su evangelio “*para que la verdad del evangelio permaneciese...*”.

Versículo 6

“Pero de los que tenían reputación de ser algo (lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa; Dios no hace acepción de personas), a mí, pues, los de reputación nada nuevo me comunicaron”.

Pedro, Santiago y Juan eran “*los que tenían reputación de ser algo*”. Tenían gran reputación como los líderes de la iglesia de Jerusalén. Sin embargo, a estos grandes apóstoles les faltaba algo de conocimiento. Todavía no se les había informado acerca del evangelio revelado a Pablo. Pedro, Santiago y Juan tenían una mayor reputación que Pablo, pero se quedaron cortos ante el conocimiento dado a Pablo por Jesucristo mismo.

Pablo no estaba impresionado por los títulos que ellos tuvieran: *lo que hayan sido en otro tiempo nada me importa*”. Dice que Pedro, Santiago y Juan: “*nada nuevo me*

comunicaron". No le enseñaron nada nuevo a Pablo, ni cambiaron la doctrina de Pablo en manera alguna. Pablo sabía que los doce apóstoles necesitaban aprender de él.

En algún momento antes del Concilio en Jerusalén (Hechos 15), Pablo había reprendido a Pedro públicamente y cara a cara (Gálatas 2:11-14). Pedro, Santiago y Juan necesitaban oír el evangelio de Pablo y someterse a su autoridad como *"apóstol a los gentiles"* (Romanos 11:13). La revelación dada a Pedro en Jope (Hechos 10:9-33) también sirvió para que los demás pudieran luego apoyar a Pablo y a Bernabé en el Concilio.

Versículos 7-8

"Antes por el contrario, como vieron que me había sido encomendado el evangelio de la incircuncisión, como a Pedro el de la circuncisión (pues el que actuó en Pedro para el apostolado de la circuncisión, actuó también en mí para con los gentiles) ..."

En el versículo seis aprendimos que Pedro, Santiago y Juan no le agregaron nada a Pablo (no le enseñaron nuevas verdades ni cambiaron su evangelio). Ahora Pablo dice: *"Antes por el contrario"*. Por el contrario, Pablo sí les agregó algo a los apóstoles de Jerusalén. Pablo les enseñó acerca de la revelación del Misterio que había recibido de Jesucristo (Romanos 16:25-26; Colosenses 1:24-26). Estos apóstoles de gran reputación tuvieron que volverse alumnos de Pablo y aprender acerca de la nueva dispensación dada a él.

A medida que los apóstoles conversaban, quedó claro para Pedro, Santiago y Juan que Dios le había dado a Pablo un nuevo evangelio. El Evangelio de la Circuncisión había sido dado a Pedro y ahora un evangelio diferente, el Evangelio de la Incircuncisión, era dado a Pablo. Aunque muchos enseñen que existe sólo un evangelio en la Biblia, podemos ver que eso no es cierto. El evangelio que Pablo predicaba era diferente del evangelio que Pedro predicaba. Los apóstoles también reconocieron que Pedro y Pablo tenían apostolados diferentes. Pedro tenía un apostolado de la circuncisión. Pablo tenía un apostolado a los gentiles (la incircuncisión).

Versículos 9-10

"Y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo, para que nosotros fuésemos a los gentiles, y ellos a la circuncisión. Solamente nos pidieron que nos acordásemos de los pobres; lo cual también procuré con diligencia hacer".

Finalmente, los apóstoles entendieron que eran, también, dos comisiones diferentes. Pedro, Santiago y Juan irían ahora a la circuncisión y Pablo iría a los gentiles. Los apóstoles hicieron un acuerdo formal los unos con los otros: *"nos dieron a mí y a Bernabé la diestra en señal de compañerismo"*.

Luego de este acuerdo, los apóstoles de Jerusalén tenían una petición para Pablo. Le pidieron que se acordara, en su ministerio, de las necesidades de los santos pobres en Jerusalén. Es importante notar que Pedro, Santiago y Juan no tenían autoridad para mandarle a Pablo a hacer esto. Sólo podían hacerle un pedido. Pablo escribe: *"Lo cual también procuré con diligencia [vehemencia] hacer"*. Pablo cumplió con su pedido, no por sumisión sino voluntariamente. Él ya tenía esta necesidad en mente. De este modo,

aun en este pedido, los apóstoles de Jerusalén no agregaron nada nuevo al evangelio o a la comisión de Pablo.

Todos los apóstoles reconocieron que había:

- a) Dos evangelios diferentes.
- b) Dos apostolados diferentes.
- c) Dos comisiones diferentes.

Nosotros también debemos reconocer esta verdad si vamos a entender la Biblia y vivir de acuerdo con la voluntad de Dios. Entender y sostener el evangelio dado a Pablo es la clave para la sana doctrina bíblica y para un caminar victorioso con el Señor.

En la próxima Lección aprenderemos sobre la conclusión de la Dispensación de la Gracia.

Preguntas de Repaso, Lección 25 - La Dispensación de la Gracia - Parte 3

Cierto o Falso

1. ____ En Gálatas capítulo uno, Pablo enfatiza su independencia de los doce apóstoles.
2. ____ Pablo habla en Gálatas capítulo dos acerca de un viaje que hizo a Roma.
3. ____ Pablo fue a Jerusalén para asegurarse de que estuviera predicando el mismo evangelio que predicaba Pedro.
4. ____ Pablo llevó a Tito consigo a Jerusalén para que Tito pudiera ser circuncidado.

Selección Múltiple

5. En Gálatas 2:6 Pablo escribió acerca de aquellos que “tenían reputación de ser algo”. Se refería a:
 - a) Pedro, Santiago y Juan
 - b) Moisés y Elías
 - c) Los profetas del Antiguo Testamento
 - d) Falsos maestros
6. Pablo tuvo una conferencia con Pedro, Santiago y Juan. El resultado de su encuentro fue:
 - a) Pedro, Santiago y Juan le enseñaron el evangelio a Pablo.
 - b) Los apóstoles se enojaron unos con otros y se negaron a llegar a un acuerdo.
 - c) Pedro, Santiago y Juan no agregaron nada al evangelio de Pablo.
 - d) Pablo cambió su enseñanza para que concordara con el evangelio que Pedro predicaba.
7. Pablo les informó a los apóstoles de Jerusalén acerca de:
 - a) el verdadero significado del Antiguo Testamento.
 - b) el evangelio dado a él por revelación de Jesucristo.
 - c) el evangelio del Reino.
 - d) la segunda venida de Cristo.

Complete la Oración

8. Pedro y Pablo eran ambos apóstoles, pero tenían _____ apostolados.
9. Los apóstoles estuvieron de acuerdo en que existían dos evangelios, dos apostolados y dos _____.
10. Entender y sostener el evangelio dado a _____ es la clave para la sana doctrina bíblica y para un caminar victorioso con el Señor.

Lección 26 - Los Siglos Venideros [Tiempo Futuro]

En la Lección 16 estudiamos algunas divisiones en la Biblia. La Dispensación de la Gracia es el tiempo de “*ahora*” en Efesios 2:13. Es el tiempo en el que reina la Gracia (Romanos 5:21) y el tiempo en el que vino “la fe” (Gálatas 3:23). En esta Lección encontraremos cómo termina la Dispensación de la Gracia y qué vendrá luego de que concluya. Estudiaremos brevemente “*los siglos venideros*” [o Tiempo Futuro] mencionados en Efesios 2:7.

El Rapto

No sabemos por cuánto tiempo continuará la Dispensación de la Gracia. La Biblia no nos revela esta información. Sin embargo, sí sabemos cómo terminará la Dispensación de la Gracia. Terminará con un suceso comúnmente llamado “el Rapto”. Esto es cuando la Iglesia, el Cuerpo de Cristo será arrebatado para estar con Cristo. Veamos dos pasajes que hablan de este suceso.

1 Corintios 15:51-52

“He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta; porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados”.

Noten las siguientes verdades acerca del Rapto en estos versículos:

- 1) El Rapto es un “*misterio*”. Esto significa que es parte de la revelación dada a Pablo. No se habla del Rapto en ninguna otra parte de la Biblia, excepto en las epístolas de Pablo. Pablo escribe varias veces sobre este suceso.
- 2) La Biblia a menudo utiliza la palabra “*dormir*” cuando se refiere a la muerte de un creyente. De este modo, vemos en este pasaje que habrá algunos miembros del Cuerpo de Cristo que no morirán. Serán tomados en el Rapto sin morir físicamente.
- 3) Cada miembro del Cuerpo de Cristo será “transformado” cuando reciba un cuerpo glorificado e incorruptible. Este cambio tendrá lugar “*en un momento, en un abrir y cerrar de ojos*”.

1 Tesalonicenses 4:13-18

Por favor, lean este pasaje en 1 Tesalonicenses detenidamente y observen lo siguiente:

- 1) El Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando. También se escuchará: “*voz de arcángel*” y “*trompeta de Dios*”.
- 2) Los “*muertos en Cristo resucitarán primero*”. Los miembros del Cuerpo de Cristo que ya hayan muerto serán los primeros en ser arrebatados en el Rapto.
- 3) Luego de que sean tomados los “*muertos en Cristo*”, serán arrebatados los que viven “*los que [hayan] quedado*”. Estos santos irán a estar con el Señor sin haber muerto.
- 4) Se nos dicen que los creyentes serán “*arrebatados*”. La palabra “Rapto” no se encuentra en la Biblia inglesa/española. Sin embargo, viene de una palabra latina que significa “arrebatarse”.
- 5) Luego de que seamos “*arrebatados*”, “*estaremos siempre con el Señor*”. Todos los creyentes se reunirán entonces para “*el tribunal de Cristo*” (2 Corintios 5:10). Este no es un juicio para

revelar si el creyente irá al cielo o al infierno. Todo creyente ya tiene asegurada la eternidad en el cielo. En sí, este será un tiempo de entrega de recompensas (1 Corintios 3:10-15).

La Ira Venidera

¿Qué pasará en la Tierra luego del Rapto? El propósito de Dios para Israel continuará (reanudará) desde el punto en que fue interrumpido en Hechos 7. Juan el Bautista le había advertido a Israel acerca de “*la ira venidera*” (Mateo 3:7). Como vimos en la Lección 22, por lo relatado en Hechos 7, el tiempo estaba maduro para que se vertiera la ira de Dios. Sin embargo, este anticipado derramamiento de ira ha sido dilatado cientos de años por la Dispensación de la Gracia. Luego del Rapto, Dios derramará su ira sobre la Tierra.

El Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento dedican muchos versículos a este tiempo de la ira de Dios. En esta Lección veremos brevemente algunos de estos pasajes. Un pasaje importante se encuentra en Daniel 9:24-27. Daniel escribe acerca de setenta semanas en la historia de Israel. En Daniel 9 “*una semana*” es una semana de años. Por lo tanto, una semana equivale a siete años. Un cuidadoso estudio de este pasaje mostrará que sesenta y nueve semanas de las setenta ya quedaron en el pasado. Sin embargo, la semana setenta todavía está en el futuro. El hombre comúnmente llamado “*el anticristo*” hará un pacto con Israel (versículo 27). Al firmar este pacto comenzará un período especial de siete años de tribulación en Israel. Jeremías lo llama “*tiempo de angustia para Jacob*” (Jeremías 30:7).

Jesús les enseñó a sus discípulos muchas cosas acerca del “*tiempo de angustia para Jacob*”. Mateo 24 es un capítulo que contiene algunas de Sus enseñanzas sobre este asunto. Llama a los últimos tres años y medios de este tiempo la “*gran tribulación*” (versículo 21). Este será el peor tiempo en toda la historia de la humanidad. La mayor parte del libro de Apocalipsis describe los asombrosos sucesos que ocurrirán durante ese tiempo.

La Segunda Venida

Cuando se completen los siete años (la semana setenta de Daniel 9), Jesús volverá a la Tierra. “*He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén.*” (Apocalipsis 1:7). Cuando Cristo vino a la Tierra la primera vez, vino a sufrir y morir. Sin embargo, cuando venga la segunda vez, vendrá a “*juzgar y pelear*” (Apocalipsis 19:11-16). Aplastará a sus enemigos y salvará a Israel (Romanos 11:26).

El Reino Milenial

Un “*milenio*” es mil años. Luego de que Cristo vuelva a la Tierra, Satanás será atado por mil años (Apocalipsis 20:2). Cristo reinará sobre la Tierra por mil años. A esto a menudo se lo conoce como el Reino Milenial. Durante este Reino, se cumplirán las promesas hechas a Israel en el Antiguo Testamento (ver las Lecciones 17 y 18). Habrá paz y justicia sobre la Tierra.

Satanás y los No Creyentes son Juzgados

Luego del Reino de mil años, Satanás será liberado de su prisión (Apocalipsis 20:7). Juntará un ejército enorme para pelear contra el Señor (versículo 8). Sin embargo, descenderá fuego del cielo y los consumirá (versículo 9). Satanás, el anticristo y el falso profeta serán lanzados al lago de fuego donde permanecerán para siempre (versículo 10).

Entonces viene el juicio ante “*el gran trono blanco*”. Todas las personas no salvas de todas las eras serán lanzadas al lago de fuego por toda la eternidad (Apocalipsis 20:11-15).

Un Cielo Nuevo y una Tierra Nueva

El primer cielo y la primera tierra pasarán. Habrá un cielo y una tierra nuevos que serán eternos. Cristo reinará en la nueva tierra por medio de Israel. Él reinará en el cielo por medio de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. El propósito eterno de Dios se cumplirá. Cada promesa hecha a Israel y cada promesa hecha al Cuerpo de Cristo serán cumplidas. ¡Los cielos y la tierra estarán llenos de la gloria de Dios y los santos le servirán con gozo por siempre!

Preguntas de Repaso, Lección 26 - Los Siglos Venideros [Tiempo Futuro]

Cierto o Falso

1. ____ La Dispensación de la Gracia es la misma que “los Siglos Venideros [Tiempo Futuro]” en Efesios 2:7.
2. ____ La Biblia no nos dice por cuánto tiempo continuará la Dispensación de la Gracia.
3. ____ Hay muchos versículos acerca del Rapto en el Antiguo Testamento.
4. ____ 2 Corintios 5:10 habla de un juicio para revelar si el creyente irá al cielo o al infierno.

Selección Múltiple

5. Los primeros en ser levantados en el Rapto serán:
 - a) los santos del Antiguo Testamento.
 - b) los miembros del Cuerpo de Cristo que ya han muerto.
 - c) los no salvos de todas las eras.
 - d) los ángeles.
6. Cuando llegue el momento del Rapto, los creyentes sobre la Tierra:
 - a) sufrirán persecución.
 - b) seguirán al anticristo.
 - c) traerán el reino de Dios a la Tierra.
 - d) serán arrebatados para estar con Cristo.
7. Luego del Rapto:
 - a) el trato de Dios hacia Israel se reanudará.
 - b) Cristo reinará sobre la Tierra por siete años.
 - c) Cristo volverá a la Tierra y salvará a toda la humanidad.
 - d) habrá mil años de guerra y maldad.

Complete la Oración

8. Jeremías escribió acerca del tiempo de _____ para Jacob en Jeremías 30:7.
9. Jesucristo volverá a la Tierra luego de que se complete la semana _____ de Daniel.
10. Cuando el Reino Milenial termine, Satanás será soltado de su _____.

Lección 27 - La Iglesia

La palabra “*iglesia*” es una de las palabras más importantes en la Biblia. Desafortunadamente, también es una palabra que a menudo es mal entendida y mal usada. A veces las personas se refieren a un edificio como la Iglesia: “Estamos construyendo una nueva iglesia en la calle principal”. A veces se piensa que la Iglesia es una denominación: “Yo soy Bautista. ¿A qué iglesia perteneces tú?”. De acuerdo con la palabra de Dios, ¿qué es la Iglesia? ¿Cuándo comenzó la Iglesia? ¿Cuántas iglesias existen? ¿Existe una única iglesia verdadera? Estas son algunas preguntas que consideraremos en esta Lección.

¿Qué es la Iglesia?

La mejor forma de definir las palabras que se encuentran en la Biblia es usar la misma Biblia como un diccionario. Así podemos:

- 1) Examinar una palabra dentro de su contexto.
- 2) Comparar otros versículos que usen esa palabra.

Hebreos 2:12 contiene la palabra “iglesia”: “*Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la iglesia te alabaré*” (RV 1862). En otras traducciones dice asamblea. Este versículo en Hebreos es una cita de Salmos 22:22: “*Anunciaré tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré*”. Podemos ver que la palabra “iglesia” tanto puede implicar “congregación” como “asamblea”. Debemos borrar de nuestras mentes la idea de edificios o denominaciones cuando oímos la palabra “iglesia”. En lugar de eso debemos pensar en una congregación o una asamblea de personas.

¿Cuántas Iglesias Existen?

Hay dos preguntas para considerar en este momento. ¿Cuántas iglesias se mencionan en la Biblia? ¿Cuántas iglesias son reconocidas por Dios hoy en día? Hay algunos que enseñan que existe sólo una iglesia en la Biblia. Otra enseñanza común es que no existía una iglesia en el Antiguo Testamento, sino que la Iglesia recién comenzó en el Nuevo Testamento. Ambas enseñanzas están erradas, como veremos a continuación.

Históricamente, la primera iglesia mencionada en la Biblia es la iglesia de la que habla Hechos 7:38: “*Éste es aquél que estuvo en la congregación [iglesia] en el desierto con el Ángel que le hablaba en el monte Sinaí, y con nuestros padres; y recibió los oráculos de vida para darnoslos*”. Podemos ver que esta “iglesia en el desierto” era una iglesia hebrea que existió en los días en que Moisés subió al Monte Sinaí (Éxodo 19). La iglesia vivía bajo la Ley en “Tiempo Pasado” y buscaba un reino sobre esta Tierra. Esta iglesia fue congregada en los tiempos del Antiguo Testamento (cerca de mil quinientos años antes de que Cristo y los apóstoles ministraran en Israel). Por lo tanto, los que no reconocen que hubo una iglesia en el Antiguo testamento están equivocados.

En el Nuevo Testamento también encontramos muchos otros versículos que hablan acerca de una iglesia judía. “*Y yo también te digo, que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella*” (Mateo 16:18). Sabemos que los discípulos a los que Cristo les hablaba en el libro de Mateo:

- 1) Eran judíos.
- 2) Vivían bajo la Ley.
- 3) Buscaban un reino terrenal.

Esta iglesia es similar a “la iglesia en el desierto”. Sin embargo, en Mateo 16:18 Cristo dice: “*Edificaré mi iglesia*”. Por lo tanto, él está hablando de una iglesia que estaba en el futuro. Aunque es similar a “la iglesia en el desierto”, la iglesia en Mateo 16 es la segunda iglesia que hemos descubierto en la Biblia. La Biblia no le da un nombre a esta iglesia como lo hace con “la iglesia en el desierto”. Sin embargo, podemos llamarla “la iglesia del Reino”, ya que ellos predicaban el Evangelio del Reino. Además, esta es la iglesia que estará en el Reino Milenial sobre la Tierra. Mateo 18:17, Hechos 2:47, y Santiago 5:14 son otros versículos que se refieren a la iglesia del Reino Terrenal.

Finalmente, Pablo escribe sobre “*la iglesia, la cual es su cuerpo*” (Efesios 1:22-23). Esta iglesia vive bajo la Gracia, no bajo la Ley. Esta es la iglesia que Dios está edificando ahora en esta Dispensación de la Gracia. Los miembros de esta iglesia serán arrebatados a los lugares celestiales en lugar de estar en el Reino Terrenal. Las epístolas de Pablo son los únicos libros en la Biblia que mencionan la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. Esta iglesia es claramente diferente de “la iglesia en el desierto” o a “la iglesia del Reino Terrenal”. Los que dicen que la Biblia enseña sólo acerca de una iglesia no han identificado la diferencia.

Hemos visto que hay más de una iglesia de la que se habla en la Biblia. Pero ¿cuántas iglesias reconoce Dios hoy en día? ¿Qué hay de los Bautistas? ¿Metodistas? ¿Católicos? ¿La Asamblea de Dios? etc. ¿Alguno de ellos es la única iglesia verdadera? ¿O los reconoce Dios a todos ellos como su Iglesia? En Efesios 4:4 leemos que hay “*un cuerpo, y un Espíritu, como fuisteis también llamados en una misma esperanza de vuestra vocación*”. Dios reconoce sólo una Iglesia hoy en día. La única iglesia verdadera es “*la iglesia, la cual es su cuerpo*”.

¿Cómo nos Volvemos Miembros de la Iglesia?

Dios reconoce sólo una iglesia hoy en día. Por lo tanto, es muy importante que seamos miembros de esta iglesia. Las denominaciones creadas por los hombres pueden tener muchos requisitos para la membresía eclesiástica. Sin embargo, para ser miembros de “*la iglesia, la cual es su cuerpo*” debemos creer el evangelio dado a Pablo (ver Lecciones 5-9).

En el momento en que confiamos en la muerte de Cristo por nuestros pecados, el Espíritu Santo nos bautiza en el Cuerpo de Cristo. No es un bautismo de agua. “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu*” (1 Corintios 12:13). Este es el bautismo que estudiamos en la Lección 13. Sólo el bautismo “*por un solo Espíritu*” lo convierte a uno en miembro de “*la iglesia, la cual es su cuerpo*”.

Para estudio adicional

1. ¿Tenían los santos que estar reunidos en un lugar para ser la Iglesia?
Lean Hechos 14:27 y 1 Corintios 14:23

2. ¿A qué iglesia se hace referencia en Filipenses 3:6?

3. ¿Luego de que Cristo se levantó de los muertos, la iglesia en Jerusalén esperaba ir al cielo? (ver Hechos 1:6)

4. ¿Pide la palabra de Dios a una iglesia local que construya un edificio para reunirse?
(ver Romanos 16:5 y 1 Corintios 16:19)

5. ¿Cómo describen los siguientes versículos a la iglesia de la actual dispensación?
 - Romanos 12:5
 - 1 Corintios 12:12,14
 - Efesios 2:16; 4:12)

6. Leer 1 Corintios 12:15-20, Gálatas 3:28, y Efesios 4:15-16.
¿Son algunos miembros del Cuerpo de Cristo más importantes o más necesarios que otros?

7. ¿Quién es la cabeza de la Iglesia Cuerpo de Cristo?
(ver Efesios 4:15 y 5:23)

8. ¿Qué enseña Romanos 12:5 acerca de la membresía en la Iglesia?

9. Muchas personas se preocupan acerca de la unidad entre varias iglesias o denominaciones. ¿Cómo se da la unidad de la Iglesia?
(ver 1 Corintios 12:13 y Efesios 4:4-6)

10. ¿Somos llamados a producir la unidad en la Iglesia?
(ver Efesios 4:2-3)

Preguntas de Repaso, Lección 27 - La Iglesia

Cierto o Falso

1. ____ La palabra “iglesia” no se encuentra en la Biblia.
2. ____ Sólo se menciona una iglesia en la Biblia.
3. ____ Muchos versículos en el Nuevo Testamento hablan de una iglesia judía.
4. ____ Dios reconoce y aprueba muchas denominaciones e iglesias hoy en día.

Selección Múltiple

5. Hebreos 2:12 contiene la palabra “iglesia”. Esta es una cita de Salmos 22 donde la palabra que se usa es:
 - a. Edificio
 - b. Denominación
 - c. Congregación
 - d. Reunión
6. Históricamente, la primera iglesia que se encuentra en la Biblia es la:
 - a. Iglesia en el desierto.
 - b. Iglesia Católica Romana.
 - c. Iglesia, el Cuerpo de Cristo.
 - d. Iglesia Bautista.
7. Los miembros de la Iglesia, el Cuerpo de Cristo:
 - a. viven bajo la Ley.
 - b. deben ser bautizados en agua para ser aceptados como miembros.
 - c. están en una iglesia falsa.
 - d. viven bajo la Gracia.

Complete la Oración

8. Para ser miembros de “la iglesia, la cual es su cuerpo”, debemos creer el evangelio dado a _____.
9. Una congregación o asamblea es una _____.
10. Es errado enseñar que no había iglesia en el _____.

Lección 28 - Conociendo la Voluntad de Dios

En la Lección 27 aprendimos que Dios está ahora formando la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. ¿Cuál es la voluntad de Dios para la Iglesia? ¿Cuál es la voluntad de Dios para mi vida? Estas preguntas serán el enfoque de esta Lección.

La Voluntad de Dios Revelada

A menudo los creyentes se preguntan qué quiere Dios que ellos hagan con respecto a su ocupación, matrimonio, y muchas otras áreas. Sin embargo, al escuchar la forma en que muchos oran y hablan, podríamos pensar que Dios ha ocultado su voluntad y ha dejado sólo pistas o señales por ahí. Por lo tanto, están continuamente tratando de entender por qué Dios hizo esto o aquello, qué es lo que Dios quiere decir por medio de este suceso o de esta persona, etc. Todo lo que pasa lo ven como otra señal de parte de Dios. ¿Es así? En Efesios 1:8 leemos: *“Que hizo sobrealabundar para con nosotros en toda sabiduría e inteligencia”*. Dios no está ocultando su voluntad. No ha dejado meras señales por ahí para nosotros. Nos ha dado abundancia de sabiduría.

Leemos además en Efesios 1:9: *“Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo”*. Dios ya nos ha dado a conocer *“el misterio de su voluntad”*. No necesitamos mirar por ahí buscando su voluntad. La voluntad de Dios ya ha sido revelada y se encuentra en la Biblia.

Muchos creyentes le ruegan a Dios continuamente que les revele Su voluntad acerca de un asunto particular. Algunas veces hasta ayunarán y orarán por horas tratando de hacer que Dios les muestre claramente Su voluntad. Podría parecer que Dios no quiere que los santos conozcan Su voluntad. ¡No debemos pensar de esta manera! Efesios 1:9 dice que fue *“beneplácito”* para Dios revelar su voluntad. No es necesario rogarle a Dios para tratar de convencerlo de que nos diga su voluntad. Él quiere que sepamos su voluntad. Esta es la razón por la que nos ha dado la Biblia. En la Biblia tenemos toda la guía que necesitamos para vivir según la voluntad de Dios. Él ha revelado *“el misterio de su voluntad”*. Por tanto, les dice que no sean insensatos [imprudentes, irracionales], sino entendidos de cuál sea *“la voluntad del Señor”* (Efesios 5:17).

¿Qué está Haciendo Dios?

Muchos de nosotros estamos preocupados en nosotros mismos en lugar de tener nuestras mentes centradas en Dios. Si sabemos lo que Dios está haciendo en esta Dispensación de la Gracia y ajustamos nuestras vidas a lo que él está haciendo, estaremos viviendo según su voluntad. Dios tuvo un plan antes de la fundación del mundo de formar la Iglesia, el Cuerpo de Cristo. *“En la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos”* (Tito 1:2). Sin embargo, Dios mantuvo este plan en misterio (o secreto) hasta que fue revelado a Pablo el apóstol (Romanos 16:25: *“La revelación del Misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos”*). Nunca podremos vivir según la voluntad de Dios a menos que entendamos lo que Dios ha revelado en *“el Misterio”*.

La voluntad de Dios no es tan complicada o difícil como muchos tienden a creer. Por ejemplo: *“Pues la voluntad de Dios es vuestra santificación; que os apartéis de fornicación”* (1 Tesalonicenses 4:3). Es muy fácil ver que la voluntad de Dios es que nos abstengamos de la inmoralidad sexual. *“Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús”* (1 Tesalonicenses 5:18). Este versículo afirma claramente que la voluntad de Dios es que demos gracias en toda circunstancia.

Si tan sólo nos tomáramos el tiempo de estudiar las epístolas de Pablo, sabríamos qué está haciendo Dios en esta dispensación. Cuando alineamos nuestras vidas con lo que él está haciendo, podemos estar seguros de que estamos viviendo de acuerdo con la voluntad de Dios.

Tomar Decisiones

¿Cómo procede un creyente a tomar una decisión; por ejemplo, qué trabajo tomar, con quién casarse, dónde vivir, etc.? A continuación se encuentran algunas directrices que serán de ayuda:

- 1) Tener un plan sistemático y consistente para estudiar las Escrituras. Si estamos leyendo y estudiando la palabra de Dios de manera consistente, nuestro conocimiento irá en aumento de manera constante. Nos encontraremos a nosotros mismos con una reserva siempre creciente de sabiduría a la que podremos recurrir al tomar decisiones. La Biblia podrá no decirnos qué color de blusa usar hoy o qué comer en el desayuno. Sin embargo, por ser negligentes con el estudio de la Biblia, muchos creyentes no se dan cuenta cuánta guía específica se encuentra en la Biblia. Debe estudiarse toda la Biblia, pero se le debe dar prioridad a las epístolas de Pablo (de Romanos a Filemón), dado que ellas contienen la voluntad de Dios con respecto a esta Dispensación de la Gracia. Esto es lo más importante que podemos hacer si queremos conocer la voluntad de Dios.
- 2) Pedir consejo de otros creyentes que estén bien instruidos en la palabra de Dios. No debemos tomar la palabra de ningún hombre como si fuera la voz de Dios. Sin embargo, el consejo de santos maduros y con discernimiento pueden ser de mucha ayuda cuando buscamos hacer decisiones sabias. *“El que anda con sabios, sabio será; mas el que se junta con necios será quebrantado”* (Proverbios 13:20). *“Los pensamientos son frustrados donde no hay consejo; mas en la multitud de consejeros se afirman”* (Proverbios 15:22).
- 3) Hagámonos a nosotros mismos las siguientes preguntas ante la opción que estemos considerando:
 - a) ¿Qué versículos en la Biblia se relacionan con esta decisión?
 - b) ¿Es conveniente (apropiado, útil)? Ver 1 Corintios 6:12
 - c) ¿Glorificará esto a Dios? Ver 1 Corintios 6:19-20; 10:31
 - d) ¿Será esto un buen ejemplo para otros? Ver 1 Corintios 8:9

Enseñanzas Engañosas

Algunos maestros dicen que podemos conocer la voluntad de Dios cuando sentimos o no paz interior ante una decisión particular. Sin embargo, estos sentimientos internos son simplemente nuestras emociones y no deben confundirse con la voz de Dios. A veces se utiliza Colosenses 3:15 para apoyar la idea de la “paz interna”. Si leemos Colosenses 3:12-15, veremos que el contexto trata de la paz en nuestras relaciones con otros miembros del Cuerpo de Cristo. No es adecuado utilizar Colosenses 3:15 para referirnos a nuestros sentimientos internos como una forma de encontrar la voluntad de Dios. Tal enseñanza puede llevarnos fácilmente a vivir por las emociones en lugar de vivir según la voluntad revelada de Dios. Esto nos lleva a la confusión, a la inestabilidad y al egoísmo.

Otros enseñan que debemos observar nuestras circunstancias para encontrar la voluntad de Dios. Si pasa algo bueno, o malo, o inusual, muchos creyentes piensan que Dios ha causado ese suceso para decirles algo acerca de Su voluntad. Por ejemplo: “Si la muchacha linda de mi escuela se sienta a mi lado en el almuerzo, Dios me está diciendo que me case con ella”; “Si mi auto se rompe cuando estoy conduciendo hacia una entrevista de trabajo, Dios me está diciendo que no trabaje para esa empresa”; etc.

Por supuesto que deberíamos considerar nuestras circunstancias al tomar decisiones. Por ejemplo: “¿Tengo el dinero suficiente como para hacer esto?”; “¿Cuánto tiempo me tomará?”; “¿Cómo afectará esto a mi familia y a mi salud?”; etc. Sin embargo, no deberíamos asumir que Dios causó que nuestro auto se rompiera o que la muchacha de la escuela se sentara a nuestro lado. La Biblia no nos dice que Dios haya causado esas cosas. Cuando decimos que Dios hizo algo así, sólo estamos especulando y usando nuestra imaginación. Como en los ejemplos dados arriba, pensar que Dios quiso que nuestro auto se rompiera porque quería decirnos algo o que esté diciendo que no trabajemos para esa empresa, no es la forma de saber la voluntad de Dios para nuestra vida.

Dios quiere que conozcamos su voluntad. Ese es el motivo por el cual tuvo el beneplácito de revelar su voluntad en la Biblia. El estudio sistemático y consistente de la Biblia nos dará la sabiduría que necesitamos para tomar decisiones sabias y espirituales que honren al Señor.

Para estudio adicional

1. ¿Cuál es la voluntad de Dios en esta dispensación con respecto a la Ley?
Ver Romanos 6:14; Gálatas 5:18
2. ¿Deberíamos esperar que Dios nos revele su voluntad de formas visibles?
Ver 2 Corintios 5:7
3. Lean Romanos 12:9-21 y enumeren al menos cinco ejemplos de cómo este pasaje podría ayudarles a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios
4. Lean Efesios 4:25-32 y enumeren al menos cuatro ejemplos de cómo este pasaje podría ayudarles a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios
5. Lean Colosenses 3:12-25 y enumeren al menos cuatro ejemplos de cómo este pasaje podría ayudarles a vivir de acuerdo con la voluntad de Dios
6. ¿Cuál es la voluntad de Dios según 1 Timoteo 2:3-4?
7. ¿Cómo se relacionan 2 Timoteo 2:15 y 2 Timoteo 3:16 con conocer la voluntad de Dios?
8. ¿Cómo encajan sus deseos personales y sentido común en conocer la voluntad de Dios?
9. ¿Qué nos dice Romanos 12:1-2 acerca de la voluntad de Dios?
10. Leer Jueces 6:36-40. Algunos creyentes dicen que tenemos que “sacar el vellón” [como lo hizo Gedeón, Jueces 6], para conocer la voluntad de Dios. ¿Deberíamos seguir el ejemplo de Gedeón para conocer la voluntad de Dios en esta dispensación?

Preguntas de Repaso, Lección 28 - Conociendo la Voluntad de Dios

Cierto o Falso

1. ____ La voluntad de Dios está oculta, pero él nos ha dejado algunas señales.
2. ____ Dios quiere que le roguemos para que nos revele su voluntad.
3. ____ Llegar a conocer la voluntad de Dios es un proceso bastante complicado.
4. ____ Al tomar una decisión, es sabio pedir consejo de creyentes que tengan un buen conocimiento de la palabra de Dios.

Selección Múltiple

5. Al tomar una decisión, deberíamos:
 - a) suponer que la Biblia no nos dará ninguna ayuda práctica.
 - b) abrir la Biblia al azar y creer que Dios nos mostrará un versículo en esa página que nos dará una guía.
 - c) siempre hacer lo que nuestro pastor o sacerdote nos dice que hagamos.
 - d) leer la Biblia y tomar nota de todos los versículos que se relacionen a nuestra decisión.
6. Dios nos revela su voluntad:
 - a) dándonos señales por medio de las circunstancias en nuestra vida.
 - b) por medio de la Biblia.
 - c) dándonos un sentimiento de paz interior.
 - d) por medio de cartas astrales, la lectura de las manos, las cartas de tarot, etc.
7. Según Efesios 1:9, Dios:
 - a) nos ha dado a conocer el Misterio de su voluntad.
 - b) ha guardado su voluntad oculta.
 - c) nos revelará su voluntad cuando llegemos al cielo.
 - d) está revelando su voluntad de muchas formas hoy en día.

Complete la Oración

8. Dios tuvo un plan antes de la _____ del mundo de formar la Iglesia, el Cuerpo de Cristo.
9. Es importante tener un plan _____ y consistente para estudiar las Escrituras.
10. Los sentimientos internos son simplemente nuestras _____ y no deben confundirse con la voz de Dios.

Lección 29 - Bautismo de Agua

En la Lección 13 consideramos brevemente lo que la Biblia enseña acerca del bautismo de agua. Sin embargo, como el bautismo de agua es fuertemente enfatizado en muchas iglesias y con frecuencia mal entendido, dedicaremos toda esta Lección a este tema.

¿Cuál es el significado de la palabra “bautismo”? Hay muchos que enseñan que la palabra griega “baptizo” significa “sumergir (o mojar) en agua” o “rociar con agua”. En Mateo 3:11, Juan el Bautista dice: *“Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego”*. Noten que hay tres bautismos diferentes mencionados en este versículo. Existe:

- 1) El bautismo en agua.
- 2) El bautismo en Espíritu Santo.
- 3) El bautismo en fuego.

Dos de estos bautismos no tienen ninguna conexión con el agua. Existen al menos siete clases diferentes de bautismo en la Biblia, y la mayoría de ellos no tiene nada que ver con el agua. Veamos otros ejemplos.

1 Corintios 10:1-2

“Porque no quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar”

Estos versículos se refieren a los sucesos en Éxodo 13-14. Dios dividió las aguas en el Mar Rojo e Israel caminó a través del mar sobre tierra seca. Según los versículos citados arriba, Israel fue bautizado al caminar sobre la tierra seca. Claramente no hubo agua involucrada en este bautismo de agua. ¡Fue un bautismo seco!

Lucas 12:50

“De un bautismo tengo que ser bautizado; y ¡cómo me angustio hasta que se cumpla!” Jesucristo ya había sido bautizado en agua (Lucas 3:21).

Habla de un bautismo futuro. Esta es una referencia a su muerte próxima en la cruz. Se dice que su crucifixión es un bautismo, pero él no fue inmerso en agua ni rociado con agua. En este contexto, la palabra “bautismo” no significa “sumergido en (o rociado con) agua”.

En la Biblia, la palabra “bautismo” conlleva la idea de ser puesto dentro de algo, o ser identificado con algo. Cuando Israel caminó a través del mar en tierra seca, fue puesto dentro del liderazgo de Moisés. Cuando Cristo murió en la cruz, él se identificó con nuestro pecado y con la muerte que el pecado trae. Romanos seis nos dice que somos bautizados en Jesucristo. Esta es una obra del Espíritu Santo y no tiene relación con el agua. El Espíritu Santo nos pone dentro de Cristo. Nos identificamos con su muerte. En otras palabras, Dios cuenta la muerte de Cristo como pago por nuestros pecados.

¿Qué Bautismo?

Es triste que muchos creyentes inmediatamente piensen en el bautismo de agua siempre que ven la palabra “bautismo” en la Biblia. Como hemos visto, existen muchas clases diferentes de bautismos en la Biblia y muchas de ellas no tienen ninguna asociación con el agua.

La Biblia menciona:

- 1) Israel siendo bautizado en Moisés en la nube y en el mar (1 Corintios 10:1-2).
- 2) Varios bautismos diferentes en la Ley [se dice más acerca de esto abajo].
- 3) Ceremonias tradicionales de bautismos judíos (Marcos 7:1-9) Debe notarse que estos bautismos nunca fueron un mandato de Dios y que Jesús los denunció fuertemente. Esto incluye prácticas como bautizar (lavarse) las manos antes de comer y bautizar (lavar) los vasos, las ollas, las fuentes, etc.
- 4) El bautismo de arrepentimiento de Juan el Bautista (Lucas 3:3), además de llamar al arrepentimiento, este bautismo presentó a Jesús como el Mesías de Israel (Juan 1:31).
- 5) El bautismo de la muerte de Cristo en la cruz (Lucas 12:50).
- 6) El bautismo de Cristo con el Espíritu Santo (Mateo 3:11). Este bautismo tuvo lugar en Hechos 2 (ver Hechos 1:4-5, 2:3-4).
- 7) El bautismo de Cristo con fuego (Mateo 3:11). Este es un bautismo futuro de juicio sobre Israel (Mateo 3:7-12).
- 8) El bautismo del Espíritu Santo cuando el creyente viene a ser miembro del Cuerpo de Cristo (1 Corintios 12:13).

Algunos han enumerado hasta doce bautismos diferentes en la Biblia. No debemos asumir que “bautismo” signifique siempre bautismo de agua. Interpretar el bautismo en Romanos 6, Gálatas 3:27, y Colosenses 2:12 como bautismo de agua, destruye la enseñanza de estos versículos. Se le agregan obras religiosas a estos pasajes que fueron escritos para enfatizar la Gracia de Dios (Romanos 6:14).

El Inicio del Bautismo de Agua

Se enseña comúnmente que el bautismo de agua es una doctrina del Nuevo Testamento y que comenzó históricamente con Juan el Bautista. Sin embargo, ¡eso no es cierto! Hebreos 6:1-2 y 9:10 se mencionan “*la doctrina de bautismos*” y “*diversos lavamientos*” [RV2015] en asociación con la Ley de Moisés. Israel practicaba muchas clases de bautismo de agua durante los tiempos del Antiguo Testamento. Estos bautismos (o lavamientos) se encuentran en Éxodo 29:4, Levítico 14:4-7, Números 8:7, 19:7-10, y muchos otros pasajes del Antiguo Testamento.

Los judíos no le preguntaron a Juan el Bautista: “¿Qué estás haciendo?” o “¿Qué es el bautismo?” cuando comenzó a bautizar. Sabían lo que era el bautismo luego de cientos de años de vivir bajo la Ley de Moisés. Solamente se preguntaron por qué estaba bautizando Juan en lugar de otro profeta o el Cristo (Juan 1:25). Recordemos que el bautismo de agua comenzó en

el Antiguo Testamento. Es una doctrina de la Ley, no una vivencia doctrinal bajo la Gracia (Romanos 6:14).

¿El Bautismo de Agua es un Símbolo?

Muchos enseñan que el bautismo por el Espíritu Santo en Romanos 6 es un bautismo de agua y que simboliza nuestra sepultura y resurrección con Cristo. El versículo cuatro dice que somos “*sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo*”. Este bautismo verdaderamente hace algo, no es un mero símbolo. ¡La Biblia nunca enseña que las personas son sepultadas en el agua! No tiene sentido pensar que meterse bajo el agua (sumergirse) en un bautismo sea un símbolo de nuestra sepultura con Cristo. Nosotros no sepultamos a las personas en agua, ni tampoco lo hacían ninguna de las culturas mencionadas en la Biblia. ¡Jesús fue sepultado en una tumba seca, esculpida en una roca! En ninguna parte de la Biblia se enseña que el bautismo de agua simbolice la sepultura. En lugar de eso, el bautismo de agua representa una ceremonia de limpieza o purificación (Juan 3:23-25, Hechos 22:16, Números 31:23-24, Ezequiel 36:25).

El Bautismo en la Dispensación de la Gracia

Juan el Bautista y los doce apóstoles fueron enviados a bautizar (Mateo 28:19-20; Marcos 1:4; 16:16). Sin embargo, Pablo escribió: “*Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo*” (1 Cor.1:17).

Como ya hemos estudiado, ahora estamos en la Dispensación de la Gracia. Hemos visto que el bautismo de agua comenzó bajo la Ley del Antiguo Testamento. ¿Cuál es la voluntad de Dios en esta dispensación con respecto al bautismo de agua? Efesios 4:5 dice claramente que hay “*un bautismo*” para el Cuerpo de Cristo en esta dispensación. ¡No dos! ¡No tres! ¡Sólo hay un bautismo en esta dispensación!

¿Cuál es ese único “bautismo”? “*Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu*” (1 Corintios 12:13). Todos los miembros del Cuerpo de Cristo han sido bautizados por el Espíritu Santo dentro de un cuerpo. Debido a que todos han pasado por este bautismo, es obvio que este debe ser el único “bautismo”. Por lo tanto, no hay lugar para el bautismo de agua en esta dispensación. Si agregamos el bautismo de agua al bautismo de 1 Corintios 12:13, tenemos dos bautismos. Sin embargo, ¡eso no es posible! No debemos contradecir la palabra de Dios cambiando ese “un” para que sean “dos”.

Si en verdad entendemos la frase “*un bautismo*” en esta dispensación, sabremos que no hay necesidad del bautismo de agua. Ese único “bautismo” nos da una posición en la que estamos “*completos en él*” (Colosenses 2:10). Hemos sido bendecidos “*con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo*” (Efesios 1:3). ¿Qué beneficio puede agregarle el bautismo de agua a esto? ¡Nada! Cuando ciertas iglesias o denominaciones insisten en enseñar el bautismo de agua, ¡debemos rechazar las tradiciones religiosas y defender la palabra de Dios!

Para estudio adicional

1. Éxodo 19:5-6 habla del propósito de Dios de que Israel fuera para él “*un reino de sacerdotes, y gente santa*”. ¿Cómo será llamado Israel durante el Reino Milenial según Isaías 61:6?
2. Como un reino de sacerdotes, la nación de Israel traerá salvación a los gentiles cuando Cristo reine sobre la Tierra. ¿Qué ceremonia se exige a los sacerdotes? Ver Éxodo 29:4.
3. Hechos 13:24 nos dice que Juan el Bautista predicó el “*bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel*”. Según Marcos 1:4, ¿para qué era el bautismo de Juan el Bautista?
4. Juan fue enviado a preparar a Israel para que se convierta en un reino de sacerdotes. ¿Qué debía hacer Israel para prepararse para este reino? Ver Mateo 3:5-6.
5. Se demandaba el bautismo de agua a los israelitas para que huyan “*de la ira venidera*” (Mateo 3:7). ¿Qué pasará con la “*paja*”, aquellos que no fueron bautizados por Juan? Ver Mateo 3:10-12.
6. El bautismo de agua se asociaba con la salvación en Israel. ¿Enfatiza Lucas 7:29-30 la importancia de ser bautizados por Juan el Bautista?
7. ¿Cómo confirman Marcos 16:15-17 y Hechos 2:38 que el bautismo de agua estaba relacionado con el perdón de los pecados en Israel?
8. Comparen Marcos 1:4 y Hechos 2:38. ¿Cambió el propósito básico del bautismo de agua en Israel luego de que Cristo muriera y resucitara?
9. Muchas denominaciones enseñan que el bautismo de agua es una ordenanza que aún se demanda para la Iglesia hoy en día. ¿Qué aprendemos acerca de las ordenanzas en Efesios 2:15 y Colosenses 2:14, 20?
10. Algunos argumentarán que Pablo bautizaba con agua y que por lo tanto nosotros también deberíamos hacerlo. Sin embargo, Pablo bautizó con agua sólo a principios de su ministerio. Luego él enseñó que existe sólo “*un bautismo*” y no era el bautismo de agua (1 Corintios 1:17, 12:13; Efesios 4:5). ¿En cuáles otras prácticas participó Pablo al principio de su ministerio? ¿Deberíamos seguir estas prácticas hoy en día? Ver Hechos 16:3, 18:6, 18:18, 21:26.

Preguntas de Repaso, Lección 29 - Bautismo de Agua

Cierto o Falso

1. ____ Muchas iglesias le dan un gran énfasis al bautismo de agua.
2. ____ La nación de Israel fue bautizada en agua dentro de Moisés en el mar.
3. ____ La palabra “bautismo” en la Biblia siempre significa: “Ser puesto en agua”.
4. ____ Israel tenía “un bautismo” bajo la Ley de Moisés.

Selección Múltiple

5. El bautismo de Juan el Bautista:
 - a. presentó a Jesucristo a Israel como el Mesías.
 - b. llamaba a los gentiles al arrepentimiento.
 - c. fue fuertemente denunciado por Jesús.
 - d. era un símbolo de la muerte de Cristo en la cruz.
6. Hechos 2:4 habla acerca de:
 - a. la crucifixión de Cristo.
 - b. el Espíritu Santo bautizando a los creyentes, introduciéndolos en el Cuerpo de Cristo.
 - c. Jesús bautizando con el Espíritu Santo como se profetiza en Mateo 3:11.
 - d. el bautismo de arrepentimiento de Juan.
7. El bautismo por el Espíritu Santo que nos introduce dentro del Cuerpo de Cristo:
 - a. es el mismo que el bautismo de Jesús con fuego.
 - b. es el “[único] bautismo” mencionado en Efesios 4:5.
 - c. es el único bautismo que se encuentra en la Biblia.
 - d. es el mismo que el bautismo que da Cristo con el Espíritu Santo en Hechos 2.

Complete la Oración

8. Muchos enseñan erróneamente que el bautismo de agua es una doctrina del Nuevo Testamento y que comenzó históricamente con _____ .
9. Es erróneo enseñar que el bautismo por el Espíritu Santo en Romanos 6 es un bautismo _____ y que simboliza nuestra sepultura y resurrección con Cristo.
10. Efesios 4:5 dice claramente que hay “_____ bautismo” para el Cuerpo de Cristo en esta dispensación.

Lección 30 - Dones Espirituales

A través de los años se ha levantado mucha conmoción, confusión, discusiones y división dentro de la cristiandad con respecto a los dones espirituales. Muchos han clamado entusiasmados haber recibido el don de lenguas, o de sanidad, o de profecía, o de milagros. Otros buscan tales dones y oran para recibirlos, sólo para terminar frustrados. Es de vital importancia que sepamos claramente lo que la Palabra de Dios dice acerca de los dones espirituales. Algunas iglesias se refieren a estos dones como dones milagrosos, dones carismáticos, dones de señales, o dones pentecostales.

Esta Lección se enfocará en los dones enumerados en 1 Corintios 12. Estos incluyen: palabra de sabiduría, palabra de ciencia, fe, sanidades, milagros, profecía, discernimiento de espíritus, lenguas, e interpretación de lenguas.

Dones de Señales

Algunas iglesias enseñan que los dones espirituales son muy importantes en nuestra adoración y en la vida espiritual. Sin embargo, la Biblia no dedica mucho espacio a estos dones. El único pasaje entre los evangelios que parece hablar de los dones espirituales está en Marcos 16:17-20. Sin embargo, este pasaje en Marcos no utiliza la palabra “dones”. En su lugar se utiliza la palabra “señales” (de ahí el nombre “dones de señales”). Las “señales” mencionadas son: echar fuera demonios, hablar nuevas lenguas, tomar en las manos serpientes o beber cosa mortífera sin que les haga daño, y sanar enfermos. Marcos no describe o define ninguna de estas “señales” más allá de la simple mención de ellas.

Obviamente es importante entender el uso de la palabra “señales” en la Biblia. Las primeras señales realizadas por un hombre en la Biblia fueron señales que Moisés debía hacer en medio de Israel (Éxodo 4:8-9). Las señales eran importantes para Israel a lo largo de su historia. “*Y Jehová dijo a Moisés: ¿Hasta cuándo me ha de irritar este pueblo? ¿Hasta cuándo no me creerán, con todas las señales que he hecho en medio de ellos?*” (Números 14:11). Israel fue liberada de Egipto “*con señales*” (Deuteronomio 4:34; 6:22). 1 Corintios 1:22 dice: “*Porque los judíos piden señales*”.

Dios no le da señales a la Iglesia, Cuerpo de Cristo. Las señales enumeradas en Marcos 16:17-20 fueron dadas a los discípulos judíos. Fueron dadas para confirmar el evangelio que Israel debía predicar al mundo. “*Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén*” (Marcos 16:20). Por las Escrituras que estudiamos en las Lecciones 19-25, sabemos que Marcos 16:17-20 no es nuestra comisión. Esa comisión (y los dones de señales que la apoyan) fue dada a Israel. Debemos trazar bien la palabra de verdad (2 Timoteo 2:15 – RV 2015). Las señales fueron dadas a Israel; no a la Iglesia, Cuerpo de Cristo.

¿Qué son las “Lenguas”?

Posiblemente el don espiritual más popular y controversial es el don de hablar en lenguas. Por lo tanto, es importante prestar especial atención a este don en nuestro estudio de los dones espirituales. Cuando estudiamos los dones, debemos hacer de la Biblia la autoridad final, no nuestras experiencias. Pablo nos advierte en 2 Timoteo 4:3-4 que las personas se desviarán de la sana doctrina y en su lugar crearán fábulas (historias, testimonios, experiencias, novelas, etc.).

Muchas iglesias carismáticas o pentecostales afirman que las lenguas son idiomas de éxtasis o idiomas celestiales. Para alguien nuevo estas “lenguas” suenan como galimatías (habla rápida e ininteligible). Debemos notar que la mayoría de los creyentes corintios habían adorado a “*ídolos mudos*” antes de ser salvos (1 Corintios 12:2). Es sabido que los gentiles en Corinto (y muchos hoy en día, como por ejemplo los hindúes) usaban comúnmente galimatías (palabras desconocidas reveladas por espíritus). Ellos creían que podían comunicarse con los dioses de manera más eficaz hablando en el idioma de los dioses. Recordemos que cuando Jesús estuvo en la Tierra, él no hablaba en un idioma celestial especial. Aun cuando hablaba con el Padre, Jesús hablaba en el idioma comúnmente utilizado en Israel en ese entonces.

1 Corintios 13:1 menciona “*lenguas humanas y angélicas*”. Hay algunos que enseñan que “*las lenguas angélicas*” hacen referencia a idiomas especiales de los ángeles. El espacio limitado no nos permite discutir detalladamente este versículo. Sólo señalaremos que en la Biblia los ángeles siempre hablaron en un idioma que se hablaba y entendiera comúnmente en la Tierra. La palabra “lenguas” en la Biblia siempre se refiere a un idioma conocido, hablado en la Tierra.

¿Cuál es el propósito del don de hablar en lenguas? “*En la Ley está escrito: En otras lenguas y con otros labios hablaré a este pueblo; y ni aun así me oirán, dice el Señor*” (1 Corintios 14:21).

Los dones espirituales no son dados para el entretenimiento o para dar euforia al que lo posee (1 Corintios 12:7). 1 Corintios 14:21 es un versículo muy importante, pero a menudo ignorado, acerca del don de lenguas. Es sorprendente encontrar a Pablo citar el libro de Isaías al escribir sobre el don de lenguas. La mayoría de los cristianos piensan en las lenguas como un don del Nuevo Testamento dado a la Iglesia. ¿Por qué, entonces, Pablo dice que se escribió acerca de las lenguas en Isaías 28:11-12? Un análisis de estos versículos en Isaías 28 muestra que Dios está advirtiéndolo a Israel acerca de un tiempo en el que se les hablará en un idioma de gentiles. Esto será una señal del juicio de Dios sobre ellos. Una vez más observemos que las “lenguas” son idiomas humanos hablados en esta Tierra. En este caso específicamente el idioma asirio.

Luego de citar a Isaías en 1 Corintios 14:21, Pablo comienza el versículo 22 con las palabras “*Así que*”. Claramente, la referencia a las lenguas en Isaías tiene una conexión con la enseñanza de Pablo acerca de las lenguas en Corinto. 1 Corintios 14:22 es una afirmación directa con respecto al propósito del don de lenguas. “*Así que, las lenguas son por señal, no a los creyentes, sino a los incrédulos; pero la profecía, no a los incrédulos, sino a los creyentes*”. Las lenguas son “*por señal*”. ¿Una señal para quién? La cita de Isaías muestra que eran una señal para Israel. Pablo está corrigiendo la idea errónea que tenían los corintios de que las lenguas habían sido dadas para la edificación personal.

Sea lo que sea que varias iglesias afirmen con respecto al propósito del don de lenguas, las Escrituras son claras. Las lenguas “*son por señal*”; es decir, tienen el propósito de ser una señal. Aún más, se nos dice específicamente que son una señal, no a los creyentes, “*sino a los incrédulos*”. De nuevo, el versículo 22 sigue a la cita de Isaías en el versículo 21, que habla de lenguas habladas a “*este pueblo*”. La frase “*este pueblo*” sólo puede referirse al pueblo judío cuando se toma en este contexto. Cuando combinamos estos hechos bíblicos, podemos concluir que las lenguas existen específicamente con el propósito de ser una señal de juicio sobre los judíos incrédulos. Existen varios ejemplos bíblicos para apoyar esta conclusión. “*He aquí yo traigo sobre vosotros gente de lejos, oh casa de Israel, dice Jehová; gente robusta, gente antigua, gente cuya lengua ignorarás, y no entenderás lo que hablare*” (Jeremías 5:15).

Las lenguas habladas en el día del Pentecostés en Hechos 2, también sirvieron como una señal de advertencia a Israel. La advertencia de Pedro a Israel fue confirmada por la milagrosa habilidad de hablar en lenguas (ver Hechos 2:34-36). Los judíos incrédulos reconocieron esta habilidad instantánea de hablar un idioma extranjero como una señal milagrosa de parte de Dios. Si hubieran sido galimatías sin sentido, no habrían tenido tal efecto. Los adoradores paganos, los locos y los borrachos comúnmente hablan de esa forma. Eso no habría impresionado a los judíos como una señal de parte de Dios.

El pueblo hebreo sabía que oír que se les hablase en una lengua de los gentiles era una señal del juicio de Dios sobre ellos. Cuando Pablo les escribió a los corintios, Israel recién había sido excluida (Romanos 11:11- 12, 15). Dios le estaba hablando a Israel de varias formas para decirles que habían caído. Una de las formas en las que Dios le hablaba al Israel incrédulo en ese tiempo era a través de las lenguas. Los creyentes corintios se reunían en una casa que quedaba al lado de una sinagoga (Hechos 18:7). Las lenguas que se hablaban en la iglesia corintia eran una señal para los judíos que estaban en la puerta de al lado. Dios no trata con la nación de Israel hoy en día. Por lo tanto, Dios ya no da el don de lenguas como señal para judíos incrédulos.

¿Deberíamos Hablar en Lenguas Hoy en Día?

Prestemos atención a 1 Corintios 13:8-13. Sabemos que los dones de señales enumerados en 1 Corintios 12:8-10 todavía estaban vigentes cuando Pablo les escribió a los corintios. Sin embargo, Pablo dejó en claro que los dones de profecía, lenguas y ciencia pasarían. *“El amor nunca deja de ser; pero las profecías se acabarán, y cesarán las lenguas, y la ciencia acabará”* (1 Corintios 13:8). La pregunta es: ¿Cuándo pasarán las lenguas?

El contexto en 1 Corintios 13:9-12 imparte conocimiento:

“Porque en parte conocemos” - versículo nueve

“pensaba como niño” - versículo once

“Ahora conozco en parte” - versículo doce.

Cuando Pablo les escribió a los corintios, él no tenía la revelación completa del Misterio. Sólo conocía en parte (tenía conocimiento parcial). Sin embargo, sabía que lo “perfecto” llegaría. *“Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará”* (1 Corintios 13:10). Muchos enseñan que la palabra “perfecto” en este versículo se refiere a Cristo y a su segunda venida. Sin embargo, no hay nada en el contexto que nos lleve a concluir que Pablo está hablando de la Segunda Venida. El contexto imparte el conocimiento.

Cuando el conocimiento “perfecto” (lleno, completo, maduro) venga, lo que es “en parte” (los dones de señales) se acabará (versículo 10). El versículo 11 es una ilustración de esta enseñanza. *“Cuando yo era niño, hablaba como niño, pensaba como niño, juzgaba como niño; mas cuando ya fui hombre, dejé lo que era de niño”* (1 Corintios 13:11). El “niño” es la Iglesia en su infancia. Cuando la Iglesia se vuelva un “hombre”, las cosas de niño (los dones de señales) serán dejadas de lado. *“Ahora vemos por espejo, oscuramente; mas entonces veremos cara a cara. Ahora conozco en parte; pero entonces conoceré como fui conocido”* (1 Corintios 13:12). El versículo 12 no está hablando de ver a Cristo en su Segunda Venida, como muchos enseñan. Pablo todavía está hablando sobre el mismo tema. Ver “por espejo, oscuramente” es equivalente a la Iglesia infantil que sólo tenía conocimiento parcial: “cara a cara” es como ver en un espejo claro y simboliza ver el Misterio claramente y en su plenitud.

Cuando se estudia cuidadosamente, 1 Corintios 13:8-13 nos enseña claramente que los dones de profecía, lenguas y ciencia cesaron cuando Pablo recibió el conocimiento pleno del Misterio. Cuando se completaron las epístolas de Pablo, estos dones ya no estaban en vigencia. Aunque haya muchas historias y testimonios, nadie tiene verdaderamente estos dones hoy en día.

Preguntas de Repaso, Lección 30 - Dones Espirituales

Cierto o Falso

1. ____ Dios usó los dones espirituales en tiempos recientes para traer unidad y paz a la cristiandad.
2. ____ En medio de Israel, Moisés realizó las primeras señales hechas por un hombre en la Biblia.
3. ____ La Biblia enseña que las lenguas son idiomas de éxtasis o idiomas celestiales.
4. ____ Los dones espirituales son dados para el uso y la edificación personal del que los posee.

Selección Múltiple

5. Pablo cita Isaías 28:11-12 para:
 - a. probar que debemos guardar la Ley.
 - b. mostrar el propósito del don de lenguas.
 - c. probar que Dios estaba utilizando el don de lenguas para hablar a los gentiles.
 - d. mostrar que el bautismo de agua es una señal de nuestra fe.
6. Cuando Jeremías 5:15 menciona “gente cuya lengua ignorarás”, se refiere a:
 - a. las bendiciones que las naciones gentiles le darán a Israel.
 - b. nación de ángeles.
 - c. la importancia de aprender idiomas extranjeros en la obra misionera.
 - d. una lengua extranjera hablada a Israel para mostrar el juicio de Dios sobre ellos.
7. Cuando Pablo escribió el libro de 1 Corintios:
 - a. los dones de señales estaban todavía vigentes.
 - b. los dones de señales ya habían cesado.
 - c. nadie estaba hablando en lenguas.
 - d. les enseñó a los creyentes cómo hablar en lenguas.

Complete la Oración

8. En 1 Corintios 13 Pablo enseñó que cuando el conocimiento _____ viniera, lo que es “en parte” (los dones de señales) cesaría.
9. 1 Corintios 13:8-13 nos enseña que los dones de profecía, lenguas y ciencia _____ cuando Pablo recibió el conocimiento pleno del misterio.
10. ¿En cuál de los cuatro evangelios hay un pasaje que parece hablar de los dones espirituales?
